

EL TRABAJO SOCIOCULTURALCOMUNITARIO

Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización

El presente libro tiene como propósito abordar el trabajo sociocultural sus fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos, lo que está relacionado directamente con la necesidad de aportar esos conocimientos a los estudiantes de las carreras que tienen la misión de contribuir en la búsqueda de soluciones para el desarrollo sociocultural de nuestras localidades, será de utilidad a jóvenes profesionales, líderes y dirigentes que actúan en el área de desarrollo sociocultural comunitario. La primera parte se enfoca al análisis de los aspectos epistemológicos del trabajo sociocultural; la segunda parte pone su atención en los fundamentos epistemológicos de la metodología para el trabajo sociocultural comunitario; la tercera parte presenta el enfoque operativo de la metodología para el trabajo sociocultural comunitario, en el mismo se analizan las fases de la metodología así como se abordan los métodos técnicos y procedimientos imprescindibles para realizar el trabajo sociocultural.



DraC. Rafaela Macías Reyes

Doctora en Ciencias Filosóficas, Profesora Titular, Coordinadora de la maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, miembro de claustros de varias maestrías en Cuba. Ha impartido docencia en universidades extranjeras. Tiene experiencia en investigaciones culturales y antropológicas. Ha publicado textos con la temática sociocultural comunitaria y antropológica, metodología de la investigación social y participación. Presidenta del Consejo Provincial de las Ciencias sociales.

ISBN: 978-959-7225-02-7



9 789597 225027

EDACUN

EDITORIAL ACADÉMICA UNIVERSITARIA

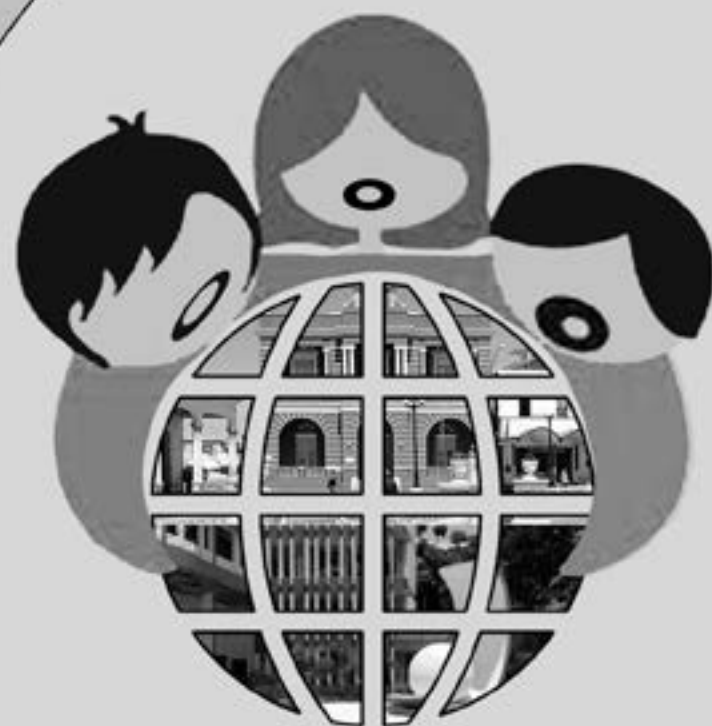


EDACUN

El Trabajo Sociocultural Comunitario

Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización

EDITORIAL ACADÉMICA UNIVERSITARIA



EL TRABAJO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO

Fundamentos epistemológicos,
metodológicos y prácticos para su
realización

DraC. Rafaela Macías Reyes

EL TRABAJO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO

**Fundamentos epistemológicos,
metodológicos y prácticos para su
realización**

DraC. Rafaela Macías Reyes



Las Tunas, 2014

Diseño y Edición: Ing. Erik Marino Santos Pérez. P.I.

Corrección: MSc. Kenia María Velázquez Ávila. P.A.

Dirección General: Dr. C. Ernan Santiesteban Naranjo. P.T.

ISBN: 978-959-7225-02-7

Editorial Académica Universitaria (Edacun)

Universidad "Vladimir Ilich Lenin"

Ave. Carlos J. Finlay s/n

Código Postal 75100

Las Tunas, 2014



ÍNDICE

A manera de presentación /1

PARTE I. - EL TRABAJO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO. FUNDAMENTOS EPISTEMOLÓGICOS, METODOLÓGICOS Y PRÁCTICOS PARA SU REALIZACIÓN

1.1 Presupuestos y obstáculos para el trabajo sociocultural /8

1.2 Exigencias, problemas y características del trabajo sociocultural /21

1.3 Marco teórico referencial del trabajo sociocultural /28

1.4 Animación como alternativas para desarrollar trabajo sociocultural comunitario /71

1.5 Etapas del trabajo sociocultural en Cuba /79

PARTE II. - ASPECTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA METODOLOGÍA PARA EL TRABAJO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO

2.1 Fundamento para la metodología del trabajo sociocultural comunitario /94

2. 2. Antecedentes y fuentes fundamentales /102

2. 3. Referentes teóricos y conceptuales de la metodología /104

2. 4. Ideas reguladoras de la metodología /107

2.5 Funciones de la metodología /112

PARTE III.- ENFOQUE OPERATIVO DE LA METODO

LOGÍA DE TRABAJO SOCIOCULTURAL /114

- 3.1 Fase preparatoria y de creación de un clima favorable para la realización del trabajo sociocultural /116
- 3.2 Etapa de diagnóstico o de estudio de la realidad /120
- 3.3 Organización /141
- 3.4 Planificación /147
- 3.5 Ejecución /153
- 3.6 La evaluación /158
- 3.7 La sistematización /163
- 3.8 – Métodos empleados en la metodología /170
- 3.9 Las técnicas proyectivas en el proceso de estudio y transformación sociocultural /190

A manera de presentación

El trabajo sociocultural comunitario ha sido tema recurrente en la segunda mitad del siglo XX y en los inicios del siglo XXI, los años finales de la pasada centuria fueron pródigos en la búsqueda de diferentes alternativas para su realización. Cabe agregar que la primera década del siglo que transcurre ha sido de vital importancia para la materialización, concreción y sistematización de esas alternativas frutos de un pensamiento sedimentado, al calor de la praxis.

La existencia en las universidades de varios países de carreras vinculadas directamente a ese quehacer ha sido factor fundamental en la resolución práctica de los conflictos y las iniciativas nacionales y locales, este último espacio ha sido privilegiado con los resultados que desde las investigaciones y con la aplicación de instrumentos científicos específicos han permitido establecer con mayor objetividad los problemas que aquejan a las comunidades, descubrir sus causas y en consecuencia ser más efectivos en el tratamiento y solución de las problemáticas.

En el orden de las ideas anteriores, cabe destacar que el fin e inicio del nuevo milenio, con todas sus convulsiones y complejidades, va imponiendo a las ciencias sociales desafíos importantes en la dirección apuntada, cada vez más resultan necesarios enfoques multidisciplinarios, interdisciplinarios y transdisciplinarios para comprender, operacionalizar, y explicar la complejidad de los fenómenos socioculturales que se producen en el interior de las

comunidades, salir del nivel de las especulaciones globales, para ponerle atención a las realidades concretas capaces de corroborar o contradecir dichas afirmaciones.

La dinámica del trabajo sociocultural comunitario, enriquecido en los últimos años con aportaciones desde la práctica, es terreno fértil para revelar las manifestaciones específicas en que se presenta esta actividad y las respuestas tácticas, que en función de las acciones son instrumentadas en perfecta lógica con los movimientos socioculturales y las condicionantes externas e internas.

El trabajo sociocultural comunitario que estuvo signado, desde el punto de vista de su teorización por falta de rigor, ha ido cambiando su resultado con las publicaciones producto de las discusiones en eventos internacionales y nacionales, de investigaciones de largos años, de la acción de los centro de investigaciones relacionados con el tema que se aborda. La distancia entre los textos que expresan las ideas más avanzadas de la ciencia social de intelectuales no se encuentran a tanta distancia de las ideas que circulan en los espacios académicos y científicos lo que demuestra la comunicación entre los dos campos discursivos.

El abordaje de este tema constituye un problema actual de las ciencias sociales, lo cual se corrobora en la actividad de diferentes grupos y universidades en diversos países que han estado centrando su atención en investigaciones relacionadas con este

problema, se han creado centros de investigación en diferentes ramas como sociología, antropología y trabajo comunitario, trabajo social, desarrollo regional, y local que trabajan en esta dirección.

En correspondencia con las urgencias sociales queda mucho por hacer, fundamentalmente introducir y extender los resultados científicos que se han alcanzado de manera más rápida; cabe agregar que se está comenzando, pues se trata de una disciplina de pocos años de existencia. Por otra parte la realidad compleja y cambiante, plantea nuevos problemas, obliga a reformular de manera diferente los caminos trazados y consecuentemente la búsqueda renovadora de nuevas alternativas.

El objetivo del trabajo no es dar respuestas a todas las problemáticas planteadas, sino hacer algunas reflexiones en torno a cómo se desarrolla el trabajo sociocultural comunitario, destacando los elementos funcionales, estructurales, teóricos y metodológicos que contribuyen a su realización y al mismo tiempo abordar la metodología para el trabajo sociocultural comunitario.

Rutas metodológicas utilizadas en el proceso de indagación científica

La indagación realizada en torno al trabajo sociocultural, sus especificidades y la metodología para su realización requirió de la utilización de los modelos que en la práctica científica se utiliza para dar respuesta a las problemáticas más

disímiles. Si bien es necesaria la determinación de fundamentos teóricos, la labor de sistematización de las prácticas socioculturales implica la organización y planificación metodológica a seguir para obtener el resultado deseado. Los métodos y técnicas, con un enfoque dialéctico-materialista y culturoológico, constituyeron herramientas esenciales en el abordaje de las conceptualizaciones que conforman los fundamentos teóricos del estudio científico acerca del trabajo sociocultural para la construcción de sus características más esenciales.

Su empleo posibilitó la descripción de la naturaleza, características y especificidades del trabajo sociocultural, y al mismo tiempo permitió diseñar la metodología para el trabajo sociocultural en el entorno comunitario. El instrumental metodológico garantizó además el análisis de las peculiaridades del proceso de trabajo sociocultural comunitario y su especificidad. Concretado en los presupuestos teóricos y metodológicos, los obstáculos y problemas que actualmente afectan esa labor sociocultural comunitaria.

La utilización del enfoque dialéctico materialista contribuyó medularmente a desterrar constructos estáticos, libres de concepciones apriorísticas, por la apreciación de una elaboración teórica que tiene el movimiento y la transformación como condición esencial. Entender su carácter procesal permite distinguir su vínculo con los cambios que se producen en el marco social en que se desenvuelve la labor sociocultural.

“El punto de vista dialéctico une el método de comprender (hermenéutico) con los procedimientos objetivantes de la ciencia analítico-causal (positivismo) y en una crítica sobrepujante por ambas partes, hace que cada uno obtenga sus derechos” (Habermas; 1982: 221)

En otro orden se hizo imprescindible, identificar la ciencia que más tributaba al proceso indagatorio, en el presente caso, la investigación se auxilió de la antropología cultural. Desde sus marcos referenciales se expresaron los resultados. Por su objeto de estudio se convierten en el recurso idóneo para emprender el abordaje de ideas que priorizan lo sociocultural comunitario.

Cabe agregar que otro de los aspectos en los que el investigador pone su mirada es en las teorías o teoría social que fundamenta el proceso de estudio que se realiza, importante resulta destacar que independientemente de la extrema diversificación de la teoría social no ha impedido que se asienten determinadas tradiciones de pensamiento, denominadas en la mayoría de los casos, paradigmas. Thomas Kuhn, principal defensor del término, lo define como “las realizaciones científicas universalmente reconocidas que, durante cierto tiempo, proporcionan modelos de problemas y soluciones a una comunidad científica”. [1962:35]

Hecha la observación anterior, para esta investigación se definió y utilizó el paradigma de construcción del conocimiento interpretativo o

hermenéutico que se origina en permanente pugna con el paradigma positivista. A su enconada oposición al mismo se deben la mayoría de sus aciertos teóricos. Estas formas tan diferentes de aproximarse al terreno de la realidad social tienen un origen muy antiguo, hay autores que lo remontan a la Antigüedad clásica, como señala Roxana Peña en su Tesis de maestría (2010).

En la búsqueda de ideas acerca del asunto resultó interesante lo que plantea G. M. von Wright quien asevera que el comienzo de la polémica se desarrolla a partir de dos tradiciones filosóficas fundamentales: la aristotélica y la galileana. “Las mismas son representativas de dos modos de entender las aspiraciones de la ciencia: la comprensión y la explicación. La primera discurre a la par que el avance de la perspectiva mecanicista en los esfuerzos del hombre por explicar y predecir los fenómenos. La segunda discurre al compás de sus esfuerzos de modo teleológico y finalista.”[Von Wright; 1979: 2]

Todo proceso de investigación requiere la búsqueda y profundización de ideas no solo respecto a los elementos epistémicos, sino particularmente a los metodológicos, por lo que en un análisis de los supuestos que integran el paradigma interpretativo, lo cual define la postura metodológica de la investigación. Se consideraron los cuatro elementos que se resumen en: la resistencia a la naturalización del mundo social, la relevancia del concepto del mundo de la vida, el paso de la observación a la comprensión: del punto de vista externo al

punto de vista interno y la doble hermenéutica (Urrutia et al.; 2003:35-40)

La investigación se realizó empleando la síntesis multimetodológica en tanto es una estrategia de análisis con muchas potencialidades, entre ellas la disminución del sesgo metodológico que proviene de las limitaciones de las perspectivas cuantitativa y cualitativa. Esta alternativa metodológica sintetiza visiones particulares en un esfuerzo por superar la contradicción cantidad/calidad. Por ello, al investigar las particularidades del trabajo sociocultural y las alternativas metodológicas para su realización y al mismo tiempo su relación con los procesos culturales no pueden desconocerse los elementos cuantitativos y los de significación, el número de la palabra en beneficio de uno u otro, como bien señal Peña en su tesis de maestría (2010).

PARTE I. EL TRABAJO SOCIOCULTURAL

1.1 Presupuestos y obstáculos para el trabajo sociocultural

Manuel Martínez Casanova (2010), Uno de los procesos más importantes en los cambios sociales que se desarrollan en nuestros días ocurre a nivel microsociales, a escala de grupos sociales y comunidades concretas y por ello la reflexión sobre tal problemática viene ocupando una parte considerable del contenido del pensamiento y el quehacer de numerosos investigadores y estudiosos de tales procesos. Por supuesto que la forma, los objetivos, los procedimientos, las intenciones y

los sujetos participantes de tales intervenciones son muy variables y pueden ser ejecutadas con intereses y beneficiarios sociales diferentes. Es por eso que se hace importante no solo abordar desde lo metodológico sino también desde lo teórico e ideológico para garantizar que las acciones que se desarrollen se correspondan con el ideal que sirve de referencia en la transformación de la sociedad.

Después de lo anterior expuesto, para precisar el trabajo sociocultural no se puede dejar de tener en cuenta que una “comunidad” no es, solamente un conglomerado humano que reside en un lugar determinado, que sería un criterio reduccionista de concebirla, sino que es muy conveniente para este análisis que como conglomerado humano con diversos condicionamientos, sus miembros comparten:

- Participación en torno a tareas comunes.
- Relaciones de cooperación.
- Rasgos, interés. Elementos objetivos o función.
- Conciencia de pertenencia.

En la literatura revisada en general se acepta que a mayor nivel de este compartir, mayor madurez y coherencia de la comunidad y por tanto más coherentemente se expresan las características socioculturales que la identifican Martínez Casanova (2009:17).

En el orden de las ideas anteriores es necesario hacer referencia a otros aspectos de la comunidad

que se encuentran en estrecha relación con el asunto que ocupa el centro de este trabajo, estas características socioculturales compartidas nos indican los niveles de coherencia de la comunidad de referencia, podríamos resumirlos en los siguientes:

- Comunidad de códigos culturales.
- Comunidad ceremonial.
- Comunidad de tradiciones.
- Auto identificación comunitaria.

La comunidad de códigos culturales se configura por los modos de hacer y de pensar, ejecutados por cada pueblo de una manera específica, en base a valores, criterios y puntos de vista codificados, asumidos por dicho grupo humano no solo como una vía para ser como es sino para distinguirse a sí mismo en cuanto grupo de los demás.

Los códigos culturales son múltiples, pero resultan específicamente importantes entre ellos: el lenguaje y los modos de decir, las normas de convivencia y comportamiento social, las costumbres, la interacción familiar y grupal, así como el sistema de creencias, supersticiones y procederes mágico-religiosos. La no codificación de estos aspectos de la vida del grupo impediría no solo el establecimiento de la comunicación sino la estabilidad que le es indispensable ya que los códigos garantizan la capacidad de responder, con el automatismo necesario, a las alternativas que se presentan ante cada uno de los integrantes del grupo y por tanto la existencia misma de este último. (Martínez Casanova; 2001: 49-58)

La comunidad ceremonial es otra faceta de los procesos humanos que resulta insoslayable en

cualquier análisis dirigido a entender la identidad de los grupos sociales, sus características socioculturales pues, cada acto humano, desde un simple apretón de manos o un gesto de saludo hasta la ejecución colectiva del drama de una boda o un funeral son ceremonias que requieren una secuencia de acciones, de una duración y de un sentido con un margen establecido socialmente de variables posibles (Bueno;1983-1984:8-37). La violación de cualquiera de estos elementos convierte el acto en un sin sentido, en un disparate incomprensible para todos en el mejor de los casos, y causante de equívocos serios y preocupantes en otros.[Bordieu;1980:381]

La mayoría de estos actos ceremoniales han dejado de tener explicación en los que lo realizan pues su utilización es parte de un patrimonio incorporado que no tiene que ser pensado, y por tanto es más emotivo, más sentido, más vivido que entendido.

La comunidad de códigos culturales presupone la comunidad de tradición por cuanto no solo la repetición funcional sino la transmisión “hereditaria” de tales códigos de unas generaciones a otras sería la vía mediante la cual se fijan aquellos elementos que quedarán asumidos definitivamente. Es sin dudas la tradición la encargada de extender en el tiempo, determinados modos de ser, hacer y pensar, y de esta forma, sin negar la dialéctica ineludible que marca todo andar, modular la continuidad de un pueblo o nación determinados. Lamentablemente la tradición también justifica la existencia de prejuicios, conductas antisociales y comportamientos que se

correspondían con sociedades que se dejaron atrás definitivamente.

La autoidentificación sin dudas es ante todo el resultado de la consolidación de los procesos anteriores, la “conciencia” de la identidad, aunque sea el resultado no de meditaciones y reflexiones teóricas, sino más bien, en la mayoría de los casos, una aceptación de la pertenencia individual al grupo y de la distinción de este de los otros grupos existentes. Es de esta forma, como conciencia de la “mismidad”, el resultado más genuino y colectivo de la existencia social, incluidos los macroprocesos que tienen por referente y sujeto a los grupos étnicos y las naciones, como a los menos extendidos y localizados que incluyen a comunidades y otros grupos diversos, y a los cuales aportan su núcleo, su fuerza, su alma. (De la Torre; 1995:11-115)

Las ideas que sustentan toda la reflexión que se expone, se convierten en presupuestos teóricos y metodológicos para el trabajo sociocultural comunitario:

1. Los procesos de desarrollo que se han producido y se producen en las comunidades hay que analizarlos también desde la perspectiva cultural. Lo anterior exige asumir la diversidad de definiciones que sobre cultura existe hoy día que la signa como expresión y síntesis del proceso de creación, conservación, apropiación y promoción de los bienes y valores culturales en el contexto del desarrollo de las comunidades.

2. El espacio de la comunidad, se presenta como el escenario esencial para enfocar el desarrollo a partir de la cultura. Es en la comunidad donde la sociedad adquiere los verdaderos matices y es en ella donde el tejido social descubre las verdaderas tradiciones, costumbres, hábitos, así como necesidades culturales más latentes. Al mismo tiempo el concepto de comunidad permite comprender la misma como un organismo social complejo, vivo, sujeto a regularidades, en el que se establecen relaciones socioculturales de un orden especial y se manifiesta la interacción entre lo general, lo particular y lo específico.

3. Tomar en consideración al hombre como sujeto de su propio desarrollo no es una simple frase indicativa presente en las investigaciones. Analizarlo culturalmente, descubrir sus esencias culturales e incorporarlas a las políticas de desarrollo comunitario deviene en una de las principales tesis de los estudios culturales de comunidades.

4. La viabilidad de la concepción del desarrollo comunitario está relacionada con el desarrollo cultural alcanzado por la comunidad. Para la aplicación de los proyectos de desarrollo, particularmente los de desarrollo cultural, es importante tomar en cuenta las diferencias existentes entre los barrios con identidad propia, o lo que es lo mismo, la comunidad formal y comunidad natural.

5. El trabajo sociocultural comunitario no es sinónimo de desarrollo cultural comunitario, pero debe aportar condiciones propicias para la participación consciente en función del desarrollo cultural individual y colectivo.

La generalidad de la población vive y conoce el barrio, el reparto, el caserío o los bateyes poseen su memoria histórica como la vida, vehiculizada por grupos de personas, en permanente evolución, múltiple y multiplicada, abierta a la dialéctica del recuerdo y del olvido, susceptible de largas latencias y de súbitas realizaciones. Afectiva, mágica, arraigada en lo concreto, el gesto, la imagen, pertenece a todos, es un factor cultural de unidad, ha contribuido a enfrentar las adversidades y a cultivar los hábitos, costumbres, tradiciones y ceremonias que cualifican la vida cotidiana.

Las reflexiones realizadas apuntan a que el problema cardinal del trabajo sociocultural comunitario es hoy y en correspondencia con el análisis que se realiza en el proyecto de programa de trabajo comunitario integrado: cómo articular de manera coherente los diferentes factores existentes, en función de dinamizar las potencialidades de la comunidad, encaminadas al logro de su desarrollo sociocultural y consecuentemente a la solución de sus problemas y a la satisfacción de sus necesidades identificadas y expresadas por ella y en plena articulación con las características socioculturales de cada comunidad

El trabajo sociocultural como el proceso flexible y dirigido a activar la comunidad en función de la solución de sus problemas y de la satisfacción de las necesidades socioculturales, responde en cada

espacio en el que se desarrolle, a las características no solo de las comunidades implicadas sino particularmente del tipo de intervención que se produzca al realizarlo.

Resulta oportuno significar el objetivo principal del trabajo sociocultural comunitario, que consiste, en transformar la comunidad mediante el protagonismo en la toma de decisiones de acuerdo a sus necesidades a partir de sus propios recursos y potencialidades, propiciando cambios en los estilos de vida en correspondencia con sus características socioculturales (actos ceremoniales, tradiciones, códigos culturales y autoidentificación comunitaria) y el fortalecimiento de la defensa de la Revolución en toda su actividad política, económica, sociocultural y la consolidación del proyecto cubano de desarrollo socialista.

Con referencia al trabajo sociocultural comunitario, es preciso señalar que el mismo se realiza en dos niveles: macro y micro social. A nivel macro, el trabajo sociocultural comunitario es un componente importante del contenido de la política social y cultural del país, y eso se justifica pues el desarrollo sociocultural de la comunidad es planificado, respaldado materialmente y en correspondencia con las estrategias de desarrollo del país, según el sistema social vigente.

A nivel micro social se realiza mediante la intervención sociocultural en las comunidades, y son las características socioculturales propias de

una comunidad o grupo humano las que permiten actuar en la intervención propuesta y, al mismo tiempo, las que indican los niveles de efectividad relativa obtenida en el proceso interventivo en la medida que se pueda apreciar, a través de ellos, los cambios propiciados en la cohesión comunitaria, el sentido de pertenencia de sus miembros, el grado de coincidencia de la autoidentificación comunitaria con la concientización de los problemas que los agobian y con la actuación por la solución de los mismos. (Martínez Casanova;2001:21)

El uso cotidiano del término trabajo sociocultural comunitario se ha traducido de diversas formas; así aparece empleado, sobre todo por autoridades institucionales y de gobierno como la consabida tautología “trabajo con la comunidad”, o como la tan manipulada intervención, colonización o imposición comunitaria como señalan Yordi y Caballero. (2009:107)

El trabajo sociocultural comunitario es el conjunto de acciones que desde la comunidad se realiza con el fin de lograr el desarrollo sociocultural, por medio de un proceso sistemático y complejo de intercambio en el que se logre la participación activa, consciente y comprometida de sus pobladores, en correspondencia con el enfoque endógeno, que presupone la tensión de las potencialidades internas y la participación como eje esencial de la transformación sociocultural comunitaria.

Asimismo el trabajo sociocultural comunitario es un proceso de transformación de las condiciones

socioculturales y de las relaciones sociales, en los espacios comunitarios, mediante el desarrollo de una cultura y un estilo participativo que involucra la acción integrada de la mayor diversidad de actores sociales, en la generación de los procesos de cambios encaminados a elevar la calidad de vida. Como proceso de transformación se apoya básicamente en las potencialidades comunitarias y requiere del máximo aprovechamiento de las acciones que pueden desarrollar las autoridades municipales e incluso, provinciales.

La vuelta hacia la comunidad como plantean, Yordi y Caballero es también una reacción de la sociedad como organismo social complejo y como mecanismo de defensa ante la globalización, es la vuelta al hombre, cuando él mismo ha creado fuerzas y recursos que lo despersonalizan y en este contexto es importante el encuentro del hombre con sus raíces, con su tierra, tradiciones e historia. (2009:107-108)

En el marco de las observaciones anteriores y atendiendo a que el trabajo sociocultural resulta una acción de carácter estratégico permite afirmar, que, la importancia del trabajo sociocultural comunitario radica en que, mediante su realización se atiende con mayor eficacia y de forma coordinada, consecuentemente integral las necesidades que los comunitarios identifican y expresan; se aprovecha mejor los recursos disponibles e incorpora activa y conscientemente a la población mediante la participación, y en correspondencia con las características socioculturales de su comunidad, en

la solución de sus problemáticas e indudablemente en la transformación sociocultural de su entorno comunitario.

Una mirada al problema planteado hace que se centre la atención en algunos obstáculos, objetivos y subjetivos, que entorpecen el trabajo sociocultural comunitario en la actualidad, entre ellos:

- Una multiplicidad de proyectos, programas, estrategias que actúan simultáneamente, pero sin un proceso de articulación de sus objetivos y métodos, poco diferenciados entre sí y con respecto a las particularidades de cada comunidad, todo lo cual provoca choques de acciones y en suma una reducción de su efectividad y eficiencia. Un aspecto de gran significación es que la mayoría de estas alternativas para el trabajo sociocultural comunitario no se elaboran a partir de las propias comunidades y con su participación. Otro aspecto negativo que se le suma a lo anterior es que en general las metodologías aplicadas para la evaluación, son esencialmente cuantitativas, desconociendo la importancia que tiene la metodología cualitativa o la complementariedad metodológica que posibilita los análisis integrales, al ser utilizadas ambas perspectivas metodológicas.

- La existencia de una cultura centralista-verticalista – consumista, manifiesta en los estilos, métodos y hábitos de trabajo de que se debe hacer estrictamente lo orientado, concebido homogénea y uniformemente sin tener en cuenta las particularidades socioculturales de cada lugar y sus intereses específicos, que a su vez encuentran

terrenos propicios para su permanencia en el modo de participación enraizado, concebido como respuesta a la movilización que espera por lo que se oriente, en buena medida engendrado por los propios métodos y estilos de dirección empleados.

- Las deficiencias en la preparación del personal, provocan la realización de diagnósticos incompletos o su no realización, la reducida participación de la población o la omisión de aspectos sustantivos en el diagnóstico: tradiciones, costumbres, saber popular, ceremonias, códigos culturales u otras informaciones importantes.

- La complejidad que presenta hoy la comunidad expresada en la aparición de algunas figuras que no existían lo que hace más complicado el proceso de coordinación y, por ende, complejiza el funcionamiento de las estructuras comunitarias.

- Con frecuencia en el contenido de los proyectos el enfoque de género está ausente, pues si bien es cierto que por lo general se logra la incorporación de la mujer, esto no significa ni asegura que se trabaje desde una dimensión de género. Con frecuencia en los diagnósticos no se precisa esa realidad específica, tampoco las propuestas de género suelen aparecer como tales.

- La falta de arraigo de los pobladores de asentamientos a ese lugar; la ausencia del sentido de pertenencia y, por ende, la inexistencia de identidad colectiva a partir de un sentimiento propio, individual, que fundamenta el actuar.(Yordi y Caballero;2009:108)

No obstante los obstáculos planteados se desarrolla el trabajo sociocultural comunitario y se pueden mostrar experiencias interesantes en las que se han superado esas problemáticas o al menos se han paleado con el concurso de todos los implicados en el mismo.

Se ha constatado que, hay una tendencia en gestores y equipos de proyectos de trabajo sociocultural comunitario, en el incremento de la utilización del paradigma cualitativo y por tanto a una mayor participación comunitaria, que posibilita comprender la comunidad y sus razones, se observa también un incremento en la utilización de la animación sociocultural que esencialmente trabaja CON, PARA y DESDE la comunidad, CON grupos, PARA grupos y EN grupos, lo que puede contribuir a un salto importante en el trabajo sociocultural comunitario, si se tiene en cuenta que el eje central del mismo es la participación de los mismos en la identificación, investigación, reflexión, búsqueda de alternativas y solución de sus problemas.

Otro aspecto que puede contribuir al logro de los objetivos del trabajo sociocultural comunitario es el surgimiento de nuevos agentes de transformación sociocultural que surgen procedentes de las escuelas, casa de cultura, organizaciones de masas, universidades, escuelas de instructores de arte, escuela de promotores culturales, escuelas de trabajadores sociales, todos movidos por el interés de contribuir al desarrollo sociocultural de la comunidad.

1.2 Exigencias, problemas y características del trabajo sociocultural

1. Asumir como vital para el desarrollo sociocultural de la comunidad la criticidad de los sujetos implicados, lo que permite que los actores sociales se incorporen a partir de sus consideraciones, de su espíritu creador y dinámico lo que le permitirá asumir la diversidad de puntos de vista, criterios y consideraciones de los comunitarios. Como expresa Paulo Freyre “El diálogo es una exigencia existencial... el encuentro que solidariza la reflexión y la acción...” (Compilación;2008:89)

2. Trabajar desde la comunidad interactuando con cada uno de sus miembros detectando la capacidad proyectiva, el nivel de comprometimiento con las acciones que se desarrollan y la satisfacción de las necesidades socioculturales, garantiza la participación en el proceso de transformación sociocultural.

3. Accionar en función del logro de la científicidad en el trabajo sociocultural, que significa implantar procedimientos, métodos y técnicas acordes con la complementariedad metodológica, como apuntan en su texto de metodología los autores Hernández Sampieri, Roberto; Carlos Fernández- Collado y Pilar Baptista Lucio (2006) analizan aspectos esenciales para comprender la complementariedad metodológica que estos autores identifican como formas mixtas, al respecto apuntan: El matrimonio cuantitativo-cualitativo puede ayudarnos a poner en práctica lecciones aprendidas en ambos enfoques, nos mantienen cerca del fenómeno estudiado, nos

provee de un sentido de entendimiento más completo (una especie de “cubismo metodológico”).

4. Respetar la diversidad de tradiciones y características culturales producidas en el desarrollo histórico social.

5. Lograr el autorreconocimiento por la comunidad de sus potencialidades, de la necesidad de su transformación sociocultural y de que pueden a partir de sus propios esfuerzos lograr el cambio.

6. Lograr el desarrollo de relaciones de colaboración y ayuda mutua entre sus miembros, entre distintas comunidades y entre la comunidad y la sociedad en general. El trabajo sociocultural comunitario debe constituir una escuela de colectivismo y democracia socialista y un freno a las tendencias individualistas y utilitarias.

7. Reforzar los sentimientos de identidad cultural y pertenencia como vías de valoración y apropiación de lo universal, lo nacional y lo local, frente a las tendencias globalizadoras.

8. Crear expectativas positivas objetivas de desarrollo social y personal que contribuyan al bienestar y equilibrio emocional de las personas que viven en la comunidad (en especial niños, adolescentes y jóvenes) como factor que impulse su participación social activa y comprometida

9. Reforzar los valores fundamentales destacando los de la ideología de la mayoría en contraposición con la ética del tener en detrimento de la ética del

ser, es decir que el ser humano vale y es reconocido ante todo por lo que posee y no por lo que es y hace. El egoísmo, el individualismo y el consumismo, son rasgos fundamentales del capitalismo.

10. Lograr la autogestión de la comunidad, logrando que la acción y movilización tengan sentido de comunidad, barrio, localidad a partir de la identificación y el respeto a los valores comunitarios, a través de las organizaciones de masas, instituciones y organismos, en el Poder Popular para la búsqueda de soluciones concretas (Proveyer Cervantes, et al.,sf:7)

11. Atender especialmente los rasgos de la sociedad actual: a) la complejidad; b) la conflictividad y c) la sistematicidad.

Problemas vinculados al trabajo sociocultural indican que aún cuando hay resultados en la labor sociocultural no se han logrado los niveles necesarios para que se pueda plantear que existe una sistematización que expresa la atención que reciben las comunidades desde los entornos estatales, esos problemas en líneas generales se manifiestan en:

- Insuficiencias en el conocimiento de las comunidades con relación a su memoria histórica y su patrimonio cultural y en la justificación de sus códigos culturales;

- no se han alcanzado en su totalidad los resultados deseados en la formación de las jóvenes

generaciones, en tanto hay limitaciones en la transmisión de valores;

- la contradicción que es evidente entre el creciente número de alternativas culturales (proyectos, programas, estrategias, sistema de acciones) diseñadas para el desarrollo sociocultural de la sociedad, y su no correspondencia con los resultados alcanzados que se manifiestan en las expresiones conductuales indebidas en una parte de la población;

- deficiencias en los instrumentos que se utilizan para evaluar los resultados de la aplicación de la política cultural, los que privilegian el aspecto cuantitativo;

- resulta deficiente la coordinación entre las instituciones, organismos y organizaciones para desarrollar el trabajo sociocultural a nivel comunitario lo que determina que no se alcance el nivel en el impacto de la labor que se desarrolla;

- falta de una preparación adecuada y del seguimiento de esa superación de los líderes y agentes comunitarios para desarrollar el trabajo sociocultural que exige una actualización en los aspectos teóricos y metodológicos;

Un adecuado ambiente cultural constituye el medio idóneo para que cada ser humano logre su pleno desarrollo espiritual, permite fomentar la solidaridad humana en sentido general, vista como la capacidad

de convivencia armónica entre las personas y entre los grupos sociales. Sólo a través de la cultura puede alcanzarse la riqueza espiritual que es la premisa indispensable de la eficiencia en todos los aspectos de la vida incluyendo el desarrollo moral, psíquico, emocional, social y físico.

La no utilización a plenitud de las potencialidades socioculturales que poseen las comunidades para lograr la solución de los problemas que las afectan y alcanzar los niveles de desarrollo cultural a que se aspira.

El trabajo sociocultural comunitario intensiona la dirección hacia el desarrollo y perfeccionamiento del modo y condiciones de vida, por el mejoramiento del medio ambiente físico, sociocultural, todo lo cual conduce al incremento del nivel y calidad de vida de los miembros de la comunidad. Es esencial para su realización la coordinación e integración de las actividades, los esfuerzos y recursos de los diferentes organismos, organizaciones e instituciones, para lograr los objetivos más importantes de la comunidad.

Aunque en el transcurso de los análisis se han dado algunos conceptos cabe agregar que también el trabajo sociocultural comunitario, puede ser comprendido como la potenciación, estimulación y desarrollo del protagonismo comunitario, la búsqueda en la comunidad de sus propios agentes de transformación. La incentivación de los valores culturales y sociales endógenos que contribuyan a su desarrollo, ello no desestima el papel del agente externo que puede orientar el proceso de cambio de la comunidad.

De acuerdo con los razonamientos que se han venido realizando, y coincidiendo con criterios de las autoras Mirtha Yordi García y María Teresa Caballero Rivacoba en su obra “El desarrollo social y el trabajo comunitario. Teoría, metodología y prácticas cubanas”, es posible hacer referencia a algunas de las características del trabajo sociocultural comunitario que posibilite comprender con mayor hondura sus especificidades y naturaleza:

1. Histórico-concreto: el principio de historicidad y concreción se manifiesta en la ubicación epocal de la labor sociocultural comunitaria.

2. Participativo: La participación popular, con carácter activo y consciente, constituye el pilar fundamental sobre el cual descansa el trabajo sociocultural comunitario, es condición indispensable para el éxito de lo trazado a nivel macrosocial [Yordi y Caballero; 2009:116]. No se puede participar en abstracto, sino en algo concreto, tomar parte o intervenir en alguna actividad o tarea en la consecución de un objetivo, en la realización de un proyecto, de un sistema de acciones.

3. Medible: Se refiere fundamentalmente a los resultados que deben ser evaluados de forma sistemática, con la posibilidad de ajustar, modificar o consolidar lo proyectado, para ello es indispensable junto a la organización y planificación del trabajo sociocultural, la determinación de un sistema de indicadores cuantitativos y cualitativos que permitan comprobar las transformaciones que se operan en el marco comunitario.

4. Pertinente: Forme parte consustancial de la estrategia de desarrollo social de cada territorio, el trabajo sociocultural no puede ser improvisado, tiene que ser coordinado en el que todos los actores sociales y las instituciones aporten al desarrollo sociocultural.

5. Sistemático, programado y controlado: No debe reducirse a un número de transformaciones y cambios que se operan de forma coyuntural, la sistematicidad en su ejecución, el rigor en el cumplimiento, la elaboración objetiva a partir de la situación concreta de la comunidad, garantiza que lo programado responda a las necesidades de la comunidad.

6. Endógeno propio de cada comunidad o territorio: Partir de los intereses y necesidades así como de las potencialidades internas, la comunidad como protagonista, fuente de iniciativas y actor principal en la selección de alternativas, en la organización, planificación ejecución, evaluación y sistematización de las acciones en función del desarrollo de la comunidad.

1.3 Marco teórico referencial del trabajo sociocultural

La comprensión del trabajo sociocultural exige la realización del estudio y operacionalización de un conjunto de categorías que se convierten en el fundamento teórico- conceptual o marco teórico para el trabajo sociocultural comunitario. No significa que estas son las únicas categorías que se utilizan, pero si son las que permiten descubrir la esencia del mismo, ellas se convierten en ejes teóricos para el

trabajo sociocultural comunitario y son:

1. Cultura.
2. Comunidad
3. Participación
4. Identidad Cultural
5. Cultura artístico-literaria
6. Cultura de salud
7. Cultura ambiental
8. Memoria histórica
9. Necesidades culturales
10. Patrimonio cultural
11. Tradición
12. Código cultural

CULTURA

La cultura en su origen se puede percibir como producto humano en un primer momento, que se “construye” en la vida social comunitaria, se produce o genera, se transmite o comunica y preserva históricamente las manifestaciones culturales como manera de mantener la cohesión social, apoyada en el sentimiento de pertenencia y ubicada en un espacio particular que es donde se asienta la comunidad, aunque la misma cambie de geografía, se mantendrán la identidad y esto lo realiza cada generación a través del tiempo.

Analizar la cultura como producto del hombre, conduce a percibirla como un proceso de interacción social entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y sus congéneres y en el hombre mismo como una construcción cognitiva e histórica por esa razón el

campo que abarca la cultura es amplio y brinda la posibilidad de investigarla desde distintos ángulos y posiciones.

Generalmente se asume un concepto que es el que aparece en el cuerpo del trabajo, en este caso se introduce un elemento importante que es el de trabajar algunos autores hasta concluir con el concepto que se asumirá en todas caracterizará desde lo teórico a esta metodología, estas ideas apuntan a la crítica bibliográfica que posibilita el establecimiento de una concepción a partir del trabajo teórico realizado con las ideas de los autores, destacan las ideas planteadas por Rodríguez Tamayo (2011) en su tesis de maestría.

Las ideas que sirven de sustento al ejercicio crítico realizado por la autora para establecer los conceptos que trataremos:

1. Se asume a la cultura como el conjunto de elementos y rasgos que distinguen a un grupo humano, los que adquieren determinados significados como resultado de la actividad humana.

2. El trabajo sociocultural se identifica con un proceso activo, en que los planos social e individual actúan de manera recíproca, exponiendo un complejo de interacciones socioculturales, en el que se produce la intervención en la cotidianidad, en la que desarrollan sus acciones los actores sociales.

La amplia polisemia del concepto cultura ha quedado al descubierto en las innumerables definiciones alrededor de su contenido y significado. Su origen es tan antiguo como nuestra especie, sin

embargo el interés por su estudio sistematizado se ubica en los tiempos modernos. Para la presente indagación científica no se considera pertinente discursar en torno a la evolución científica y desarrollo de la noción de cultura, pero si se considera necesario hacer algunas precisiones.

Harto conocida es la raíz latina de la palabra aplicada a ciertas prácticas de la vida, de un lado refiriéndose al trabajo de la tierra, de ahí su derivación en agri-cultura y por el otro a la superación espiritual del hombre. A la historia del concepto el proceso de conquista y colonización de América le incorpora una arista significativa, puesto que produjo un contacto, bajo condiciones de masacre y explotación, entre pueblos muy diferentes portadores de costumbres distintas. Con la ilustración el tema del progreso ocupó el centro de las reflexiones teóricas explicándose la existencia de culturas diferentes, debido a los niveles y logros desde el punto de vista racional alcanzado por los pueblos.

Las tesis culturales premarxistas destacan la existencia de la cultura en dos formas, una objeto y resultado terminado, la otra en forma subjetiva; esto es: el hombre como creador sentando las bases de su propia existencia y al mismo tiempo desarrollando sus capacidades de asimilación. Su principal limitación conduce al desarrollo de la forma subjetiva-activa.

La visión marxista por su parte, jerarquiza la capacidad creativa y activa del hombre e insiste que el propio hombre es también un resultado de la cultura.

Marx y Engels hacen el aporte más sobresaliente de la teoría de la cultura al descubrir los verdaderos nexos del desarrollo. Los antropólogos fueron los primeros en romper con la concepción eurocéntrica, elitista y restrictiva de la cultura, sustituyéndola por una concepción total basada en el doble postulado de la relatividad y de la universalidad de la cultura.

Para los antropólogos, todos los pueblos, sin excepción, son portadores de cultura y deben considerarse como adultos. Según Lévi –Strauss, carece de fundamento la ilusión arcaica que postula en la historia una infancia de la humanidad. Por otra parte, no existen culturas inferiores y debe reconocerse, al menos como precaución metodológica, la igualdad en principio de todas las culturas. Desde el punto de vista antropológico son hechos culturales tanto una sinfonía de Bethoven como una punta de flecha, un cráneo reducido o una danza ritual. (Rodríguez Tamayo; 20001:9)

Estas diferentes perspectivas en el acercamiento conceptual a los problemas de la cultura pueden ser resumidas de la siguiente manera:

- Cultura entendida como un saber acumulado en determinadas esferas de la vida, lo cual mutila su alcance.
- Cultura como los rasgos distintivos de determinadas formas de vida, emparentadas con la acepción antropológica, su aprehensión queda diluida en la gran amplitud de los elementos que abarca. Sin

embargo, asumirla de esta manera supone entender que toda persona o grupo humano es portador en calidad de productor de su propia cultura, traducida en una forma concreta de ser, pensar y manifestarse.

- Cultura como expresión de la calidad de determinado sistema social, por cuanto es el resultado del desarrollo alcanzado, tanto social como individual. (Rodríguez Tamayo; 20001:9)
- Los antropólogos fueron los primeros en romper con la concepción eurocéntrica, elitista y restrictiva de la cultura, sustituyéndola por una “concepción total” basada en el doble postulado de la relatividad y la universalidad de la cultura.

Cultura en su acepción más amplia es una forma integral de vida, con una dimensión simbólica construida social, histórica y selectivamente, que se concretan en las relaciones entre personas, entre comunidades, y con la naturaleza. La dimensión concreta de la cultura está conformada por hábitos, prácticas, objetos y relaciones. Existe no como algo estático sino como un proceso de reproducción permanente de sí misma. La reproducción depende de la adopción e insistencia de estos modelos práxicos.

La definición de la cultura como totalidad, que piensa tanto el universo de la simbolización, sus relaciones con lo concreto, y su realización en las relaciones sociales que genera, es muy próxima a la definición de lo socio-cultural. Siendo la definición específica de la cultura referida a lo simbólico, una concepción más precisa de lo cultural, como existencia particular y distinta a lo social.

Alfred Nadel plantea con claridad este problema: existe una especificidad de la cultura que la diferencia de lo social. Sociedad es "...la totalidad de hechos sociales sobre la dimensión de las relaciones y agrupaciones. Cultura, la misma totalidad en la dimensión de la acción con sentido..."¹

Para Clifford Geertz la cultura es un contexto extra somático de inteligibilidad e información que rebasa los fenómenos biológicos y psicológicos.

El hombre es un animal suspendido de una trama de significaciones que él mismo ha tejido; en consecuencia entiendo la cultura como esa red... no es un fenómeno psicológico, una característica del pensamiento, de la personalidad o de la estructura cognoscitiva... la cultura es un contexto, algo dentro de lo cual todo eso pueda ser inteligiblemente, es decir, ampliamente, descrito".²

Cultura al ser definida como dispositivos simbólicos para controlar la conducta, como fuente extra-somática de información, suministra el vínculo

1 NADEL, Alfred; citado por NEUFELD, María Rosa: *Crisis y vigencia de un concepto: La cultura en la óptica de la antropología*; en BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel (compiladores): *Sociología de la Cultura Tomo I, Primera parte*. Editorial Félix Varela, La Habana 2004.

2 GEERTZ, Clifford; citado por NEUFELD, María Rosa: *Crisis y vigencia de un concepto: La cultura en la óptica de la antropología*; en BASAIL RODRÍGUEZ, Alain y ÁLVAREZ DURÁN, Daniel (compiladores): *Sociología de la Cultura Tomo I, Primera parte*. Editorial Félix Varela, La Habana 2004.

entre lo que los hombres n intrínsecamente capaces de llegar a ser y lo que realmente llega a ser uno por uno"³

La cultura constituye uno de los elementos que influyen significativamente en la integración de los seres humanos en una sociedad, según se desprende de una comprensión tradicional del concepto de cultura según Bejar (1994), quien refiere que, cultura es el conjunto de patrones explícitos e implícitos, manifestados en tal forma de vida, que son aprendidos y transmitidos mediante símbolos, que constituyen los logros distintivos de los grupos humanos, tanto materiales como espirituales. El medio esencial de la cultura lo constituyen las ideas (históricamente derivadas y seleccionadas) y especialmente sus valores adquiridos.

Cultura es el entramado de significaciones con el cual los humanos se representan el mundo social y natural, dan sentido a sus acciones y relaciones, formula e interpretan sus comunicaciones. Cultura es lo que integra a los elementos como una totalidad mediante la significación específica de cada uno de ellos.

Paulo Freire asume la cultura como espacio de libertad para la opción de las personas, y también como un espacio para el abuso, para la actitud

3 GEERTZ, Clifford: *Impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre*, en Colectivo de autores: *Antropología Social: selección de lecturas*. Editorial Félix Varela La Habana, Cuba 2005.

negativa de los dominadores, contemplando al mismo tiempo la posibilidad de resistencia y emancipación a través de la formación ética.

La cultura es el conjunto de realizaciones humanas que han trascendido en el tiempo y que le permiten al hombre; reproducir y crear nuevos conocimientos y valores para la transformación de su medio social y natural. La Cultura expresa en su proceso dinámico, de creación y difusión, una visión del mundo que encierra un compromiso socio-histórico y un basamento político-ideológico concreto.

El trabajo sociocultural requiere para su realización que se asuma según el criterio de la autora a la cultura como:

1.- Un conglomerado de rasgos, elementos que caracterizan a los grupos humanos, a las comunidades sociales, los que adquieren significado en consonancia con las actividades humanas.

2.- Se encuentra tanto en el hombre como en las cosas, en los objetos como en los procesos. Se le concibe como lo estable, tradicional o novedoso, se le analiza desde el punto de vista informativo o semiótico, se le considera desde la axiología o la tecnología.

3.- Constituye un fenómeno y al mismo tiempo objeto de estudio de las ciencias sociales, por cuanto refleja todo el conjunto de acciones de los individuos que han rebasado un tiempo dado, para inscribirse en lo trascendental.

4.- Abarca un amplísimo y heterogéneo ámbito que incluye expresiones, modos, quehaceres, sentimientos, creaciones materiales y espirituales; es decir se la encuentra en todas las esferas de las relaciones sociales y de la sociedad en general, en fin sus códigos culturales.

5.- La cultura se traduce en la manera en que vive un pueblo, en la herencia social que le corresponde a cada individuo de una determinada colectividad.

6.- Es un concepto muy complejo, porque se expresa en los valores y bienes materiales y espirituales que tienen su haber en las prácticas sociales, en sus costumbres, hábitos, tradiciones, normas de convivencia, sistema de creencias, supersticiones y procedimientos mágico-religiosos.

7.- Su centro esencial es el hombre, implica el desarrollo, es creación individual y grupal, es producto de la interacción del hombre con sus semejantes y su entorno.

La polisemia de la cultura se ha descubierto en las diferentes valoraciones y significados que le han otorgado los autores tratados en este apartado. Representa para el trabajo sociocultural uno de los ejes teóricos más importantes para su desarrollo.

La cultura considerada como calidad del sistema social, indica que los elementos constitutivos de ella se forman y se desarrollan a partir del conjunto de las características socioculturales distintivas de una

sociedad, comunidad, clases, grupos sociales y familias. Estas características son de orden espiritual, material y afectivo y ejercen importantes y decisivas influencias en los ritmos de desarrollo de la sociedad.

Cultura en su acepción más amplia es una forma integral de vida, con una dimensión simbólica (planes, modelos) construidos social, histórica y selectivamente, que se concretan en las relaciones entre personas, entre comunidades, y con la naturaleza. La dimensión concreta de la cultura está conformada por hábitos, prácticas, objetos y relaciones. Existe no como algo estático sino como un proceso de reproducción permanente de sí misma. La reproducción depende de la adopción e insistencia de estos modelos práxicos (simbólico-prácticos).

La definición de la cultura como totalidad, que piensa tanto el universo de la simbolización, sus relaciones con lo concreto, y su realización en las relaciones sociales que genera, es muy próxima a la definición de lo socio-cultural. Siendo la definición específica de la cultura referida a lo simbólico, una concepción más precisa de lo cultural, como existencia particular y distinta a lo social.

COMUNIDAD

La comunidad es tan antigua como el hombre, su socialización trajo consigo, la creación de comunidades humanas. Cada día cobran mayor importancia los estudios comunitarios, también han ascendido en forma de espiral los análisis y aportes por parte de diferentes autores

Desde los griegos, que la relacionaban en la perspectiva de la razón humana, porque se determina que en la unidad de la vida hay una continuidad y, por tanto, ésta determina a la comunidad de la razón de los entes de la misma especie y eso es lo que convierte a la especie en una comunidad sustentada en la continuidad.

Al respecto, con la idea universal de hombre se llega a la idea universal de comunidad.

...La idea de hombre y su vida histórica alcanza la universalidad cuando representa la humanidad entera como una comunidad única, en la que quedan absorbidas y articuladas (no eliminadas por abstracción) todas las diferencias. Esta comunidad es la forma ecuménica de la universalidad. Una cosa es afirmar que todos los hombres son iguales, en cuanto a su constitución ontológica; otra cosa distinta es reconocer que no están aislados o desconectados vitalmente. (Nicol, 1974: 206)

En esta perspectiva también la cultura retrae la historia al presente y alcanza en su acepción el carácter de universalidad por encima de las diferenciaciones culturales de los pueblos en que el hombre limita sus identidades, la cultura no puede quedar de lado pues es la resultante de las acciones del hombre y asimismo es quien la genera.

Comunidad es una unidad social, ubicada en un área geográfica determinada, donde sus miembros

interactúan en base a necesidades comunes relativas al contexto vivencial; los caracteriza una conciencia de pertenencia y, además reflejan con especificidades propias las contradicciones que presenta la sociedad en su conjunto; realizan las pautas culturales y las transmiten con más intensidad que en otros contextos por la determinación de sus experiencias vivenciales sobre las que han construido su cosmovisión y sus valores.

Es pertinente aclarar que la concepción de comunidad está ligada siempre a un contexto geográfico que la comunidad humana realiza en correspondencia con perspectivas circunstanciales de tiempo, etnia, actividades laborales, religiosas que están ligadas al interés por mantener unidas y vigentes sus pautas culturales en otros lugares geográficos distantes a los de origen. Esto provoca que las pautas culturales se conjuguen con elementos de esas latitudes y en el orden religioso y mítico se produzcan sincretismos que se vuelven nuevas pautas culturales que evolucionan.

La comunidad es una categoría social afirma Hart (1998) que expresa un tipo de relaciones humanas, por tanto es un lugar de convivencia, un territorio donde los actores sociales que la integran actúan e interactúan en función de alcanzar metas y propósitos comunes compartiendo las condiciones básicas de la vida su cultura, su historia. La comunidad está íntimamente ligada al concepto de cooperación que le imprime a la sociedad un sello característico, una forma de vida colectiva, que la constituye en unidad compleja y la distingue de cualquier otra haciendo

que en ella se genere y desarrolle de los sentimientos de solidaridad, identidad y pertenencia que cohesionan al grupo y le imprime estabilidad y permanencia.

Atendiendo a las consideraciones referidas, se comprende que la participación es un elemento indispensable que hace posible poner a prueba y desarrollar las capacidades humanas y estructuras para, desde la comunidad, producir cultura para esta. Su funcionamiento y desarrollo, el rescate de la iniciativa y la búsqueda de soluciones a las dificultades cotidianas en las comunidades, con la participación activa de sus habitantes, es algo que mantiene ocupados a organismos e instituciones nacionales y de otros países.

Desde este punto de vista la comunidad puede ser todo conglomerado humano con diversos condicionamientos pero cuyos miembros comparten: de acuerdo con los autores consultados:

Actividad social, política, económica, cultural. Área geográfica. Nivel de organización. Rasgos comunes. Sentimientos de solidaridad, de identidad y sentido de pertenencia. Interacciones comunitarias.

- Participación en torno a tareas comunes.
- Relaciones de cooperación.
- Códigos culturales.
- Tradiciones.
- Modos de ser, hacer y pensar.

Puede significarse que en el entorno de las observaciones anteriores y de acuerdo con los autores

Ander-Egg , Hector Arias, Yordi y Ribacova, Martínez Casanova (2009), a mayor nivel de este compartir, mayor involucramiento, madurez y coherencia de la comunidad y por tanto más evidentemente se expresan las características socioculturales que la identifican.

Estas características socioculturales compartidas que indican los niveles de coherencia de la comunidad de referencia, se podrían resumir en los siguientes:

- Comunidad de códigos culturales.
- Comunidad ceremonial.
- Comunidad de tradiciones.
- Autoidentificación comunitaria.(Martínez Casanova; 2001:49-58)

En fin puede decirse que la comunidad constituye el espacio social de pertenencia de cada individuo, en el que este desarrolla y concreta su actividad cotidiana, se producen las interrelaciones entre los comunitarios con intereses comunes, capaz de adaptarse a los demás.

PARTICIPACIÓN

La participación es la acción popular que garantiza la autenticidad en la toma de decisiones, y no se puede limitar a la asistencia y presencia pasivas; por el contrario la actitud generadora es premisa determinante en cualquier proyecto social que pretenda el éxito porque cuando el individuo se autorrealiza preserva y protege su obra, sistematiza sus acciones y accede a niveles superiores de protagonismo sociocultural.

Entendida en su sentido más integral, la participación social no sólo como respuesta a la movilización convocada desde un centro, sino intervención activa en todo el proceso social, desde la identificación de necesidades, la consecuente formulación y definición de políticas, hasta la ejecución, pasando por la implementación y control del desarrollo de la actividad en torno a dichas políticas.

La comunidad es portadora de un amplio y rico caudal de conocimientos, habilidades, experiencias, mitos, leyendas, tradiciones que han sido acumuladas por los individuos y transmitidas de una generación a otra a través de diversas vías.

Resulta elemental en estas, desarrollar sentimientos de pertenencia, identificación de los individuos con su barrio, sus habitantes, sus normas, costumbres, formas de relacionarse, por ser un factor poderoso para lograr la participación de los pobladores en el cumplimiento de metas comunes y trabajar por alcanzarlas, solucionar sus problemas, teniendo como base la cohesión y cooperación de todos, cuyo objetivo sea elevar la calidad de vida y no contribuir a la pérdida de los marcos de referencia y de las notas esenciales que definen una cultura.

La participación es condición indispensable para el desarrollo sociocultural comunitario. Ha sido admitida y difundida como recurso del desarrollo, con énfasis en su carácter activo referido a la intervención de los miembros de la sociedad en el proceso de toma de decisiones. Es el derecho de cada ciudadano a

expresar sus ideas y decidir sobre su futuro; a nivel personal significa decidir sobre lo que concierne a la propia vida y a nivel de colectivo es decidir sobre el proyecto histórico y el futuro que se desea.

Según Ander-Egg, existen tres condiciones básicas para la participación:

Proporcionar instrumentos para la participación a fin de que la gente sepa cómo participar y realizar las actividades que supone esa participación. Y llegado el caso, desempeñar funciones de gestión y dirección. Para ello hay que saber aplicar técnicas grupales, planificar actividades, organizar el trabajo, administrar organizaciones. Institucionalización de los mecanismos de participación, o sea, que no dependan solo de la buena voluntad y al mismo tiempo que no se burocraticen. Que se aporten elementos de información para saber de qué se trata, qué es lo que pasó, añadir elementos de reflexión teóricos para dar significación a la participación en cuanto a lo que hace a su intencionalidad. (1984:43)

Este autor añade además:

La participación de la gente se cumple con el objetivo inmediato: iniciativa y responsabilidad personal, grupal y colectiva en actividades sociales y culturales. Como objetivo mediato promover a través de programas, dinamismo y dar vida al trabajo social. Además

plantea como objetivo estratégico lograr que cada persona, cada grupo, cada colectividad, sea hacedora y conformadora de su presente y su futuro en cuanto tiene poder de decidir y posibilidades de control. (Ander – Egg; 1997; 23).

Es evidente en este concepto que la participación supone una serie de ámbitos para las actividades que le sirven de sustento; estos deben verse contenidos en lo individual, social, cultural y en lo educativo; deben concebirse y promoverse como un aspecto en la práctica global de la gente, tal es la misión que le corresponde a la coordinación de los factores comunitarios.

Es importante a partir de este concepto, tomar conciencia de que la participación no debe limitarse a minorías activas; es necesario implicar a la mayor cantidad de personas posibles, solo así se logrará conducir y producir los cambios que necesita la comunidad. La participación no está en el punto de partida como algo que se logra con solo decirlo; es un punto de llegada, lo que presupone un proceso o camino a recorrer, pero desde el primer momento avanza con formas y modalidades participativas.

Marco Marchioni se refirió a algunos presupuestos metodológicos de la participación: “la participación no puede existir sin toma de conciencia: puede participar solamente quien es consciente de la necesidad de su participación; se aprecia esta necesidad sabiendo

que si no participa no se podrán modificar las cosas. Y naturalmente aquellas cosas que se piensa modificar ya que así como están, no están bien”.

Agrega:”la gente puede y debe participar para cambiar algo: teóricamente para mejorarlo. No se puede pedir participación de la gente en algo que ya está hecho. El elemento de la participación modifica la calidad de las cosas por las cuales se ha participado. Y este algo que queremos cambiar no puede estar decidido ya de antemano, porque así llamaríamos a la gente no a participar, sino a convencerse de algo que nosotros ya hemos decidido que es el bien para ellos.” Y continúa: “participación, toma de conciencia y cambio son tres elementos indisolubles. No se puede conseguir el primero sin querer coherentemente los otros. Y es aquí donde fallan muy a menudo los programas y las declaraciones. (Marchioni; 1994: 125).

Este autor aborda elementos fundamentales a tener en cuenta en la participación, deja claro que sea cual sea el origen y formas de participar, los integrantes de las comunidades deben estar concientizados en la necesidad de participación, no obstante hace falta referirse a otros aspectos que son de vital importancia y están relacionados con los actores sociales como elemento decisivo para que se produzca la transformación comunitaria.

Claudia Patricia Zaldaña, expresa: ...La participación es un proceso social por medio del cual los distintos sectores de la población en función

de sus intereses propios (clase, grupo, género, entre otros), interviene directamente y por medio de sus representantes en la marcha de los distintos aspectos de la vida cotidiana. La participación es una condición necesaria de la ciudadanía... (1999; 34)

La participación consciente, comprometida y responsable, es el tipo de interacción que se necesita para el desarrollo sociocultural, con la intención de que, mediante ella, el individuo, grupo y comunidad intervengan, en los procesos sociales y culturales, una participación intensa, una acción popular gestada desde la colectividad, que puede contribuir creativamente para que brinden soluciones específicas a la problemática concreta.

Haroldo Dilla Alfonso, en sus razonamientos la considera: Como un proceso de involucramiento activo de los ciudadanos, percibidos en su diversidad real, en las distintas fases de los procesos de toma de decisiones públicas, ante todo mediante prácticas sistemáticas y efectivas políticamente de democracia directa, reuniones deliberativas, referendos. (1999: 102)

Según Roberto Dávalos en “El desarrollo social y el trabajo comunitario. Teoría, metodología y prácticas cubanas”, la participación es:

Un fenómeno social vinculado al desarrollo económico, cultural, político y científico-técnico alcanzado por una sociedad. Está asociada al régimen político-social establecido que va a

condicionarla en sus características principales. Proceso vinculado a las necesidades y motivaciones de distintos grupos y sectores de la sociedad, así como a la dinámica de las relaciones establecidas entre ellos en diferentes momentos, condiciones y espacios, lo que va conformando todo un conjunto de redes que estimulan u obstaculizan el desarrollo de auténticos procesos participativos. Fenómeno de contenido y orientación eminentemente humano. Vía de socialización del poder a sus diferentes niveles, condiciones y momentos que faciliten potenciar las capacidades individuales y contenidas en una comunidad. Son necesarias para el desarrollo de una sociedad regida por principios de justicia social. Promoción de protagonismos que incluyan a nivel local los asuntos de control, las tomas de decisiones, gestión y evaluaciones, lo que es necesario para asegurar la construcción de lo que algunos han dado en llamar el "ciudadano local". Es una postura y acción dirigida a un fin, en la cual las necesidades juegan un papel importante. Es un acto volitivo que necesita de impulso o motivación, nace de necesidades. (Caballero y Yordi; 2004: 158)

La participación no es un proceso pasivo u obligado, va más allá, penetrando en la subjetividad de los comunitarios, hace que se sientan parte en la solución de sus problemas, intereses y necesidades, incentiva la creatividad para lograr la acción transformadora, se sienten actores protagonistas en el proceso de construcción de su vida individual y social, lo que da la posibilidad de tomar decisiones,

proponer alternativas, disminuir la marginación cultural y sin dudas, se traducirá en mayor desarrollo sociocultural individual y comunitario.

En conclusión, la participación es la intervención consciente, creativa, activa y comprometida de los actores sociales en la construcción y transformación de la sociedad, en la toma de decisiones a todos los niveles que garantiza la solución de los problemas que aquejan a todos. Es la actividad desplegada por los actores sociales en la consecución de objetivos y metas relacionadas con sus necesidades. Puede ser considerada también como la intervención sociocultural de los miembros de una comunidad en todos los momentos del proceso de realización de un proyecto comunitario que va desde la sensibilización al diagnóstico de situación, la determinación del sistema de acciones, su ejecución, evaluación y sistematización.

IDENTIDAD CULTURAL

Nadie cuestiona que la identidad es un concepto teórico producido en el plano del pensamiento filosófico desde la antigüedad; como tampoco que éste tiene una esencia polisémica, es decir un concepto que incluye y excluye a la vez. Tampoco existen discrepancias al definir que el mismo se convierte en un problema teórico en la contemporaneidad y que fue abordado en la ciencia matemática, la psicología, y luego otras ciencias. Hoy existen tendencias, como resultado de la globalización, que quieren presentar la identidad como homogeneidad y en términos de

una filosofía postmoderna que se apresura a través de conceptos como deconstrucción a crear una falsa noción de la identidad.

En correspondencia con el contexto actual las reflexiones de Rosalía Díaz sobre identidad cultural reflejan una visión acertada y con lo que coincide la autora:...identificada en este sentido con la percepción, conciencia, modo de actuar y pensar de los miembros de una comunidad, pueblo o nación, acerca del medio natural y social en que se desenvuelven, a la forma en que las personas se conocen como algo singular respecto a otros, mostrado a través de sus sentimientos, actitudes ante la vida, acciones creadoras y expresiones culturales. Un proceso consciente de reconocimiento, asimilación y creación. (2001:26)

En esta relación individuo-comunidad es fundamental para lograr la afirmación de una identidad, en la cual constituyen factores primordiales los elementos geográficos, históricos étnicos, lingüísticos e ideológicos. Y es que la identidad cultural no puede verse como un concepto abstracto, sin una correspondencia clara con la realidad social, sino que se deben buscar sus expresiones en la vida cotidiana, en las imágenes y representaciones sociales de un proyecto que se aspira a alcanzar o crear a partir de la sociedad existente; en las tradiciones que se heredan y que se transmiten a las nuevas generaciones.

Puede afirmarse que la identidad constituye, en esencia, un proceso sociopsicoantropológico de comunicación que es interculturalidad; por tanto, no es suficiente referirse solo a lo distintivo de una entidad cultural, en un momento de su devenir, sino el tipo de relación que ha tenido, tiene o establece con otras entidades culturales, sobre la base de su dialéctica fenoménica, no congelable.

En las reflexiones de Maritza García Alonso y Cristina Baeza en su libro *Identidad cultural e investigación* las autoras también se refieren a este aspecto

.... más allá de las dos dimensiones directamente reconocibles de la identidad como concepto, a saber : la que se concibe como imagen o representación elaborada, cargada de “esencialismo” o congeladora de rasgos – en tanto fijados - ,(...); y, la que refiere una realidad empírica, es decir, la existencia de diferentes grupos coexistentes e interrelacionados bajo determinadas condiciones y a los que llamamos identidades fenoménicas, es posible y necesario percatarse también de que existe otra dimensión de función cognitiva. (...) Esa dimensión está dada por el hecho de que el concepto de identidad sirve para analizar con nuevo rigor los espacios socioculturales en cualquier nivel de resolución adoptable”.

Al poner atención a estas ideas, se coincide con Fernández (2008) cuando señala que en un colectivo interactúan diferentes individualidades que conforman ese grupo, en ocasiones sus diferencias

y similitudes permiten caracterizarlos, es decir, describirlos, como una unidad, a partir de ahí se logra adquirir todo el conocimiento sobre esa comunidad. En estas ideas las autoras también enfatizan que:

si para los grupos humanos, la conciencia de su sentido de pertenencia, su “mismidad” (...) les permite transformar de alguna manera el caos y dar forma a su mundo y entorno, creando significación y atribuyendo sentidos, entonces la función cognitiva – en la concepción de la identidad cultural – tiene por delante de velar esa configuración fenoménicamente existente de grupos (...) en su devenir, la autoconciencia, mundo de significados y sentidos, proyectos o propuestas, condiciones y situación real de esos grupos con sus proyectos en el andamiaje total del espacio sociocultural analizado, y la fuerza social que representan. Configuración y dinámica de reconfiguraciones de ese espacio, sin exclusiones”. (García y Baeza; 2002: 17)

Una vez más los integrantes de la sociedad tienen la función social de lograr con el trabajo y las relaciones sociales, que afianzan el sentido de pertenencia, y el reconocimiento, el desarrollo endógeno de sus comunidades: espacios culturales donde se construye el conocimiento y el ser humano impulsa proyectos para transformar la realidad.

La identidad presenta distintos niveles de concreción, que se reflejan en la vida cotidiana y en la cultura popular. Como fenómeno social permite la [integración](#) de grupos nacionales afines, a partir

de la existencia de intereses culturales comunes, lo que hace posible la formación de identidades supranacionales.

La identidad de un grupo no significa que todos sus miembros sean iguales, sino que se apropian de la diversidad, la heterogeneidad; aunque predomine lo común como regularidad. El individuo, no solo se reconoce como miembro de un grupo; sino que se percata de su cercanía con respecto a los demás miembros de su grupo o comunidad.

A propósito este proceso se sustenta en la subjetividad humana y constituye un factor de objetivación práctico social de sus valores. La misma parte de elementos simples como los ajueres domésticos, las vestimentas, los mitos, las leyendas, el lenguaje se manifiesta en la idiosincrasia, las costumbres, tradiciones y el conjunto de valores. Identifica la cultura popular y se expresa teóricamente en el conjunto de ideas de carácter social y las creaciones artístico-literarias del propio grupo. Fernández Ruiz(2008:23-27)

En consecuencia la identidad es el conjunto de sentimientos que experimentan los miembros de una colectividad, que se reconocen en esa cultura y de no poder expresarse con fidelidad y desarrollarse plena y libremente, si no es a partir de ella.

CULTURA ARTÍSTICA LITERARIA

Respecto a la cultura artístico-literaria, baste señalar que el arte y el hombre son indisolubles,

el arte es expresión generada por el hombre ante a necesidad espiritual, es donde manifiesta el cúmulo de sentimientos, emociones que guarda en su esencia y las aflora al canalizar sus energías en una obra artístico-literaria cualquiera que sea, mediante ella el hombre se encuentra con su yo, goza y sufre con su misma creación artística.

El arte influye de manera impresionante el los actores sociales, es un medio idóneo para hacer que las personas comprendan mejor su mundo. No cabe dudas que el arte crea valores identitarios.

La cultura artístico-literaria será entonces esa dimensión de la cultura que abarca un amplio espectro de diferentes formas de la actividad artístico-literaria relacionada con la creación de las manifestaciones del arte como la pintura, la escultura, la música, la danza, la literatura.

El esteta marxista Krestio Goránov, recogidas en “Arte, Cultura y Sociología”, en el artículo “La cultura artística a la luz de la sociología”; define la cultura artística “...como actividad que está ligada a la creación, acumulación, conservación, difusión y percepción de los valores artísticos...” Destaca además cuatro esferas fundamentales:

1. la creación
2. el valor artístico global
3. la difusión
4. la percepción del arte

Por su parte el texto “Cultura artística: el contexto de una práctica”, de Magaly Espinosa, fundamenta la utilización de esta categoría como expresión del nivel alcanzado por el desarrollo del arte. Al referirse

a su función sociocultural Espinosa, en la Revista Temas No. 8 afirma que “...a la cultura artística no le es suficiente el sistema institucional para lograr los objetivos propuestos: tiene que transformar sus propias formas de expresión, de manera que sean de fácil identificación y a la vez eduquen al pueblo...”. (1986:24)

CULTURA DE SALUD

La relación que existe entre la salud y la cultura es determinante en tanto la cultura elabora, almacena, conserva y trasmite información de la sociedad creadora de cultura, de las características, de sus valores, del grado de cohesión y capacidad de desarrollo de la sociedad. Uno de los componentes de la cultura, las tradiciones constituyen un elemento muy importante para establecer la relación entre cultura y cultura de salud.

Edmundo Granda al analizar la salud señala, “... la salud debe ser vista como la capacidad y derecho del individuo y colectivo de realización del potencial humano (biológico, psicológico y social) que permite a todos contribuir en el desarrollo, participar activamente de los beneficios a través de lo cual intenta abrir posibilidades de reformar la salud” (1996:5)

En estas ideas está presente la cultura de salud que permite al individuo y al colectivo garantizar su existencia y desarrollarse plenamente contribuyendo con los demás a la comprensión de la importancia que tiene mejorar hábitos dañinos a la salud.

Sonia Romero Gorski, al realizar un análisis

acerca de los enfoques antropológicos aplicados al estudio del campo de la salud señala, “La salud es un constructo producido según condiciones materiales/ biológicas, históricas y socioculturales de la sociedad en su conjunto y de los individuos en particular. En ese sentido, tanto la salud como la atención son productos culturales que se ordenan en instituciones, en conocimientos científicos, en saberes populares, en prácticas y discursos de actores sociales muy concretos, insertos en realidades específicas”. (1997:33)

Las ideas expuestas por la autora permiten percibir que también en el área de la salud se producen conflictos de tipo cultural, pues más allá de la medicina, coexisten las diferencias de lenguaje, significaciones, actitudes y representaciones que caracterizan a los actores sociales y que forman parte de su cultura salud.

Para mantener y construir la salud hace falta que los actores sociales se autocuiden, es decir que sean responsables de su salud, lo que se expresa en una mayor conciencia de lo que deteriora la salud y mayor provecho de los recursos propios de nuestra cultura, ya que los estilos de vida son relevantes en las conductas patógenas. Por tanto, es necesario:

1. Desarrollar conductas preventivas.
2. Aprender y asumir los cambios demográficos donde la vejez sea saludable.
3. Saber interpretar el sexo entre el riesgo y el daño para la salud.

Como se puede apreciar, la cultura es un aspecto de vital importancia para la comunidad que expuesta

al riesgo pueda de manera consciente actuar, lo que se puede traducir en acciones para ilustrarse y protegerse, siendo capaz de superar los problemas que se le presenten, en este caso se trata de potenciar su cultura de salud, la que podría considerarse como el conjunto de hábitos, saberes, tradiciones y manifestaciones de los actores sociales y la sociedad que los conduce a desarrollar acciones conscientes en beneficio de su salud y de la de su colectividad.

CULTURA AMBIENTAL

El cuidado del ambiente es una de las prioridades actualmente pues de eso depende la humanidad, no obstante los esfuerzos que se hacen aún es insuficiente el resultado que se tiene, la especie humana depende de que ella misma sea totalmente consciente de lo dañina que son las acciones que realiza cotidianamente en deterioro de su entorno natural y social.

Los esfuerzos que se realicen en función de la educación, preservación y cuidado ambiental en las comunidades deben ser estimulados de manera consciente para evitar que se siga deteriorando el ambiente, pero para que esto se convierta en un modo de actuar cotidiano debe elevarse la cultura ambiental que preserve, conserve y rescate el patrimonio cultural general y en especial los bienes naturales con la visión futurista de alcanzar un real desarrollo sostenible.

La cultura ambiental contribuye a que los actores sociales alcancen una participación social real en los procesos de gestión sociocultural coadyuvando

con las instituciones, organizaciones y asociaciones en la búsqueda de alternativas de solución a sus necesidades culturales, generando la aplicación de la política cultural en beneficio de la comunidad.

En consecuencia y a tono con los análisis realizados, la cultura ambiental podría definirse como la capacidad creativa e innovadora, que se traduce en el conjunto de ideas, conocimientos, sentimientos, necesidades, tradiciones, hábitos de conducta que hace que los actores sociales participen autorresponsable y comprometidamente en las acciones que preserven y desarrollen su medio natural y social. Y contribuyan de hecho en la sostenibilidad de su entorno socioambiental.

La cultura ambiental se presenta como premisa del desarrollo sustentable entre la espiritualidad de los individuos y sus necesidades sentidas y reconocidas, las cuales deben estar en plena armonía con el entorno y las características socioculturales de la comunidad a la que pertenecen, partiendo de que el conocimiento y reconocimiento de las mismas constituyen la base de un accionar sustentable al armonizar un adecuado uso y manejo de las potencialidades de la naturaleza, como la fuente principal para la satisfacción de las necesidades humanas.

Así, la cultura ambiental expone el modelo ético de las relaciones entre el hombre y el resto de los componentes de la naturaleza de la cual forma parte indisoluble, y entre comunidad y entorno, a través de la cultura, por lo que se hace necesario conocer que la cultura del ambiente es la vía expedita que contribuye a:

Lograr que las relaciones positivas de convivencia social con el entorno natural, sean la base indispensable para encausar el camino que conduzca a la necesaria sostenibilidad ambiental, como única estrategia que asegure la supervivencia y desarrollo de la vida en el planeta Tierra.

MEMORIA HISTÓRICA

En la literatura en general no aparece un tratamiento teórico acerca de la memoria histórica sino algunas aproximaciones a algunos elementos de la misma: como tradiciones, valores, sentimiento de pertenencia. Otros autores la relacionan con la identidad cultural al considerarla como elemento junto al lenguaje y la psicología social” (Torres Cuevas; 1996:9)

La memoria posibilita “el redoblamiento de los momentos y el desdoblamiento del presente”. (Durand; 1999: 466). La construcción de la memoria colectiva se basa en una selección y la coherencia descansa en el recuerdo, el cual produce reemplazos por un contenido similar que armoniza con la estructura general y que tiene un significado.

Bastide sugiere que en esos procesos de reconstrucción de la memoria ha operado el olvido: “(Este) no ha sido causado tanto por el cambio de lugar, ni por las adaptaciones necesarias del grupo a sus nuevas condiciones de vida, o por la acción del tiempo que destruye todo, sino más bien por la imposibilidad de reencontrar en... todos los actores complementarios”. (Cabrera; 1981: 9).

La memoria enaltece los laureles de la historia nacional, rescata las prácticas culturales más ocultas en el tiempo, los oficios, las recetas de cocina los remedios, las creencias en fin es un patrimonio de transferencia oral de un valor incalculable para el trabajo sociocultural.

Toda memoria es patrimonio compartido en tanto una parte de esta, se encuentra conformada por el cúmulo de experiencias no vividas sino asumidas a partir del conocimiento. Todo sujeto es portador de una memoria, que es el resultado de una sumatoria de sujetos de los cuales ninguno ocupa una posición privilegiada, sino que han contribuido a darle al individuo su sentido de universalidad.

La memoria histórica es la capacidad de recordar, es el soporte donde quedan impresas las huellas o trazos del pasado, a información virtual y actualizable que estas contienen, y la información efectivamente actualizada en forma de recuerdos.

La relevancia de la memoria histórica ha sido reconocida por la ciencia contemporánea, al considerarla elemento de gran significación para la comprensión de la actuación de los actores sociales de las comunidades, en tanto ella deviene en uno de los elementos de la identidad, refuerza el sentimiento de pertenencia y las ideas de lucha por un futuro mejor.

La memoria histórica se nutre de manera natural del quehacer cotidiano, se forma de un conjunto de hechos y saberes: leyendas, costumbres, fiestas, canciones, mitos, bailes populares, juegos tradicionales. Que

caracterizan la vida de la comunidad en su devenir histórico desde su surgimiento y en su conformación participa de una u otra manera cada comunitario.

NECESIDADES CULTURALES

Relacionado con el trabajo sociocultural está el concepto de necesidades culturales, el cual debe ser estudiado de acuerdo al ámbito que abarca el proyecto sociocultural y de manera especial los ámbitos operativos del mismo. Ezequiel Ander-Egg al analizar el tema señala que el estudio de las necesidades culturales debe realizarse a partir de tres ámbitos operativos grupo, institución y zona. (ver Ander-Egg:1981;63-68)

Las necesidades socioculturales constituyen una gran diversidad de estados de satisfacción-insatisfacción en los actores sociales de una comunidad determinada, son elementos de vital importancia para el trabajo sociocultural, porque permiten conocer la situación real de las exigencias, aspiraciones, motivaciones y carencias culturales que poseen estos sujetos de cambio, por lo que orientan las direcciones a seguir en las acciones generadas con el fin de satisfacerlas.

Las necesidades socioculturales se relacionan con los procesos de autorrealización y de expresión creativa, se nutren principalmente de las actividades que propenden al conocimiento, y a la creación de ámbitos de encuentro y comunicaciones que viabilizan la vida asociativa. La satisfacción de las necesidades socioculturales puede alcanzarse precisamente mediante el trabajo sociocultural, el cual deviene en una de las principales preocupaciones del nuevo

proyecto social que comienza a construirse con el triunfo de la revolución cubana en Enero de 1959.

PATRIMONIO CULTURAL

El patrimonio cultural refleja la creación acumulada de la humanidad por su paso por la tierra, representa el testimonio de lo que el hombre ha sido, de lo que es y de lo que puede ser, ahí radica su trascendencia; es la riqueza que tiene la sociedad para fortalecer su presente y potencializar su futuro; es una fuente importante de testimonio de su grandeza, al reconstruirlo en el pensamiento se percibe el edificio inmenso que construyó y que representa así mismo en toda la magnitud de su esencia.

Entender el patrimonio cultural produce un conocimiento impresionante de lo que el hombre es y le permite redimensionar hacia dónde va, conocer su presente conlleva al estudio del pasado y su proyección hacia el futuro, crear condiciones de reproducción de la vida humana y con ello la conservación y transformación de su mundo cultural, en función de sus necesidades de preservación de la especie, de la naturaleza y su cultura.

Martha Arjona en su obra "Patrimonio cultural e identidad" señala que, reconocemos como patrimonio cultural aquellos bienes que son la expresión o el testimonio de la creación humana o de la evolución de la naturaleza, y que tienen especial relevancia en relación con la arqueología, la prehistoria. La literatura, la educación, el arte, la ciencia en general, como son los documentos y bienes relacionados con la historia, incluidos los de a ciencia y la técnica, así como con la vida de los forjadores de la nacionalidad

y la independencia, las especies y ejemplares raros de la flora y la fauna; las colecciones u objetos de interés científico técnico; el producto de las excavaciones arqueológicas, los bienes de interés artístico tales como los objetos originales de las artes plásticas, decorativas y aplicadas del arte popular; los documentos y objetos etnológicos y folclóricos; los manuscritos raros, incunables y otros libros, documentos y publicaciones de interés especial; los archivos incluso fotográficos y cinematográficos; mapas y otros materiales cartográficos; las partituras musicales originales e impresas y los instrumentos musicales; los centros históricos urbanos, construcciones o sitios que merezcan ser conservados por su significación cultural, histórica o social; las tradiciones populares urbanas y rurales y las formaciones geológicas o fisiográficas del pasado o testimonios sobresalientes del presente, que conforman las evidencias por la que se identifica la cultura nacional. (1986:7-8)

Es también válida la perspectiva que nos ofrece la Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural aprobada por la Conferencia General de la UNESCO en 1972 y vigente desde 1975. Ya en 1996 se publica el informe de la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo: "nuestra diversidad creativa". En el contenido se precisan las premisas para enfrentar los desafíos del siglo XXI y los peligros que encierra la globalización al respecto se significa: "... Nuestras definiciones de patrimonio siguen siendo demasiado restringidas, sesgadas en función de la élite, lo monumental, lo escrito y lo ceremonial, es necesario

reevaluar dichas concepciones y desarrollar métodos más adecuados para definir e interpretar nuestros recursos culturales... El desarrollo plantea nuevos desafíos a la conservación del patrimonio” [1996:34]

Como resultado de los análisis realizados se puede concluir que:

Patrimonio cultural es el conjunto de bienes y valores que son la expresión de la creación humana, de la evolución de la naturaleza y que tiene especial significación en relación con la capacidad creadora y que expresan su dinámica.

TRADICIÓN

Las tradiciones son costumbres, ritos, usos sociales, ideas, valores, normas de conducta, históricamente formados y que se transmiten de generación a generación; elementos del legado sociocultural que durante largo tiempo se mantienen en la sociedad o en distintos grupos sociales.

La tradición, es la expresión de una actividad que se ha repetido de generación en generación, y expresa un tipo específico de actividad acompañada de un vocabulario determinado, expresiones corporales, vestuario específico de un escenario participativo, de una fecha y se convierte en un elemento que aglutina a los grupos humanos, un elemento de participación cultural, sensibilidad y sentimiento de pertenencia.

El diccionario⁴ refiere que tradición es comunicación o transmisión de doctrinas, ritos, costumbres, noticias

4 **Aristos de la Lengua Española, pág. 618**

trasmitidas de padres a hijos al correr los tiempos. Noticia de un pueblo antiguo transmitido de este modo, doctrina, costumbre, etc., conservada en un pueblo por transmisión de padres a hijos.

En esa misma dirección puede plantearse que es, la expresión de una actividad que se ha repetido de generación en generación, expresa un tipo específico de un escenario participativo, de una fecha y que se convierte en un elemento de participación cultural, sensibilidad y sentimiento de pertenencia.

Raimond Willians (1980) cuando señala:

1. Tradición selectiva: versión intencionalmente selectiva de un pasado configurativo y de un presente preconfigurado, que resulta entonces poderosamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social.

2. Tradición: como supervivencia del pasado.

3. Tradición: pasado significativo, versión del pasado que pretende conectar con el presente.

En el marco de la explicación que se realiza se significa que es muy importante hacer referencia a: lo dominante, lo residual, y lo emergente., fijar atención en estos aspectos posibilita comprender los procesos culturales vinculados a las tradiciones y su permanencia.

Asimismo al estudiar la tradición se observa la presencia de lo residual en la memoria de los actores

sociales que aún viven pero cuyos recuerdos los unen al pasado que forman parte de su herencia cultural: en los ritos religiosos católicos que superviven dentro de los grupos portadores: y los prejuicios existentes en las mentalidades del presente con relación a los mismos, a pesar del discurso acerca de la libertad de los cultos y las creencias.

La valoración del concepto permite la explicación de que lo tradicional está determinado fundamentalmente por la perdurabilidad de la manifestación de que se trate, así como por el índice de desarrollo a partir de un continuo proceso de asimilación, negación, renovación y cambio progresivo hacia nuevas tradiciones lo general los diferentes modos de producción en las diversas formaciones económicas sociales.

Asegurando la mirada a un pasado común necesario para la proyección de un futuro, también común y propio. Ese es el lugar que deben ocupar la tradición, la imaginación, las reservas intelectuales y las organizaciones de cualquier comunidad para elaborar sus propios modelos de desarrollo, de acuerdo a la verdad de lo que han sido, de lo que son y de lo que quieren ser.

En el ámbito latinoamericano el problema está marcado por el debate teórico entre tradición y modernidad: y las contradicciones entre lo popular y lo masivo, que se muestra en las proyecciones teóricas de antropólogos y comunicólogos; esto ha sido expresado por los teóricos de la Sociología de

la Cultura latinoamericana como García Canclini, Martín Barbero y Renato Ortiz. Es importante para profundizar sobre la consolidación de la identidad, en las tradiciones las que forman parte de las prácticas de los individuos y la sociedad, se presentan como un fenómeno que favorece las interrelaciones entre las diferentes instituciones políticas y de masas. Las fiestas como parte de las tradiciones eran acontecimientos colectivos arraigados, celebraciones fijadas inicialmente según el calendario religioso; pero fueron perdiendo este carácter después del triunfo revolucionario y adquirieron matices laicos, en los que predomina la intención recreativa, la patriótica, y donde la unidad doméstica de vida íntima y actividad social se reproduce con la participación unida de la familia.

La identificación, descripción, y clasificación de las actividades tradicionales comprendidas dentro de las fiestas patronales de la comunidad ha tenido gran importancia con respecto a otros aspectos de la cultura popular, tales como las costumbres familiares, el trabajo agrícola y otras. Además es preciso señalar que en muchas ocasiones personas de zonas aledañas a la comunidad son las que crean discursos idealizados de estas costumbres.

En la actualidad se concede importancia significativa a la tradición en todas sus dimensiones porque se considera que mantiene su vigencia, su significado y función, particularmente como un medio de producir sentido del mundo y como una forma de crear un sentido de pertenencia. De manera que la

tradición ha sido transformada de una forma crucial: la transmisión de los materiales simbólicos que comprende se ha mantenido de forma creciente en la interacción a escala local y ha permitido mantener sus anclajes en los ambientes compartidos de la vida cotidiana

El alcance de la tradición no depende sólo de las condiciones de la transmisión localizada. Por tanto, en las nuevas condiciones históricas, las tradiciones se expanden y reimplantan gracias al empuje cultural. Estas tradiciones se cultivan, no tienen que entrar en antagonismos irreconciliables con las visiones del presente ni con las aspiraciones del mañana.

La tradición de la comunidad, su historia, sus forjadores, los hechos que le sirvieron para agruparse y consolidarse, y fortalecer sus mejores costumbres y formas de ser, forman parte de las características socioculturales que permiten identificar cada comunidad, región, localidad.

CÓDIGO CULTURAL

Código cultural como se plantea en Dossier para una Educación Intercultural, Teoría: La cultura, constituye un conjunto de normas que fijan los comportamientos de las personas. Restituyen las conductas previsibles y reducen el margen de lo desconocido y, por lo tanto, la inseguridad: en tales circunstancias, se sabe cómo van a comportarse las personas

Así, los códigos sirven para entrar en contacto con otros de manera previsible y segura. Basta pensar en el ritual del saludo, diferente según las culturas, o en el uso de la mano izquierda, o también en la ropa de vestir y en los hábitos de comida. Cuando no conocemos los códigos, podemos sentirnos perdidos, realmente desestabilizados. El espacio dejado a la interpretación es, entonces, sorprendente, con todos los riesgos que esto comporta en una andadura intercultural. Por consiguiente, se llamará, “incidente crítico”, ***un comportamiento que choca porque no forma parte de los códigos y que golpea una zona sensible***. Si no se conoce el código de acogida del otro, se puede parecer muy descortés, incluso realmente irrespetuoso, a sus ojos.

Martínez Casanova (2001) señala “... códigos culturales se configura por los modos de hacer y de pensar, ejecutados por cada pueblo de una manera específica, sobre la base de valores, criterios y puntos de vista codificados, asumidos por dicho grupo humano, no solo como una vía para ser como es, sino para distinguirse a sí mismo en cuanto grupo de los demás.”

Más adelante destaca que: ... son múltiples, pero resultan específicamente importantes entre ellos el lenguaje y los modos de decir, las normas de convivencia y comportamiento social, las costumbres, la interacción familiar y grupal, así como el sistema de creencias, supersticiones y procederes mágico-religiosos. La falta de codificación de estos aspectos de la vida del grupo impediría no

solo el establecimiento de la comunicación, sino la estabilidad que le es indispensable, ya que los códigos garantizan la capacidad de responder con el automatismo necesario a las alternativas que se presentan ante cada uno de los integrantes del grupo, y por tanto, la existencia misma de este último. (2001:)

Los seres humanos se guían por una serie de códigos que se van aprendiendo a lo largo de la vida, y que nada tienen que ver con cuestiones simplemente utilitarias, sino que se relacionan directamente con la propia naturaleza cultural del individuo y que le permiten mantener las relaciones con los de su grupo o comunidad y con las de otras comunidades.

1.4 Animación como alternativas para desarrollar trabajo sociocultural comunitario

La animación sociocultural pretende activar las potencialidades de los individuos con el objetivo de que al final produzcan su propio cambio, un cambio sustancial y permanente más allá de la presencia del interventor. Es una metodología, una tecnología social, una alternativa viable para el desarrollo del trabajo sociocultural comunitario.

La Animación Sociocultural se convierte en una alternativa para promover la participación efectiva y concreta de la comunidad o grupo social en la fijación de prioridades, la toma de decisiones y la elaboración y puesta en marcha de estrategias de planificación para alcanzar un mejor nivel de cultura. La fuerza motriz de este proceso proviene del poder real de las comunidades, de la posesión y del control

que tengan sobre sus propios empeños y destinos. El desarrollo de la comunidad se basa en los recursos humanos y materiales con que cuenta la comunidad misma para estimular la independencia y el apoyo social, así como para desarrollar sistemas flexibles que refuercen la participación pública y el control de las cuestiones culturales, esto requiere un total y constante acceso a la información de su contexto.

Desde la Animación Sociocultural todo trabajo cultural quiere decir trabajar para la creación, la imaginación, la experiencia colectiva, la experimentación de modos de vida con más calidad, la asociación voluntaria, la solidaridad, la autonomía personal para tomar decisiones, el pensamiento reflexivo y el sentimiento de pertenencia a la comunidad.

La Animación Sociocultural se concibe entonces como un mecanismo de la cultura, para movilizar con sentido protagónico a colectividades y a individuos para hacer de la cultura su objeto de transformación. Tributa al desarrollo de la cultura porque aporta hacia un cambio cultural en las actitudes, las maneras de relacionarse, de crear, donde la cultura se concibe como manera de estar y hacer, como forma de expresarse e interpretar las cosas.

En este propósito la acción cultural como fundamento de la Animación es entendida como una acción abierta a todas cuya finalidad básica es desarrollar el concepto y la práctica de la cultura como participación que responda a las necesidades

e iniciativas propias de los grupos y comunidades, como complejo proceso dirigido a estimular el protagonismo de las personas (individual y grupal) en la cultura.

En los marcos de las observaciones anteriores, la Animación Sociocultural se convierte en una herramienta, en el sentido que hace posible que la comunidad asuma su propio destino; y el investigador que viene de fuera debe identificarse ideológicamente con la misma, este tipo de investigación tiene una base importante en las ciencias sociales, los criterios cuantitativos, aunque puedan ayudar mucho, están lejos de ser decisivos y las dimensiones cualitativas son esenciales, no es posible plantear un proyecto de Animación Sociocultural sin tener en cuenta la participación de la población. La identificación de los riesgos, la determinación de las necesidades, la definición de prioridades y la selección de alternativas de intervención, requieren un elevado grado de participación de la población, sin la cual, buena parte de los objetivos que se pretenden alcanzar carecerían de la “legitimación social”.

Ezequiel Ander Egg en sus reflexiones acerca del proceso de animación sociocultural plantea que se pueden distinguir tres momentos o aspectos principales:

Labor de sensibilización y de creación de un clima de interés en la promoción de las actividades socioculturales. En el que se pretende lograr que

las necesidades socioculturales se expresen como preocupación en la cotidianidad de la vida de la gente, ayudando a tomar conciencia de ellas y creando una valoración positiva por la cultura y la participación en la vida asociativa como forma de afrontar problemas comunes.

Capacitación de los animadores, esto presupone la capacitación de los miembros de los grupos de formación, tanto en el manejo de Técnicas instrumentales como en la comprensión de la realidad. De lo que se trata es de formar líderes naturales, animadores voluntarios y a la gente en general para emprender las acciones. Así como, disponer de espacio ó ámbito apropiados para la realización de las actividades socioculturales.

Promover la organización de actividades socioculturales con la participación de la gente garantizar que se emprendan las tareas de promover, organizar y desarrollar actividades socioculturales, teniendo en cuenta: La necesidad de articular estos programas con la organización de base a fin de que las propuestas tengan en cuenta los intereses de los mismos. No proponer programas normalizados. Propiciar que para cada realidad, circunstancia y grupo en concreto se elaboren propuestas específicas.

Hecha la observación anterior, también habrá que tener en cuenta la multiplicidad de iniciativas e instituciones que promueven y realizan actividades sociales, culturales y educativas en la comunidad

para economizar energías y esfuerzos, promoviendo lo que se está haciendo y aprovechando lo que podría ser un trabajo conjunto (Ander Egg:1989,10-12).

La Animación Sociocultural como una metodología cuyo objetivo principal es promover la participación popular, lograr la organización de la comunidad, todo ello, con el fin de propiciar mejores niveles de participación de la comunidad en su proceso de transformación y desarrollo, así como para motivar, concientizar y elevar la calidad de vida de los comunitarios.

El Colectivo de autores del Proyecto Unicornio, de la Universidad de Oriente de Santiago de Cuba nos exponen que la animación sociocultural propicia el desarrollo de una actuación que revela el compromiso que el hombre contrae con la comunidad donde se desenvuelve, explicitando conductas las cuales permiten:

Evaluar	↔	Realidad
Incorporar	↔	Memoria Histórica
Proponer	↔	Posible soluciones
Propiciar	↔	Proceso de concientización
Concretar	↔	Estrategias de Desarrollo Cultural

Los autores mencionados precisan que la animación sociocultural está presente entre los límites de la actividad práctica de las personas por ser un mecanismo que tiene como garantía la aplicación de las políticas culturales, por lo que la Animación Sociocultural encierra la dialéctica de lo global y local, o entrelazamiento de lo general, particular y singular

en el lenguaje de la cultura, permitiéndonos poder acceder al mejoramiento y elevación de la calidad de vida de la población la animación sociocultural es una alternativa que sirve para transformar las actitudes individuales y colectivas, mediante la práctica de actividades sociales, culturales y lúdicas, hechas de un modo sistemático, dialéctico y participativo, donde las personas entren por su propia voluntad en un proceso que tiende a convertirlas en elementos activos y protagónicos de su evolución positiva, lo cual implica un crecimiento cultural y social basado en el desarrollo de la comunidad.

Esta alternativa tiene su especificidad en tanto cuenta con un corpus exegético y metodológico que contribuye a realizar el trabajo sociocultural en las comunidades, sucintamente podrían destacarse:

1. Enfoque endógeno del trabajo sociocultural.
2. Utilización de la reflexión como mecanismo necesario para el conocimiento y reconocimiento de la realidad.
3. El trabajo en grupos con grupos y para grupos como su signo de identidad.
4. La participación comunitaria como eje principal para desarrollar el trabajo sociocultural comunitario.
5. La utilización del diagnóstico para proyectar las acciones de transformación.
6. Respeto a la diversidad de tradiciones, costumbres, hábitos.
7. Utilización de las potencialidades comunitarias para lograr el cambio.

La animación sociocultural se relacionan

directamente con los instrumentos de gestión cultural que pueden contribuir al desarrollo del trabajo sociocultural, entre ellos:

1. Programas
2. Proyectos
3. Estrategias
4. Metodologías
5. Sistema de acciones

Relacionado directamente con el asunto abordado es imprescindible hacer referencia a los retos que hoy tiene el trabajo sociocultural en Cuba.

Frente a estas situaciones que afectan el trabajo sociocultural comunitario, se hace imprescindible atender algunos elementos que se convierten en retos para su realización de una manera eficaz y eficiente, en ese sentido se puede adelantar que hay una voluntad política creciente, que está interactuando con la voluntad popular que avanza, reforzada por condiciones objetivas generadas por el Período Especial y por los cambios que están produciendo en las instituciones y organizaciones. Otro factor de vital importancia es el caudal de experiencia acumulada en estos años de duro bregar, y las estructuras organizativas y funcionales creadas, lo que unido a los proyectos de transformación sociocultural comunitarios en desarrollo y a los resultados de las investigaciones, proporciona una base de partida importante para un desarrollo a un nivel superior en lo cuantitativo y en lo cualitativo. Lograr que estos aspectos se relacionen como un todo se erige como reto del trabajo.

El problema de la coordinación y la integración de los diferentes factores presentes en la comunidad y los que entran a la misma ocasionalmente que deben establecer los vínculos que garanticen la no agresión a la comunidad, su participación comprometida y la conciencia de que tienen las potencialidades para resolver sus problemas, constituye también un reto de esta labor sociocultural.

Es necesario lograr la incorporación a las investigaciones comunitarias de nuevas alternativas metodológicas, las que garantizan un estudio más profundo y acabado de la realidad comunitaria que permita el diseño de instrumentos más eficaces para la transformación sociocultural comunitaria.

Incorporar a la comunidad como sujeto y objeto, partir de sus intereses y necesidades y de los portadores reales de la acción comunitaria con que cuenta la propia comunidad en la solución de sus problemas y satisfacción en general de sus necesidades y en la proyección de su futuro desarrollo es además de una exigencia real un reto a resolver.

Se hace imprescindible respetar las características socioculturales de las comunidades, la diversidad de tradiciones y pautas culturales producidas por la historia asumiendo los elementos de carácter progresivo. Tener en cuenta que la comunidad está formada por personas, individualidades y a ellas les debe llegar la acción comunitaria de modo directo y personal.

Los principios no siempre son tomados en cuenta y violentados por el empirismo que caracteriza en

general las acciones en las comunidades. El desarrollo de las comunidades cubanas ha estado influenciado por la dimensión cultural del mismo, sin embargo, los presupuestos teóricos sobre los cuales se sustenta se encuentran dispersos y contenidos en los proyectos culturales diseñados para nuestras comunidades, lo cual deviene en una de las limitaciones de este trabajo y de hecho se convierte en otro reto.

1.5 Etapas del trabajo sociocultural en Cuba

Construir una sociedad de justicia social y dignificación personal en condición de país del tercer mundo es cada día un reto para las fuerzas del progreso social. Después del derrumbe del socialismo en Europa del Este la realidad cubana se erige como proyecto en sí misma de emancipación social y dignificación humana.

Miguel Limia David en su trabajo “¿Una sociedad imposible?” señala: “Los intentos de cuantificar y, sobre esta base, evaluar interiormente los diferentes aspectos de las relaciones sociales conformadas en Cuba a lo largo de la revolución, son fallidos y profundamente engañosos, cuando pierden de vista lo esencial; la revolución cubana perfectible por vocación, inspirada en un nuevo paradigma de racionalidad, es decir, en un modo radicalmente diferente al liberal para organizar, entender, conocer, evaluar y transformar la vida social, llevado a la práctica a través de un sin número de contradicciones. A él lo signa un mecanismo más profundo y consecuente en la promoción y desarrollo de la sociedad y la persona, que aquel que se nos preconiza, desde la concepción

hoy dominante de la cultura, “homogeneizada” por la globalización”. (Limia 1999)

Esta visión conduce a considerar que la obra de la Revolución Cubana tiene sus peculiaridades en el entorno universal y por tanto, marca con un sello distintivo las relaciones sociales y el tipo de persona que interviene como objeto y sujeto en el proceso de desarrollo. Los cubanos de los años 90 son profundamente distintos en su fisonomía social a lo que eran en las décadas del 50 y el 60. Ha aparecido el genio colectivo, se han diversificado las fuentes de autoridad y los asuntos resultan objeto de debate y dirección.

El cambio no ha sido logrado por la espontaneidad, es resultado de un proceso lógico y racional a partir de 1959, matizados por los acontecimientos internacionales afrontados por la Revolución Cubana. Desde el triunfo revolucionario la participación popular resultó la clave para el éxito de grandes tareas, prioridad para el Estado es propiciarla cada vez más en el proceso de desarrollo social, a través de las distintas formas de organización con que cuenta la estructura social cubana.

En el caso de Cuba y a diferencia de otras sociedades que miran hoy con atención la participación, la construcción del socialismo ha exigido que esta sea entendida en su sentido más integral, no solo como respuesta a movilizaciones convocadas desde un centro, sino como vínculo activo en todo el proceso social, identificando sus necesidades, formulando políticas y ejecutando acciones en pos del desarrollo. Como afirma Carlos Núñez Hurtado

“La participación, es pues, un elemento sustantivo de la Democracia; sí, pero no podemos quedarnos solamente en la afirmación certera, si no sabemos cómo promoverla, desarrollarla, resguardarla... en fin construirla cotidianamente, día a día y con la participación de todos. (1988; 20) y más adelante significa que la participación es tener capacidad de decidir, controlar, ejecutar y evaluar.

El desarrollo social se da en el nivel macro, en tanto existe en el marco de las localidades de manera latente, pues es allí donde viven los sujetos de todo progreso. En Cuba la comunidad ha sido un referente importante durante todo el desarrollo histórico de la nación, baste pensar en la infinidad de barrios que abrigaron proyectos para las gestas emancipadoras.

Con el triunfo revolucionario la sociedad cubana asume una organización que se aviene a muchos elementos arraigados en la manera de ser del cubano. No hubiera sido posible, sin una tradición cultural, formar con la aceptación pública los CDR, la FMC, FEEM, FEU, UNEAC, ANIR, UPC, UPEC, ANAP, entre otras organizaciones que aglutinan a hombres y mujeres en su medio de convivencia⁵.

5 Organizaciones creadas en el proceso revolucionario: CDR (Comités de Defensa de la Revolución); FMC (Federación de Mujeres Cubanas); FEEM (Federación de Estudiantes de la Enseñanza Media); FEU (Federación de Estudiantes de la Enseñanza Universitaria); UNEAC (Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba); ANIR (Asociación Nacional de Inventores y Racionalizadores); UPEC (Unión Nacional de Periodistas de Cuba); ANAP (Asociación Nacional de Agricultores

Además de la tradición cultural, que permite asimilar con rapidez conceptos como dignidad, solidaridad, cooperación, honradez, honestidad, laboriosidad, sentido de pertenencia y ayuda mutua, con el establecimiento de la propiedad social socialista comienza un proceso de socialización de las relaciones de producción que sirven de base al proyecto socialista de desarrollo de la sociedad cubana.

El proyecto socialista de desarrollo social privilegia como cuestión estratégica la gestión comunitaria y la cooperación social entre los grupos y niveles de la sociedad, en su desarrollo, ha ido generando transformaciones e incorporando diferentes instituciones, y organizaciones que han fortalecido el tejido social, favoreciéndose el trabajo sociocultural comunitario. Se pueden destacar etapas con sellos particulares que nos pueden dar una idea más exacta del desarrollo alcanzado por el trabajo sociocultural comunitario, tres son esas etapas importantes:

1. Desde el triunfo de la Revolución, 1959 hasta 1976.
2. Inicio de proceso de institucionalización en 1976 hasta el inicio del Período Especial en 1990.
3. La crisis de los 90 y las transformaciones en el contexto de la Batalla de Ideas.

Los hechos más importantes que caracterizan cada una de las etapas definidas serían, si de trabajo sociocultural comunitario y desarrollo cultural se habla:

PRIMERA ETAPA

- Triunfo de la Revolución: representa en sí misma el acontecimiento cultural por excelencia, que desencadena todo el desarrollo posterior incluyendo el ámbito cultural.
- Creación de las organizaciones de masas CDR, FMC, de estudiantes de la enseñanza media, de campesinos, así fortalecimiento del papel de las organizaciones obreras y de la FEU.
- Campaña de Alfabetización en 1961: participan más de cien mil jóvenes estudiantes y trabajadores para en menos de un año alfabetizar a más de setecientos siete mil adultos, prácticamente el cien por ciento de los analfabetos. El país se convirtió en una gran comunidad conformada por decenas de miles de pequeñas comunidades, se creó así el germen del futuro trabajo comunitario.
- De inmediato y bajo la influencia del triunfo sobre el analfabetismo se inició la educación de adultos con gran esfuerzo mantenido por elevar la escolaridad del pueblo, que favoreció el desarrollo de los procesos culturales comunitarios.
- Asimismo se organizaron cursos de Seguimiento y Superación Obrera con el propósito de elevar el nivel cultural de los obreros campesinos y amas de casa.
- Se crearon las Facultades Obreras y Campesinas,
- En 1961 se dictó la Ley de Nacionalización General de la Enseñanza y el carácter gratuito de la misma, y en 1962 se creó el plan masivo de becas.
- En 1961 se fundó el Consejo Nacional de

Cultura, se comienza a trabajar en el rescate de nuestras tradiciones y la dignificación del trabajo artístico literario.

- En 1962 se llevó a cabo la reforma universitaria, se creó el sistema de becas universitarias.
- Se consolidó el Teatro Lírico Nacional, y se forma el grupo de Teatro Escambray, el más novedoso del movimiento teatral cubano en esa época.
- En la esfera musical se iniciaron importantes cambios que rescataron nuestra música de la penetración extranjera, principalmente de la norteamericana. Se fundó la Orquesta Sinfónica Nacional y otras entidades musicales como el Coro Nacional, que dió inicio al movimiento coral en el país.
- Se fundan la UNEAC y la Brigada de Artistas y Escritores Jóvenes “Hermanos Saíz”, se desarrolló un fuerte movimiento literario juvenil.
- Se funda en 1959 la Casa de Las Américas, que impidió el asilamiento cultural en los momentos más difíciles de bloqueo.
- Se disponía de una red de 116 bibliotecas distribuidas en todo el país, y el servicio de 714 bibliotecas menores.
- Se crea en 1963 la Comisión Nacional de Museos y Monumentos, y se da inicio a una labor sistemática de protección y mantenimiento del patrimonio cultural.
- En esa etapa se disponía de una red de 197 librerías con lo que el lector cubano llegaba a disponer de 4,1 percápita, mientras que en 1959 era de solo 0,6.

- Se crea en 1959 el Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos

La organización asumida por la sociedad cubana a partir del triunfo revolucionario garantizó la realización del trabajo sociocultural comunitario, favorecido por todo el proceso de creación y fortalecimiento de las potentes organizaciones de masas, sociales y políticas que concluye en 1965 con la fundación del Partido Comunista de Cuba.

La característica más importante del trabajo comunitario en esta etapa, se centra en las experiencias que se desarrollan de intervención comunitaria, especialmente en las zonas periféricas de las ciudades. En las comunidades de pescadores y granjas agrícolas creadas por la Revolución, toda esta labor se desarrolla con un alto nivel de empirismo.

Otras características de la etapa:

1. Proceso ininterrumpido privilegiado por el estado como garantía de la participación comprometida.
2. Diversas experiencias de intervención comunitaria profundamente empíricas.

SEGUNDA ETAPA

- Aprobación mediante referendo popular y puesta en práctica de la Constitución Socialista en 1976.
- Creación de los órganos municipales, provinciales y nacionales del Poder Popular.
- El Primer Congreso del Partido (1975), y la

Constitución dieron un impulso a la política cultural.

- En la década de los ochenta, creación de las diez instituciones culturales de los municipios (casa de cultura, bibliotecas, banda de música, galería de arte, tienda de venta de bienes culturales, coro, grupo de teatro y cine).

- Se incorporan contenidos del trabajo comunitario al currículo de las carreras de Sociología, Psicología, Historia del Arte, Letras y Ciencias Médicas.

Estas acciones no fueron las únicas, no obstante, con sus aciertos y desaciertos van pautando el desarrollo cultural del país, acompañando el desarrollo económico, y la creación de una infraestructura capaz, de potenciar el desarrollo cultural en sus inicios. Esta infraestructura tiene las características siguientes:

- El rescate de las obras que son patrimonio de la nación.
- Permanente intercambio de creadores y artistas con el exterior.
- Un sistema de enseñanza artística y literaria que forma profesionales en múltiples disciplinas.
- Un conjunto de instalaciones e instituciones vinculadas y dedicadas al trabajo cultural.
- Un grupo de instituciones dedicadas a las investigaciones en el terreno cultural.
- Un sistema de empresas que apoyan la organización de la gestión cultural.

- Un cuerpo legal de preceptos que protegen, estimulan y regulan todo lo relacionado con el ámbito cultural. (Promoción Cultural 1988, 11)

En correspondencia con estos cambios, ya desde los años 80 el Ministerio de Cultura concibe la conformación de Programas y Proyectos de Desarrollo Cultural a mediano y largo plazo, tendente a planificar el mismo, tomando en consideración el conjunto de factores de diversa índole que influyen directamente en la cultura, se privilegia en esa visión el rol de las comunidades, municipios y provincias con su potencial de trabajadores de la cultura en el sentido amplio de la palabra que incluye tanto a los profesionales de deferentes ramas y a los intelectuales, sus experiencias y proyecciones.

La división político administrativa que se adopta en el país en 1976 demostró la necesidad de crear una estructura organizativa intermedia entre la instancia municipal y la población. En esta división se crearon 14 provincias y 169 municipios, desapareciendo la estructura regional; se incrementaron las provincias en 8 y los municipios decrecieron en número, aumentando su tamaño; esa acción estatal contribuyó sustantivamente a la reorganización del trabajo sociocultural.

Se caracterizó esta etapa por el redimensionamiento del trabajo sociocultural comunitario y la realización de investigaciones, centradas la mayoría de ellas en el estudio de las condiciones materiales de vida o de aspectos muy específicos como el hacinamiento, la

prevención del delito, los problemas de planificación familiar. Comenzaron a trabajar en las comunidades equipos de investigadores de las universidades y de cultura, en menor escala de otras instituciones, y se elaboraron los primeros proyectos para la investigación y la intervención desde nuevos fundamentos.

Características de la segunda etapa:

- Redimensionamiento del trabajo comunitario.
- Realización de investigaciones centradas la mayoría de ellas, en el estudio de las condiciones de vida, prevención del delito, problemas de planificación familiar.
- Equipos de investigadores de las universidades hacen sus primeras incursiones en la investigación comunitaria.
- Elaboración de los primeros proyectos para la investigación y la intervención desde nuevos fundamentos.

TERCERA ETAPA

- Años 90 Periodo Especial, agudización de la situación económica del país, potenciación de la participación de las comunidades en la solución de sus problemas.
- Surgimiento y desarrollo de la Batalla de Ideas, respuesta colectiva a nivel de país, regiones y pequeñas comunidades a las agresiones de los Estados Unidos.

- Realización de una significativa cifra de Programas de la Revolución cuyas transformaciones influyen de manera sustantiva en el trabajo comunitario, al aportar nuevas figuras que enriquecen los Grupos de Trabajo Comunitario: instructores de arte, trabajadores sociales, promotores culturales.

En 1990, la Asamblea Nacional del Poder Popular y el PCC, después de estudiar la experiencia de organización y funcionamiento de los Consejos Populares en Ciudad de la Habana decide su extensión a todo el país, pues como se ha concebido.

Los consejos populares se organicen teniendo en cuenta las tradiciones de la zona: su demarcación en barrios o repartos, la conciencia o el arraigo que esto tenga en la población, su sentimiento de pertenencia al barrio, las características funcionales, es decir, los lugares a donde tienen que acudir las personas para satisfacer sus necesidades y para la solución de problemas variados: económicos, culturales sociales y otros, y las características del lugar desde el punto de vista demográfico. (Arias 1995, 20)

La división político administrativa, la aparición de los consejos populares, constituyen un momento importante en el trabajo sociocultural comunitario al incorporar a esta labor estructuras que favorecen la realización de actividades y condiciones que contribuyen a la participación en la solución a los problemas de la comunidad.

Otros autores explican este fenómeno con bastante claridad afirmando:

Ciertamente, la división política administrativa puede considerarse un proyecto racional y realista que devino de una consecuente política regional dirigida a reducir las disparidades de desarrollo, promover la integración e interdependencia regional y, al mismo tiempo disminuir la brecha campo-ciudad, de la cual resultaba compromisoria. Sus diseñadores, sin embargo, no siempre pudieron evitar cierto disloque de las regiones socio - culturales en función de una distribución demográfica y económica más equitativa y funcional a los planes de desarrollo. Esto generó, en cierta medida, desfases entre entidades político legal, los municipios y sus comunidades constitutivas, bien por fragmentación o por agregación de identidades heterogéneas con frecuencia tradicionalmente autodefinidas en antítesis respecto a sus vecinas inmediatas. (Dilla, González, Vicentelli 1993, 12)

Con relación a esta etapa, el trabajo sociocultural comunitario en los años 90 estuvo marcado por los significativos cambios en el ámbito económico y político a nivel mundial. La coyuntura actual se produce cuando el país se encontraba inmerso en la rectificación de errores, proceso que, entre otros propósitos, tenía el del perfeccionamiento del sistema político en cuanto a profundizar la democracia y la participación.

El período especial modificó el balance del tejido social cubano, según datos ofrecidos por el General de División Ulises Rosales del Toro en reunión efectuada con los presidentes de las asambleas del Poder Popular en 1995:

El país tiene 1.4 millones de amas de casas, 1.25 millones de jubilados, 0.5 millones de desocupados y 200 mil trabajadores por cuenta propia, lo cual demuestra que en el barrio permanecen a tiempo completo cerca de 5 millones de personas. La inmensa mayoría de nuestra población vive y conoce el barrio, el reparto, el caserío o los bateyes, pueblos o comunidades que se cohesionaron durante años, crearon hábitos y costumbres, tradiciones, enfrentaron adversidades naturales, aprendieron a defenderse, a divertirse y a producir juntos. (CIE; APC 1999:61-62)

Aún cuando las cifras planteadas se hayan modificado, no cambiaría la esencia del criterio esbozado, debido a la veracidad con que refleja nuestra cotidianidad, inclusive, en algunas localidades. Debido al volumen poblacional que alcanzan, ha sido necesaria la creación de estructuras intermedias.

Al trabajo sociocultural comunitario tampoco le es ajeno en Cuba la estructura intermedia, el distrito, - como nivel intermedio en las ciudades - municipios grandes, ubicado entre el Consejo Popular y el Municipio, donde se sitúan superestructuras tales como las de educación, salud, servicios comunales y personales, entre otras, llamando la atención la ausencia del sector de la cultura entre las mismas.

El trabajo sociocultural comunitario en Cuba tiene, desde su concepción, la intención de lograr el desarrollo armónico de las comunidades, de manera que se fortalece el trabajo cohesionado, y se aprovechan las potencialidades de la comunidad, a partir del principio endógeno que significa trabajar con la comunidad desde la comunidad y para la comunidad, como un miembro más de la misma.

En muchas ocasiones se encuentra en la literatura foránea experiencias de trabajo sociocultural comunitario que logran solucionar problemas ya resueltos en Cuba y dejan la ilusión de que no queda mucho por hacer, lo que no es cierto. Son otras las tareas que debe emprender la sociedad cubana en sus localidades, de modo fundamental, en el aspecto cultural que, como se pudo observar, tiene influencia global. En la medida que se avance en la cooperación vinculada a la cultura, habrá adelantado nuestro proyecto, ya que la cooperación tiene fundamentos culturales.

Las enormes limitaciones materiales que han afectado al país después del derrumbe del socialismo en los países de Europa del Este y la URSS y el recrudecimiento del bloqueo y la guerra económica por parte de Estados Unidos, así como de las embestidas dadas por los fenómenos naturales, han limitado la capacidad del estado de solucionar problemas sociales y materiales al ritmo deseado, sin embargo los Consejos Populares han desarrollado un movimiento social de solución de los problemas comunitarios con esfuerzos de las comunidades.

En ese mismo orden, se observa que las universidades, instituciones culturales y otras han acelerado el ritmo de participación en el asesoramiento, investigación y apoyo al trabajo sociocultural comunitario, influyendo positivamente en las transformaciones socioculturales. En esta etapa se ha producido un auge en el trabajo sociocultural comunitario, al respecto Ricardo Alarcón, en una de las sesiones de trabajo de la Comisión Permanente de Trabajo Comunitario, de la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba se refirió a que se aprecia que estamos en una etapa diferente y más favorable para el trabajo sociocultural cultural comunitario con la formación de instructores de arte y de trabajadores sociales. Los nuevos programas que la Revolución está desarrollando crean las bases para lograr una sociedad mejor y más democrática, elevar el protagonismo de las personas y mejorar su calidad de vida.

Características:

1. Auge del trabajo sociocultural comunitario.
2. Mayor participación de los actores sociales en la solución de los problemas de las comunidades.
3. Aparecen nuevas figuras en el trabajo de la comunidad que contribuyen a crear nuevas bases para el trabajo.

PARTE II. ASPECTOS EPISTEMOLÓGICOS DE LA METODOLOGÍA PARA EL TRABAJO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO

2.1 Fundamento para la metodología del trabajo sociocultural comunitario

El trabajo sociocultural deviene una de las principales preocupaciones a partir del triunfo de la Revolución, al considerarse al ser humano como elemento central del accionar del nuevo orden social. Múltiples y valiosas experiencias se han desarrollado a lo largo de cincuenta y cuatro años de transformación revolucionaria, la mayoría dirigidas a la satisfacción de necesidades inmediatas y mediatas, mediante propuestas de transformación y desarrollo en la esfera de las manifestaciones culturales particulares y al mismo tiempo en lo relacionado con la cultura popular tradicional. De la misma manera, las organizaciones políticas y de masas se han dado a la tarea de promover el trabajo sociocultural comunitario sobre bases esencialmente empíricas en una primera etapa, característica que se ha ido transformando con la participación de profesionales, investigadores, estudiantes y profesores universitarios.

El trabajo sociocultural prepara a los grupos de personas dentro de la comunidad para participar en el control y transformación de su cotidianidad, para ser protagonistas en la toma de decisiones sobre políticas y estrategias que conducen las acciones socioculturales y posibilita el no ser solo consumidores de bienes y servicios, sino que promueve la creatividad colectiva y la promoción de la participación ciudadana.

A medida que los procesos socioculturales se hacen más complejos, los proyectos culturales requieren, en su concepción y realización, de un mayor nivel de preparación teórica y práctica, tanto de los que conciben y dirigen la actividad social cultural, como de los que la ejecutan. Por otra parte, es cada vez más importante que se tomen en consideración las peculiaridades locales para el trazado de políticas de transformación y rescate. El ejercicio de la profesión de Estudios Socioculturales, supone la formación científica y ética de los futuros graduados que, ante todo, deben tener conciencia y actuar en la práctica social, según dos principios básicos: el protagonismo real de las personas, grupos y comunidades y la participación activa de todos en los procesos socioculturales⁶.

Este apartado da respuesta en lo teórico y metodológico a la necesidad de perfeccionar la labor sociocultural con esta metodología, basada en los principios de la investigación-acción participativa, en la que se busca alcanzar un profundo conocimiento de la realidad e impulsar su transformación sociocultural con la participación consciente y comprometida de todos los actores sociales implicados.

Esta opción metodológica postula una amplia socialización en el proceso de obtención de conocimientos, así como una incentivación del espíritu creativo, para afrontar por caminos propios, los problemas de la vida cotidiana, intenta enfrentar con

⁶ Fundamentación de la Carrera de Estudios Socioculturales, La Habana. 2000.

explicaciones originales, las realidades particulares presentes en cada comunidad en la que se produzca el proceso de intervención sociocultural.

La investigación-acción participativa propone romper la separación sujeto-objeto, la distancia entre teoría y práctica y entre el saber y el actuar. Coloca al sujeto como productor de conocimientos en la reflexión de sí mismo y de su realidad, para sobre esa base generar cambios en forma dinámica en el individuo y en su contexto sociocultural.

La concepción de la metodología posee la peculiaridad de combinar las experiencias prácticas con la teoría existente sobre esta temática. Unas veces los errores, las vivencias prácticas compartidas por un grupo de enamorados de la labor sociocultural comunitaria llevaron a buscar explicaciones en las ciencias sociales y las humanidades, particularmente en la sociología, la antropología, la historia del arte, la culturología, la psicología social, otras veces la aplicación o adaptación de los elementos teóricos a nuestra realidad aportó nuevos matices y en la mayoría de los casos los enriqueció.

Las ideas apuntadas indican que la vinculación de la teoría y la práctica son vitales para comprender el proceso de desarrollo sociocultural de las comunidades y por tanto condición imprescindible para argumentar el trabajo sociocultural, del que se está necesitado hoy en el mundo en que se vive y crea.

La teoría orienta la investigación, ofrece un sistema conceptual, un sistema de clasificación y de unificación sistemática, sistematiza los hechos e indica áreas no exploradas del conocimiento al señalar lagunas y la necesidad de que se oriente en la solución de las mismas.

El contexto en el que esta metodología se elabora, tiene una relación directa con el surgimiento en algunos centros de Educación Superior, particularmente en la Universidad de Las Tunas, de la Carrera de Estudios Socioculturales, cuya misión es: Preparar a profesionales capaces de facilitar y enriquecer la vida cultural de los territorios y las instituciones a partir de su condición como agente de cambio.

En consecuencia constituyen aspectos esenciales de su labor la promoción de la cultura, la participación activa de la población en su desarrollo, a través del desempeño de diversas funciones y áreas de la gestión cultural, al tiempo que hace énfasis en la realización de acciones de trabajo comunitario, promoción, animación, investigación, programación, gestión de proyectos, docencia y extensión cultural, lo que implica necesariamente que estén provistos de un arsenal teórico-metodológico que garantice su competencia profesional. Ese aspecto se erige en móvil fundamental para conformar un proyecto desde el enfoque culturoológico para la transformación sociocultural de la comunidad urbana de la circunscripción 123 del consejo popular No.18.

La necesidad del trabajo sociocultural y su perfeccionamiento es un requerimiento de estos tiempos, para lo que se hace imprescindible que en las comunidades no sólo se trabaje en función de que las personas participen, sino que su participación esté direccionada a la toma de decisiones, para dar solución a sus problemas a partir de su identificación conocimiento y comprensión de que, con el concurso de sus recursos tanto material como espiritual, pueden resolverlos. De ahí que la metodología tiene como un aspecto esencial para desarrollar el trabajo sociocultural comunitario, el enfoque endógeno que garantiza que las transformaciones se produzcan desde dentro con la participación del equipo de investigadores-promotores.

En la metodología para el trabajo sociocultural se asumen los contenidos abordados en la parte I del presente libro, lo cual indica la lógica del proceso no solo de análisis sino particularmente de búsqueda de solución a los problemas, que actualmente aquejan al trabajo sociocultural en Cuba.

ELEMENTOS DISTINTIVOS DE LA METODOLOGÍA PARA EL TRABAJO SOCIOCULTURAL COMUNITARIO

Esta metodología se ha aplicado en el proyecto de trabajo comunitario e investigación sociocultural ENTRESCULTURAS, en la práctica laboral que desarrollan los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales en la Red de instituciones culturales del territorio de Las Tunas, en las investigaciones realizadas por los maestrantes de la primera y

segunda edición de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario, en ella se consideran las dos concepciones que en algunos autores de metodologías para el trabajo comunitario no están presentes juntas simultáneamente, por un lado los supuestos epistemológicos y por el otro el conjunto de operaciones, o algoritmo interventivo, se realizan de una manera sistemática para conocer y transformar la realidad.

Precisamente, asumir esta concepción permite el ejercicio constante de vigilancia epistemológica que, subordinado el uso de términos y conceptos a un examen sobre las condiciones y los límites de su validez, proscriba la comodidad de una aplicación automática de procedimientos probados y señale que toda operación, no importa cuán rutinaria y repetida sea, debe repensarse a sí misma y en función del caso particular. En este sentido, es indispensable la construcción epistémica, no sólo de los métodos sino del sistema referencial que cualifica la metodología.

Lo anterior apunta a que no se deben llevar modelos importados a contextos diferentes para influir en su desarrollo, sino que es decisivo, si realmente se quiere lograr una transformación esencial, tomar en cuenta las especificidades del contexto para realizar una transformación estable y real, aunque es válido aclarar que la teoría existente universalmente es válida por cuanto expresa el nivel alcanzado por la humanidad en esa dirección, de lo que se trata pues es de realizar las valoraciones críticas a partir de la realidad en que se vive y transforma.

Cabe precisar que en el caso cubano es especialmente importante utilizar el enfoque culturalógico pues puede sin lugar a dudas contribuir, en tanto considera la participación de la comunidad en la construcción de los modelos de desarrollo, lo que es pauta en nuestra metodología y se vincula estrechamente con un aspecto de vital importancia en el trabajo sociocultural comunitario, la creatividad de los que participan en la transformación sociocultural. Por su naturaleza esta metodología está diseñada para generar proyectos de transformación sociocultural.

En su estructura posee un espacio teórico conceptual que se caracteriza por un análisis de los antecedentes de la metodología propuesta, enfoque, sistema de categorías, ideas reguladoras, objetivos, funciones, eje transversal, núcleo de la metodología, intencionalidad, fundamento, tesis, exigencias y teorías que la fundamentan, estos elementos contribuyen a darle a la metodología una coherencia y al mismo tiempo una indudable consistencia epistémica y metodológica.

Un aspecto metodológico instrumental, que parte de la idea de la complementariedad metodológica, que en esencia refiere la posibilidad de la utilización de las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en el proceso de indagación científica, es imprescindible en el trabajo sociocultural que nutre a los investigadores y gestores del cambio sociocultural de la información necesaria para la toma de decisiones.

En este apartado metodológico se indican los momentos del proceso de inducción del cambio sociocultural, los métodos fundamentales: investigación-acción-participación, observación y etnográfico, las técnicas y los procedimientos que son necesarios en las fases: Preparatoria o de sensibilización, de diagnóstico o análisis de la realidad, organización, planificación sociocultural, ejecución, evaluación y sistematización.

La defensa de la Cultura Nacional Cubana espada y escudo de la nación, condición indispensable para salvaguardar las conquistas alcanzadas por la Revolución, defender el socialismo que estamos construyendo y participar conscientemente en la Batalla de las ideas. Perspectiva que en la metodología se convierte en su tesis principal, relacionada directamente con su núcleo: El conocimiento de la memoria histórica y el reconocimiento del Patrimonio Cultural local, nacional y universal, como garantía del desarrollo de los sentimientos de pertenencia e identidad. Todo lo cual se complementa con la intención de: potenciar la espiritualidad y elevar la participación consciente y comprometida para lograr el real protagonismo de las comunidades en el proceso de su propia transformación sociocultural.

2. 2. Antecedentes y fuentes fundamentales

La metodología hunde sus raíces en experiencias anteriores y en la teoría que alrededor del trabajo sociocultural existe en el mundo, de ahí que es conveniente diferenciar lo que desde la experiencia ha sido móvil principal para realizar este empeño.

La labor comunitaria no es una arista ajena a las universidades, la presencia en el grupo de investigaciones comunitarias en la Universidad de Oriente desde el año 1986 hasta el 2000, posibilitó a la autora de esta metodología acumular una serie de criterios, producto de la práctica, que son elementos importantes que fundamentan la presente propuesta, lo que unido al trabajo desplegado por el proyecto Unicornio de la propia Universidad, labor desarrollada desde el año 1992 hasta el 1999 en más de diez comunidades urbanas, suburbanas y rurales de la provincia de Santiago de Cuba dejaron un saldo importante en relación a la participación e identificación de los comunitarios con la labor cultural. Este proyecto tuvo como herramienta fundamental en el orden metodológico la animación sociocultural, que posibilitó la incorporación de los comunitarios al proceso de diagnóstico, proyección y ejecución del cambio cultural.

Otra experiencia es la relacionada con la ejecución de una maestría en Desarrollo Cultural Comunitario que desde el año 1996 se imparte por la Universidad de Oriente y desde el año 2006 en la Universidad de Las Tunas, cuyo fundamento teórico principal son los estudios culturales de comunidades; las tesis defendidas en un número mayor de 190 han contribuido de manera sustantiva a la elevación en el campo de la teoría de esta labor fundamental y trascendente para la vida del cubano.

El análisis crítico de las ideas se ha realizado a partir de obras de una serie de autores entre los que destacan por sus ideas: García Canclini

Néstor, Marvin Harris, Taylor y Bogdan, Rojas Soriano, Ezequiel Ander-Egg, Carlos Núñez, Francisco Gómez Jara, Marcos Marchioni, Ricardo Pozas Arcienagas, Roberto Follari, Jeannette Hernández y Sánchez Peralta, Aylwin de Barros, Nidia Jiménez de Barros, Mónica Quesada, Franz Boas, José Manuel Lozano Fuentes, Mervin Claxton, Raymond Willians, Carlos Marx y Federico Engels, (Obras escogidas) Vladimir i. Lenin (Obras escogidas), Armando Hart Dávalos, Abel Prieto, Graciela Pogolotti, Fernando Ortiz, Renato Rosaldo, Malinowski Bronislaw, Lotman Yuri M, Edgar Morin, Charles Morris, Mircea Eliade, Ernst Cassirer, Eduardo Torres Cuevas, Jesús Guanche, Gilbert Durand, Miguel Limas, Manuel Martínez, María T. Caballero, Alicia Martínez, y otros cuyas obras han sido de vital importancia para la elaboración de la metodología.

2. 3. Referentes teóricos y conceptuales de la metodología

La esencia de la metodología se relaciona directamente con un sistema teórico conceptual que ya ha sido abordado en la parte I del presente trabajo, no obstante por lo importante que resulta se significa que las categorías: cultura, cultura artística y literaria, cultura de salud y cultura ambiental, comunidad, participación, identidad cultural, desarrollo cultural, también memoria histórica, necesidades culturales, patrimonio cultural, código cultural, tradición y trabajo sociocultural.

OBJETIVO GENERAL (de la metodología)

Propiciar mayores niveles de participación de los actores sociales, en función de que ejerzan sus derechos, en la toma de decisiones y la cogestión entre la comunidad y sus instituciones de gobierno, en el desarrollo sociocultural de la comunidad, logrando que se revierta en la transformación de los niveles de cultura y en el conocimiento y reconocimiento de su patrimonio cultural, el desarrollo de sus sentimientos de identidad y pertenencia.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Generar procesos de participación comunitarios en la toma de decisiones sobre asuntos de interés.
2. Creación y fortalecimiento de espacios y estructuras que posibiliten la concreción de los procesos participativos.
3. Propiciar las condiciones para que tenga lugar la experiencia propuesta, en relación con la búsqueda de respaldo y apoyo institucional.
4. Aplicar la política cultural del estado cubano referido esencialmente a la defensa, promoción, conservación y enriquecimiento del patrimonio cultural, así como a la creación de nuevos valores y bienes.
5. Formar a los inductores del cambio sociocultural responsabilizados con los procesos de transformación iniciados por los agentes profesionales.
6. Lograr que los actores sociales tomen conciencia de sus potencialidades para transformar su realidad sociocultural mediante acciones colectivas organizadas y autodirigidas y coordinadas.

Los fundamentos teóricos se pueden sintetizar en:

1. La metodología para el Trabajo Sociocultural está conformada por un conjunto de categorías y conceptos que se operacionalizan tales como, cultura, cultura artístico-literaria, cultura de salud, cultura ambiental, identidad cultural, patrimonio, necesidades culturales, participación, comunidad, desarrollo cultural comunitario, código cultural, tradición, memoria histórica y trabajo sociocultural, que posibilitan la comprensión, proyección y realización del trabajo sociocultural tanto en las instituciones como en las comunidades.

2. El conjunto de funciones desarrolladas permiten comprender el alcance del instrumento que se está proponiendo: Socialización, estético-comunicativa, regulación social, informativa directiva, crítica y creativa.

3. Un sistema de ideas reguladoras que garantizan la coherencia de su funcionamiento como instrumento del cambio sociocultural: 1) Integración, 2) sensibilización, 3) objetividad, 4) creatividad, 5) desarrollo, 6) coordinación 7) complementariedad metodológica.

4. El tratamiento teórico de la participación como el eje transversal de la metodología.

5. Un conjunto de exigencias que contribuyen a hacer del instrumento metodológico una herramienta eficaz para el cambio sociocultural.

6. La utilización de los enfoques: dialéctico, integrador y culturoológico que posibilitan: realizar el trabajo de manera coordinada teniendo a la cultura

en el centro así como visualizar la comunidad como una categoría social, en la que cada elemento refleja en alguna medida la influencia del resto de las partes.

7. El enfoque culturoológico para el Desarrollo Cultural Comunitario concibe a la cultura como un conjunto de elementos de orden espiritual, material y afectivo que caracteriza a una determinada comunidad, clase, grupo social o familia y que tiene su expresión a través de los hábitos, costumbres, tradiciones, ceremonias y conocimientos manifiestos en todas las acciones que realizan los actores sociales en los diversos ámbitos de la vida sociocultural. Permite visualizar el trabajo sociocultural comunitario desde la cultura, dimensionar el desarrollo desde la cultura y tomar como variables sustanciales el patrimonio cultural y la identidad cultural.

2. 4. Ideas reguladoras de la metodología

La metodología para el trabajo sociocultural comunitario está diseñada sobre la base de un conjunto de ideas reguladoras que garantizan la lógica interna en el proceso de dirección que debe tener lugar para su realización, las mismas son:

1. Integración
2. Sensibilización
3. Objetividad
4. Creatividad
5. Desarrollo
6. Coordinación
7. Complementariedad metodológica

INTEGRACIÓN: Se fundamenta en la concepción amplia e integral de la definición de cultura, así como en la concepción de la necesidad de que en la labor

sociocultural haya una integración entre todos los que participan en la labor comunitaria, esta idea también está relacionada con los procesos que tienen lugar en el trabajo sociocultural, cultura-crecimiento-cultural-desarrollo cultural, así como en el enfoque multifactorial y multidisciplinario de su accionar.

SENSIBILIZACIÓN: Resulta imprescindible que todos los que participan en la transformación sociocultural, digamos organizadores, investigadores, autoridades y los actores sociales de la comunidad estén conscientes del por qué, el para qué y el **cómo** de lo que se pretende conseguir, sino hay esa conciencia en todos los niveles que están involucrados en el proceso de transformación, si lo que se ha planeado no tiene la prioridad requerida y se convierte en una necesidad de todos no se logra la imprescindible motivación para su realización.

Hay que lograr la responsabilidad, el compromiso y la motivación que son las que generan la participación en la toma de decisiones. La realización de acciones de transformación.

CREATIVIDAD: Es la potencialidad creadora, fuente poderosa para que se modifique progresivamente bajo las influencias sociales, de la escuela, el hogar, los conocimientos, que van conformando la imaginación y van convirtiendo a las personas en críticas, estas potencialidades se cultivan en lo personal y en lo social. Esta capacidad de reconocerse como sujeto en función de sus raíces espacio-temporales, es la que nos hace ser dinámicos en situación de cambio, pudiendo cambiar su historia y la de los demás, por lo que él y los suyos crean y deciden.

Desde el “fuego” al “ordenador” todos hacemos posible “el hecho creativo”.

Constructo conceptual empleado para definir la serie de procesos sociales y culturales encaminados a la búsqueda y aplicación de medios, procesos y formas de organización humana para alcanzar niveles de alta eficiencia y eficacia, presupone la integración de todos los factores activos de la comunidad al servicio y mejora de la calidad de vida y de la promoción personal de los individuos a través de la educación, la participación social y el buen uso del tiempo libre en el enriquecimiento de la identidad y el patrimonio cultural.

COORDINACIÓN: Para la realización exitosa del trabajo sociocultural se hace imprescindible esta idea, que puede considerarse como el trabajo conjunto entre las diferentes organizaciones e instituciones, cada una desde su óptica y desde su aportación específica puede ayudar a hacer el camino, eliminar las dificultades que se presentan y contribuir a elevar el nivel de participación de los actores sociales. Es la relación entre las organizaciones e instituciones que actúan en la comunidad en la solución de los problemas comunitarios enfatizando, en su impacto sociocultural.

Metodológicamente la coordinación de los distintos recursos es fundamental para evitar los errores, que se reflejan en falta de eficiencia en la labor que se desarrolla, al mismo tiempo que se fragmenta y confunde a la comunidad, al respecto se planteó en el Simposio Palma de Mallorca, “... Por eso creemos que el trabajo conjunto entre los diferentes servicios,

cada uno desde su óptica puede ayudar a hacer el camino y eliminar los “cotos” de poder...” (1999: 254)

COMPLEMENTARIEDAD METODOLÓGICA:

Posibilidad de utilizar las perspectivas metodológicas cuantitativa y cualitativa en la investigación sociocultural tomando en consideración que ambas perspectivas han llevado a cabo un proceso convergente y de conocimiento mutuo. Esta posibilidad está siendo utilizada con bastante aceptación, el empleo conjunto y combinado de métodos cuantitativos y cualitativos tiene ventajas, puesto que potencia la vigorización mutua de dos tipos de procedimientos, esta integración de los abordajes cuantitativo y cualitativo se realiza tomando como base la triangulación, considerada como inevitable para el desarrollo del conocimiento. El principio básico subyacente en la idea de triangulación es el de recoger observaciones/ apreciaciones de una situación (o algún aspecto de ella) desde una variedad de ángulos o perspectivas y después compararlas y contrastarlas.

La metodología para el trabajo sociocultural define como su **eje transversal la participación** que se convierte en el prerrequisito que posibilita un verdadero proceso de desarrollo endógeno.

Ella resulta clave en todos los momentos del proceso, desde la identificación de las necesidades, la evaluación y ajuste de las acciones hasta la sistematización, así como en sus etapas intermedias, resultando vital la toma de decisiones sobre los

objetivos que se han trazado para la transformación, el uso de los recursos disponibles y el control de las acciones.

La real participación es una de las condiciones esenciales para la organización y éxito de cualquier estrategia de desarrollo endógeno, sin ella, aunque el diseño de las acciones desde la técnica sea perfecto, no se podrá ejecutar ni tendrá probabilidades de aproximarse al logro de las metas propuestas.

La participación en su propia cultura, en la forma que deseen: mediante el idioma, las costumbres rituales, el arte o la música, la danza o la literatura o la narrativa, o cualquiera de las múltiples formas mediante las cuales se expresan los actores sociales.

La participación en función de ayudar a elevar al máximo el aprovechamiento de las capacidades humanas y, por ende, constituye un medio de incrementar los niveles de desarrollo sociocultural, económico y la satisfacción personal. La metodología también asume como suyas las exigencias para el trabajo sociocultural comunitario que ya se abordaron.

2.5 Funciones de la metodología

El carácter integrador de la metodología para el trabajo sociocultural une varios subsistemas, estructuras y procesos polimorfos que con frecuencia son muy distintos y no poseen formas transitorias. En el sistema de la metodología, junto con los subsistemas en relación y acción recíproca, una multitud abigarrada de elementos síquicos, técnicos, socio-políticos y otros, inconmensurables con los rasgos dominantes del trabajo sociocultural.

Las funciones se hallan en una relación de dependencia y acción recíproca orgánica, a manera de mutua penetración formando de este modo una situación sociocultural dinámica.

SOCIALIZACIÓN: como medio de integración y adaptación de los individuos y grupos sometidos a los múltiples cambios de orden económico, técnico, cultural que se producen en la sociedad.

ESTETICO-COMUNICATIVA: asume en su base teórico conceptual la cultura artístico y literaria considerándola como un subsistema específico, cuyo funcionamiento estético-comunicativo tiene como consecuencia crear, conservar, difundir y asimilar los valores artísticos y literarios, contribuir a desarrollar el mundo espiritual de los actores sociales de la comunidad en que se aplique la metodología.

El proceso de creación y desarrollo de la cultura artística literaria "... reviste un carácter creador y comunicativo, es asimismo la forma de autoafirmación, autorrevelación, desenvolvimiento de las capacidades sustanciales del hombre".⁷² y como señaló Engels citado por Savranski "un paso en la ruta de la libertad"⁸³

7 ² Savranski, I. *La Cultura y sus funciones*. Editorial Progreso, Moscú, 1983, p. 134

8 ³ Savranski, I. *La Cultura y sus funciones*. Editorial Progreso, Moscú, 1983, p. 135

Se ejerce no sólo en la esfera de la dirección y regulación social a nivel cotidiano. Es parte integrante de la planificación y pronóstico de la cultura, de la construcción y el desarrollo cultural.

REGULACIÓN SOCIAL: El trabajo sociocultural ejerce un papel integrador y adaptador, y por otra parte tiene cierta influencia sobre el crecimiento y el desarrollo cultural, por lo que no se puede negar su acción reguladora en los procesos sociales y culturales.

INFORMATIVA Y DIRECTIVA: El trabajo sociocultural no es sólo un mecanismo colectivo para almacenar y procesar información, sino un mecanismo que utiliza la información para dirigir y comunicar, contribuye a asegurar la mayor inteligibilidad de la información, el mayor grado de asimilación por parte de los actores sociales. En el trabajo sociocultural se almacena, conserva y trasmite información sociocultural: información de la sociedad creadora de la cultura dada, de las características de sus valores, del grado de cohesión y capacidad de desarrollo de la comunidad. Es al mismo tiempo información sobre los tipos y formas de creación cultural que tienen lugar en una comunidad determinada, sobre los productos de esta creación.

CRÍTICA Y CREATIVA: La metodología para el trabajo sociocultural concebida desde numerosas instituciones, unidas a marcos de referencias y sistema de valores, es eficaz para despertar conciencias pasivas hacia una más amplia libertad personal y grupal, la transformación de estructuras

económicas y culturales y la subversión de la monotonía, el conformismo, el burocratismo, donde quiera que se aniden.

PARTE III.- ENFOQUE OPERATIVO DE LA METODOLOGÍA DE TRABAJO SOCIOCULTURAL

El enfoque operativo posibilita realizar una serie de valoraciones dirigidas al aspecto metodológico e instrumental de la propuesta

Toda acción científica se fundamenta en una triple alianza entre la práctica social, la teoría y el método. Estos tres elementos están estrechamente interrelacionados. El método no puede utilizarse sin una orientación teórica, la teoría se desarrolla por la aplicación de métodos científicos y ambos, método y teoría son indispensables para otorgar un carácter científico a la práctica social.

La presente metodología no ha de considerarse un modelo rígido ni acabado. Pretende ser una serie de pautas teórico-metodológicas que puedan ser útiles consideradas en su conjunto. Los criterios que se siguen tratan de superar algunas de las deficiencias que han referido en sus obras autores como Cembranos, Ander-Egg y Gómezjara entre otros los que sucintamente son:

1. Una investigación que sea instrumental, para la acción sociocultural, frente a otros estudios cuya finalidad es el conocimiento en sí mismo, aquí la finalidad es que sirva para actuar sobre la realidad y transformarla.

2. Una acción que se oriente hacia el cambio sociocultural, investigación-acción para la

transformación y por supuesto la superación de la realidad actual.

3. Una metodología que garantice la participación, que recupere la palabra de los actores sociales, y garantice que todos pueden decir algo de su realidad y proyectar las acciones que la transformen acorde con sus criterios.

4. Un estudio de la realidad que es en sí mismo acción, pues supone una puesta en marcha de la comunidad para conocer desde el referente científico cuál es su realidad.

5. Una forma de investigar que sea inteligible para la colectividad comunitaria. Accesible a los actores sociales que generan la información.

6. El análisis de los criterios que tiene la colectividad sobre sus condiciones de realidad es ya un acercamiento crítico de su propia realidad.

7. Un tipo de análisis que sirve de espacio para la creatividad sociocultural, donde sea posible diseñar el tipo de realidad que se pretende vivir.

La inducción del cambio sociocultural es un proceso en el que se determinan las fases: preparatoria o de sensibilización, de diagnóstico o análisis de la realidad sociocultural, organización, planificación, ejecución, evaluación y sistematización.

3.1 Fase preparatoria y de creación de un clima favorable para la realización del trabajo sociocultural

En ella se realizan un conjunto de acciones de coordinación tendentes a crear las condiciones necesarias para comenzar el proceso de inducción

del cambio sociocultural, se trata de superar la apatía sociocultural, creando una valoración positiva de lo cultural. Poco se puede hacer si los actores sociales no comprenden que <cultivarse> no es una tarea ajena a la vida. Mientras esto no se logre, la cultura y lo sociocultural serán considerados como algo aburrido, inútil y, a veces, como inaccesible; en síntesis, como algo que no forma parte de las necesidades fundamentales. En esta fase se trabaja para que los comunitarios se sensibilicen en relación a la necesidad de participar en actividades culturales, en hacer que comprendan que la cultura es algo que concierne a la propia vida.

La sensibilización hace referencia a toda una actividad tendente a hacer tomar conciencia a un grupo determinado de la generalidad de una realidad que le concierne. Es un proceso mucho más amplio que el de la información tradicional.

Desarrollar la conciencia por medio de la sensibilización se deriva de una concepción de las cosas completamente distinta, se trata de hacer un llamamiento a la experiencia vivida de un grupo determinado.

Para la realización de esta fase se desarrollan las acciones siguientes:

1. Conformación del grupo multidisciplinario
2. Coordinación con las estructuras municipales y con los Consejos populares para contar con su aprobación y apoyo así como para determinar en que comunidades e instituciones debe comenzarse el trabajo.
3. Obtención de los niveles planteados en el

apartado anterior de la caracterización general de la comunidad en que se va a desarrollar el trabajo sociocultural.

4. Contacto con los representantes comunitarios particularmente el Grupo de Trabajo Comunitario, donde debe actualizarse la caracterización que hicieron los otros niveles de dirección.

5. Creación del Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural Comunitario, a partir del equipo de investigadores y el Grupo de Trabajo Comunitario.

6. Instruir al Grupo de Trabajo Comunitario para que se desempeñe como el facilitador de los cambios socioculturales.

7. Selección de los agentes y promotores naturales.

8. Proporcionar los instrumentos para la expresión y promoción de la cultura.

9. Capacitar a los animadores, promotores voluntarios para la promoción de actividades socioculturales.

10. Promover la organización y la puesta en marcha de las actividades culturales, teniendo presente que la acción sociocultural no se articula en torno a programas normalizados; las actividades que le sirven de sustentación pueden ser extremadamente variadas su objetivo es precisamente intercambiar con la población que se reúne sobre la posibilidad de realizar un proyecto sociocultural con su participación comprometida..

11. Contacto con la comunidad de forma general para explicar en que consiste el trabajo que se realizará, comienzo del proceso de concientización

que garantiza la participación comprometida de los actores sociales en la solución de los problemas que presenta la comunidad.

12. Reunión metodológica de la disciplina Principal Integradora en la que se presenta la estrategia de la práctica laboral y se aprueba para la presentación en la reunión de carrera.

13. Discusión y aprobación en el colectivo de carrera de la estrategia de la práctica laboral.

14. Análisis en el colectivo de año de la estrategia de la práctica laboral, así como las acciones a desarrollar por el colectivo para el cumplimiento de la misma.

15. Contacto con los directivos de las instituciones seleccionadas (Consejo de Dirección Provincial) para la presentación de la estrategia de la práctica laboral que incluye las orientaciones metodológicas generales, el cronograma en el que desarrollaran los estudiantes su actividad.

16. Concertación con las direcciones de las instituciones de las tareas que realizaran los estudiantes.

17. Selección de los tutores tanto en las instituciones como en el Centro Universitario.

Poner en práctica la estrategia de participación de la comunidad en la organización planificación y ejecución de las actividades culturales y asumir las siguientes pautas cuando se trate de una institución sociocultural.

1. Sensibilización a los directivos, profesionales y trabajadores en general acerca de la labor

sociocultural que realizaran los estudiantes y profesores en la institución.

2. Presentación en el Consejo de Dirección y la reunión general de trabajadores del programa de trabajo así como los objetivos y requerimientos para a realización del mismo.

3. Concertación con las direcciones de las instituciones de las tareas que realizaran los estudiantes.

4. Selección de los tutores tanto en las instituciones como en el Centro Universitario.

5. Capacitación de los tutores acorde a los años en que realizaran su labor.

3.2 Etapa de diagnóstico sociocultural o de estudio de la realidad

Materializar en un diagnóstico el concepto de realidad como articulación de procesos heterogéneos, acarrea el empleo de tres supuestos teóricos que permiten definir a la realidad que se pretende diagnosticar:

- a) Supuesto del movimiento
- b) Supuesto de la articulación de los procesos
- c) Supuesto de la direccionalidad.

El supuesto del movimiento está previniendo contra una comprensión estática de la realidad, lo que puede provocar confusión entre los parámetros conceptos indicadores, desde los cuales se observa la realidad respecto a la segmentación en parámetros impuesta por la necesidad de conocer una situación presente.

El supuesto de la articulación de los procesos, todos los fenómenos de la realidad social se

encuentran en relación y dependencia mutua. La realidad es un todo interrelacionado y no un conjunto de cosas y procesos aislados, separados unos de otros y los conceptos indicadores sólo dan cuenta, de determinados ángulos particulares por lo que estos conceptos recuperan la realidad de una manera fragmentaria, no considerando la articulación entre los mismos.

El supuesto de la direccionalidad se erige en una dimensión del mismo proceso y no el valor ni el resultado de una simple elección de metas; la meta impone al proceso una dirección derivada de lo deseado sin atender a la naturaleza misma de los procesos.

Desde la perspectiva de la direccionalidad se exige un recorte de la realidad que toma en cuenta esta articulación entre los procesos estructurales y los que son determinados por la intervención de los sujetos sociales.

La direccionalidad nos advierte sobre la necesidad de subordinar la orientación de una meta como fin deseado, hacia la detección de las potencialidades de desarrollo de la realidad.

“Conocer y estudiar la realidad es una operación que se puede resolver de muchas maneras...” (Cembranos y otros; 1992; 31) Los autores de la metodología del proyecto Unicornio de la Universidad de Oriente plantean, “Uno de los principales elementos a tener en cuenta para la realización de cualquier diagnóstico es de asumir la realidad como una totalidad. Este nos permite conocer los principales elementos que la caracterizan, señalando cuales son

los aspectos más distintivos que ella muestra, en los órdenes de existencia y carencias”. (Colectivo de autores; 2000:2)

Por su lado Cembranos y otros señalan: “Una realidad se puede conocer desde dentro y desde fuera, en lo objetivo y lo subjetivo, la realidad se puede describir, analizar, interpretar, contar, valorar...” (1992;33)

Para realizar este análisis en la metodología de trabajo sociocultural se propone un acercamiento a la realidad desde el diagnóstico como procedimiento que indica qué pasos, fases, etapas o niveles se requieren para obtener una determinada información. Como proceso mediante el cual se estudia, analiza, caracteriza, interpreta y comprende una determinada realidad. Es también una medición en tanto posibilita identificar y evaluar el estado en que se encuentra una comunidad determinada.

El diagnóstico de la metodología para el trabajo sociocultural ofrece un conjunto de informaciones dirigidas a visualizar el desenvolvimiento de todas las relaciones sociales y culturales de la comunidad o institución para proponer las alternativas que permitan la transformación sociocultural.

El estudio de la realidad se realiza en dos momentos o niveles que van a coincidir con dos tipos de diagnósticos, los que proporcionan toda la información para realizar el análisis en toda su amplitud y profundidad.

La realización del estudio de la realidad implica una preparación previa de orden teórico-metodológico

del grupo de los investigadores-promotores o de los tutores y estudiantes, cuya función principal es la de asesorar al Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural Comunitario y se encarga de seleccionar y diseñar los instrumentos necesarios para realizar la indagación científica.

Este grupo realiza un conjunto de tareas:

a) Curso de preparación en el orden del conocimiento y profundización en la especificidad del enfoque de la investigación particularmente lo referido a la complementariedad metodológica que se utiliza en la metodología para el trabajo sociocultural comunitario.

b) Discusión de temas relacionados con las problemáticas a diagnosticar (cultura, política cultural, desarrollo sociocultural, dinámicas grupales, necesidades socioculturales, características socioculturales y otros)

c) Determina la estrategia para el desarrollo del estudio de realidad o diagnóstico sociocultural.

d) Determinación de los métodos a emplear

e) Elaboración de las variables, dimensiones, indicadores y categorías analíticas.

f) Selección y elaboración de las técnicas e instrumentos necesarios para realizar la investigación.

g) Imposición de los instrumentos para la recogida de la información

h) Análisis de la información, elaboración del informe y presentación del mismo en el Grupo Coordinador para el Trabajo Comunitario.

El Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural

es una experiencia interesante que ha sido utilizada por el proyecto ENTRESCULTURAS y que se considera contribuye a realizar el trabajo sociocultural en mejores condiciones. Se erige como el conductor del proceso de indagación de la realidad sociocultural comunitaria, lo conforman:

1.- El grupo investigadores-promotores que posee la técnica

2.- Representantes de las instituciones, organizaciones políticas, de masas, sociales y del Grupo de trabajo comunitario de la comunidad.

3.- Líderes informales (comunitarios) que poseen las experiencias y las mejores vivencias, los saberes comunitarios.

El Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural, funciona como una red viva en la que se generan, organizan, planifican, divulgan y evalúan las acciones socioculturales, establece las relaciones de colaboración con las instituciones y organizaciones y garantiza la unidad comunidad- Grupo investigadores-promotores.

El Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural requiere de:

1. Cohesión, disciplina, trabajo en equipo y tolerancia.

2. Sentido de la responsabilidad.

3. Sentimiento de pertenencia a la comunidad o institución.

4. Respeto a las tradiciones comunitarias e institucionales.

5. Considerar las potencialidades de la comunidad.

Desarrolla las siguientes tareas:

1. Contactar con los líderes formales e informales de la comunidad e institución.

2. Sensibilizar a los directivos de las instituciones, entidades y organizaciones sobre la importancia y necesidad de realizar la indagación.

3. Concertar acciones con el gobierno local.

4. Involucrar a todos los sectores de la comunidad en el proceso de análisis de la realidad.

5. Recepcionar las opiniones y sugerencias de los comunitarios para realizar a transformación sociocultural.

6. Valoración de los posibles agentes multiplicadores del cambio sociocultural.

7. Organizar las actividades socioculturales

8. Evaluación de los resultados de las actividades socioculturales.

La creación del Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural es una vía para potenciar la espiritualidad de los comunitarios, al posibilitar la participación consciente y comprometida en la

determinación de las necesidades socioculturales, en su satisfacción, en el enriquecimiento cultural, en el surgimiento y desarrollo de habilidades que les permiten organizar y dirigir las acciones conducentes a la transformación sociocultural comunitaria.

Este grupo desarrolla su actividad tomando en consideración el principio de la coordinación, debe registrar, acopiar y conservar los documentos que se redactan en las reuniones de mayor significación, lo que permite contribuir a registrar la memoria del trabajo sociocultural que se realiza.

En el estudio de la realidad que se realiza a partir de esta metodología se privilegia la utilización de los métodos de:

1. Observación
2. Investigación-Acción-Participación.
3. Etnográfico

Atendiendo a los criterios de los autores: Ezequiel Ander-Egg (1982, 1999, 2007); Nidia Alwin, Monica Jimenes y Margarita Quezada (1999); así como el colectivo del proyecto universitario de la Universidad de Oriente (1992-2000), en la metodología para el trabajo sociocultural el ciclo general del diagnóstico .

Incluye:

- 1.- Diagnóstico preliminar o general (Fase I)
- 2.- Diagnóstico Integral (Fase II)

El diagnóstico preliminar o general, tiene por objeto acercarse a la problemática de la comunidad, con el

fin de captar los problemas que para esa comunidad o institución son importantes o más significativos, o de las carencias más evidentes.

La fase preliminar del diagnóstico o Fase I, se realiza atendiendo a las variables o indicadores siguientes: industrias, fabricas, ubicación geográfica, grupos étnicos, procedencia de las familias, viviendas, edificaciones, movimientos migratorios y desplazamientos comunitarios, organización social, conflictos sociales, natalidad, mortalidad, ocupación, nivel de instrucción, disponibilidad de agua para las familias, disponibilidad de servicio sanitario.

Relaciones políticas, estructuras y niveles, liderazgo, agrupaciones, instituciones, número de familias, composición socioclasista, obreros, trabajadores por sectores, personal técnico, campesino, intelectuales, cuentapropistas.

Con la aplicación de estas variables e indicadores se comienza el proceso de la medición, que en términos cuantitativos y cualitativos, aportarán significativos elementos de la realidad sociocultural comunitaria. El objetivo de esta fase:

Caracterizar a la comunidad de manera que permita obtener una información del estado en que se encuentra la realidad económica, social, política y cultural, aportando como resultado, sus principales rasgos que permiten tener un conocimiento general de la comunidad.

Para la ejecución de esta etapa es muy importante la aplicación de técnicas que posibiliten la recogida

de la información: Mapas, entrevistas estructuradas, no estructuradas, entrevistas en profundidad, enfocadas, encuestas, cuestionarios, historias de vida, trabajo con los documentos, observación, informes estadísticos.

Se utiliza fundamentalmente la descripción para elaborar esta parte del diagnóstico.

El conocimiento de aquellos aspectos de carácter preliminar que dan una caracterización general de la realidad en estudio, pone en condiciones de planificar la segunda fase o Diagnóstico Integral al Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural.

La fase II . En la que se ejecutará el Diagnóstico Integral, considerado como el estudio que proporcionará el conocimiento más profundo de las características, relaciones, naturaleza, particularidades de la comunidad estudiada, se presenta en la metodología para el trabajo sociocultural como el momento principal para la caracterización y estudio del estado en que se encuentran los problemas de carácter sociocultural.

Le antecede al mismo, la obtención de una valiosa información, brindada por el diagnóstico general, la cual permite elaborar el conjunto de problemáticas que tiene la comunidad objeto de estudio, reflejando en este, aquellas carencias y necesidades económicas, sociales y culturales que en alguna medida entorpecen el desarrollo integral de la comunidad.

Para el trabajo sociocultural comunitario, el diagnóstico integral permite focalizar las problemáticas más sensibles y vivenciadas por la población, que desde los referentes culturales, exigen respuestas. Desde la visión cultural, las carencias y necesidades, indican objetivamente, los niveles de la calidad de vida que caracteriza a la comunidad, así como el grado de participación en la solución de ellas.

La realización del diagnóstico integral se ejecuta atendiendo a las características socioculturales de la comunidad y a las variables o ejes esenciales para la realización del diagnóstico sociocultural: 1) memoria histórica, códigos culturales, actos ceremoniales, tradiciones, autoidentificación comunitaria. 2) Dialéctica comunidad-instituciones, o institución-instituciones. 3) Dialéctica comunidad-entorno natural y social, o institución-comunidad-entorno. 4) Problemas socioculturales o necesidades que afectan el desarrollo, las que unidas a la percepción social, la explicación, la interpretación, alternativas y ajuste de la realidad completarán el diagnóstico sociocultural comunitario.

Memoria histórica

La memoria histórica es la memoria colectiva, memoria de grupo, es flujo de recuerdos, evocaciones, costumbres, hábitos, toda memoria es patrimonio compartido en tanto una parte de esta, se encuentra conformada por el cúmulo de experiencias no vividas sino asumidas a partir del conocimiento. Todo sujeto es portador de una memoria, que es el resultado de

una sumatoria de sujetos de los cuales ninguno ocupa una posición privilegiada, sino que han contribuido a darle al individuo su sentido de universalidad.

La memoria histórica es la capacidad de recordar, es el soporte donde quedan impresas las huellas o trazos del pasado, la información virtual y actualizable que estas contienen, y la información efectivamente actualizada en forma de recuerdos.

Si es una institución los aspectos a considerar serían:

1. Sucesos significativos, fundación, fundadores, personalidades, tradiciones.
2. Lugar de la institución en el sistema de la cultura.
3. Misión, objetivos y funciones del centro. Los programas y acciones que hay en ejecución.
4. Títulos honoríficos, distinciones recibidas, vanguardias en las diferentes instancias, distinciones individuales y cualquier dato de interés que cualifique la Institución. Acontecimientos históricos y culturales ocurridos en la institución o el territorio que tengan relación con ella.
5. Leyendas, mitos, costumbres, fiestas, canciones, juegos, que constituyen saberes que atesora la institución.
6. Fundadores

Técnicas para recoger la información requerida: encuestas, entrevistas estructuradas, recopilación documental, talleres de reflexión, entrevistas a expertos, técnica de visualización con tarjetas.

Relación comunidad – instituciones

Esta relación posibilita comprender cómo la comunidad se relaciona con las instituciones que están situadas en su espacio, con las que necesariamente tienen que mantener determinados vínculos para su desarrollo, los aspectos que permiten realizar este análisis son: nivel de intercambio con las instituciones, existencias de acuerdos entre estas para dar respuestas a la comunidad, grado de satisfacción que muestran los comunitarios respecto a las relaciones establecidas con las instituciones y su nivel de respuesta, intercambio, acciones compartidas y parámetros utilizados para evaluar la efectividad de estas relaciones.

Cuando se trate de una institución se asume la relación institución- instituciones y los elementos a considerar los siguientes:

- 1.- Nivel de intercambio con las instituciones, existencia de convenios de trabajo
- 2.- Grado de satisfacción que muestran los directivos y trabajadores respecto a las relaciones establecidas con otras instituciones.
- 3.- Nivel en el que se refleja la materialización de la política cultural del Estado
- 4.- Nivel de intercambio entre las instituciones.
- 5.- Acciones compartidas entre las diferentes instituciones
- 6.- Parámetros utilizados para evaluar la efectividad de estas relaciones

7.-Convenios que respaldan estas relaciones, su cumplimiento

Técnicas para la recogida de la información: recopilación documental, talleres de reflexión, tertulias, entrevistas estructuradas, encuestas, lluvias de ideas diez deseos, técnica de visualización de tarjetas

Relación comunidad entorno natural y social

El entorno es el espacio en el cual los comunitarios satisfacen sus necesidades materiales y espirituales, donde se realizan sus valores como seres sociales, el entorno es fuente de recursos actuales y potenciales, de valores estéticos, recreativos y sobre todo el escenario en que se desarrollan las futuras generaciones.

El trabajo en las comunidades ha de dirigirse a buscar una relación equilibrada entre la comunidad y su entorno, de manera que se proteja los valores naturales con que contamos, vivir es hacerlo a plenitud, en un ambiente sano agradable que puedan disfrutar también otros.

Para un estudio adecuado de esa relación se deben considerar:

- Conocimiento de los problemas ambientales de la comunidad por los actores sociales.
- Presencia de tradiciones en el uso y manejo de los recursos naturales.
- Conocimiento de la flora y la fauna, suelo, clima, fuentes de abastecimiento de agua.

- Acciones concretas de la comunidad dirigidas al cuidado y protección del medio ambiente.
- Iniciativas creativas de la comunidad para participar directamente en la solución de los problemas ambientales.
- Grado de implementación de las orientaciones metodológicas existentes para los organismos e instituciones respecto al cuidado del medio ambiente.
- Grado de integración de los esfuerzos de las distintas organizaciones e instituciones en la solución de los problemas ambientales.

El logro de una relación armónica entre la institución, el entorno y la comunidad es el resultado de diversos factores que contribuyen a establecer el justo equilibrio para el desarrollo.

Elementos a tener en cuenta para el análisis de la relación institución, comunidad entorno:

- 1.- Conocimiento de los trabajadores de los problemas ambientales relacionados con su entorno más cercano.
- 2.- Acciones de la institución en función de la protección de su entorno natural y social.
- 3.- Acciones de la institución relacionadas con el cuidado y conservación de los bienes patrimoniales.
- 3.- Proyecto de la institución dirigido a potenciar la relación de la institución con la comunidad.
- 4.- Conocimiento por la comunidad de la institución y sus funciones relacionadas con su desarrollo cultural.

5.- Conocimiento de los trabajadores y directivos de las potencialidades de la comunidad para su desarrollo cultural.

6.- Ejecución de acciones directas de la institución y la comunidad.

Técnicas para la recogida de la información: encuestas, entrevistas estructuradas, recopilación documental, talleres de reflexión, lluvia de ideas, diez deseos, grupos nominales, debates, técnica de visualización de tarjetas.

Necesidades o problemas socioculturales que afectan la gestión de la institución

Son consideradas estados que reflejan la insatisfacción de los actores sociales, grupos humanos en cuanto a las actividades propias del desarrollo y del cumplimiento de sus funciones o de la misión de su institución.

Las necesidades conducen a los actores sociales a generar soluciones encaminadas a satisfacerlas temporalmente, las necesidades se convierten en fuerza motriz para impulsar el desarrollo cuando se armonizan adecuadamente.

Es necesario en este momento del análisis dejar **“hablar la realidad”** . Hasta el estudio del eje anterior nos referimos a lo que hay, o lo que tiene la Institución Sociocultural. O la comunidad, completa la descripción lo que no tiene ella, este es un aspecto proyectivo y creativo. Amplía el marco de referencia y hace que las personas se proyecten, supone una guerra abierta a la concepción acabada y estática de

la realidad. Este aspecto consiste en hacer que las personas hablen y discutan sobre la realidad que no tienen, lo que les falta, lo que no es.

Para este momento se utilizarán: reuniones, tertulias, mesas debates, recopilación documental, localización bibliográfica, (encuestas) talleres de reflexión, lluvia de ideas, pasado mañana, diez deseos.

Otro aspecto de vital importancia para la detección de las necesidades es la **PERCEPCIÓN SOCIAL** que consiste en saber lo que piensan sobre su realidad los actores sociales, conocer el valor y las posibilidades que los mismos le otorgan a su realidad. Puede considerarse como el momento en que se explora lo que los actores sociales piensan de su comunidad o institución.

Cómo hacerlo? Primero libremente sin planeación, escuchando las opiniones de las personas, observando su comportamiento, luego de forma estructurada mediante las entrevistas, grupos de discusión, conversaciones informales, análisis de artículos de prensa local técnica de las nueve cuestiones.

Completa este momento de gran significación la **EXPLICACIÓN, INTERPRETACIÓN**, momento en el que se analizan las causas, condicionamientos la estructura de la realidad. Esta explicación tiene la intención de conocer más la realidad para proponer alternativas en función de mejorar la misma.

Las técnicas que se pueden utilizar son: seminarios, grupos de discusión, talleres de reflexión, consulta a expertos.

Después de realizado todo el trabajo de indagación y con los datos obtenidos se procede al **AJUSTE DE LA REALIDAD**, fase en la que se ordena la información obtenida y generada en el colectivo.

Se trata de:

1.- Ordenar las necesidades o problemas

Priorizar según:

- Importancia, urgencia
- las expectativas de éxito en su resolución

2.- Ordenar posibilidades atendiendo a los recursos disponibles, el nivel de conciencia colectiva, al entrenamiento del grupo para el trabajo, a la complejidad de los planes, la dificultad y las tareas.

Anticipar y prever dificultades

Técnicas que pueden ser utilizadas: lluvia de ideas, paneles, mesas redondas, talleres de reflexión, encuestas, grupos nominales, pasado mañana y entrevistas, técnicas de las nueve cuestiones, técnica de visualización de tarjetas.⁹¹¹

Aspectos a tener en cuenta para la detección de las necesidades o problemas

1.- Qué aspectos son deficientes a juicio de los

9 ¹¹ Ver: Cembranos Fernando, et al..La Animación Sociocultural: Una propuesta metodológica, Editorial popular, S. A. Madrid, 1992, p. 35/47.

directivos, trabajadores o comunitarios y Grupo Coordinador, que pueden afectar el cumplimiento de la misión y funciones de la institución.

2.- Cómo les gustaría que fuera su centro de trabajo o comunidad.

3.- A juicio de los trabajadores o de los comunitarios. La institución o comunidad cumple con su encargo social.

4.- Qué no tiene su institución que podría ayudar a ser más eficiente en el cumplimiento de su misión o qué no tiene la comunidad que podría influir en la participación comunitaria en la transformación sociocultural.

5.- Qué amenazas afectan la institución o comunidad.

6.- Qué oportunidades pueden ser aprovechadas por la institución o comunidad para su desarrollo.

7.- Qué alternativas proponen los trabajadores, directivos o comunitarios para la solución de los problemas o la satisfacción de las necesidades.

8.- Qué debilidades posee la institución que afecta su gestión.

9.- Qué debilidades posee la comunidad que afecta el desarrollo sociocultural de la misma.

En esta etapa de la metodología se desarrollan un conjunto de acciones de Orientación Educativa tales como:

1.- Análisis con los diferentes factores que intervienen en la práctica laboral y científica las tareas que desarrollaran los estudiantes, lo que está determinado por el año que cursen y por tanto por la asignatura que ejerce la función de integradora (aparece en la estrategia de desarrollo de la práctica laboral y científica y de la Disciplina Principal Integradora).

2.- Se somete a análisis en los grupos de estudiantes el aspecto de la realidad que será investigado, así como las actividades relacionadas con la promoción y animación sociocultural que se realizará de acuerdo al contenido de la Disciplina Principal Integradora.

3.- En actividad con los estudiantes y tutores se determinan los instrumentos que se utilizaran así como las acciones necesarias para su implementación y procesamiento de los datos obtenidos.

Las relaciones que se fomentan en el proceso de la indagación científica posibilitan la GRADUAL ACEPTACIÓN por la comunidad de los que inducen el cambio. Este ha sido para la experiencia acumulada, uno de los principales resortes del trabajo comunitario.

Asumir la concepción de que el Grupo de investigadores-promotores, sólo tienen la técnica y el saber científico que han cultivado en la academia, no la vivencia comunitaria, por lo general se asiste

a la comunidad temporalmente, (las experiencias obtenidas en Cuba avalan esta idea) implica impregnar al proceso de la búsqueda de información de determinados principios de actuación: Respeto a la diversidad.

Las constantes lecturas que se hacen de los resultados del diagnóstico permiten antes que se culmine el mismo, conocer, o al menos, avizorar, las alternativas posibles para corregir las dificultades, carencias y contradicciones, aunque como bien se ha planteado en la propuesta, esta metodología está enfocada para elaborar alternativas. Lo anterior implica que de sus resultados se deriven la concepción de importantes instrumentos que en manos de la comunidad, (fundamentalmente), pueden ser aplicados para perfeccionar su desarrollo sociocultural.

El análisis de los resultados se puede hacer desde cada uno de los EJES CLAVES, cerrando con ello el momento de la operacionalización de sus contenidos. Es en este donde se retoman cada uno de los vocablos, oraciones, expresiones de los ejes para poder hacer así las valoraciones necesarias. Qué tradiciones existen en las comunidades, a qué época pertenece, qué se hace con cada una de ellos, si son conocidas, si la población se reconoce en ellos, qué acciones se desarrollan, cuándo se hacen, los niveles de participación, otras lecturas, por sólo ilustrar. Las respuestas indican: existencia de ellos, estado en que se encuentran, conocimiento de la comunidad de sus presencias.

Desde otra perspectiva, la de las políticas culturales y las alternativas para el desarrollo cultural, las

lecturas nos conducen a realizar otras valoraciones: niveles de aplicación de las políticas culturales, conocimiento de ellas por parte de los que conducen el desarrollo, para la elaboración de programas, integración de la cultura a los desafíos del desarrollo, la presencia de los indicadores cualitativos que ofrece la cultura para evaluar el desarrollo a escala humana. Las valoraciones hechas, que se han estado compartiendo con las personas que tienen poderes de decisión, (gobierno local) se convierten en canales de información y retroalimentación

Consecuentemente las consideraciones finales que se obtengan permiten además de caracterizar socioculturalmente a las comunidades, contribuir decididamente, si se utilizan bien los mismos, a elevar los niveles de responsabilidad, de sensibilidad de una parte importante de la población, acerca de la importancia que tiene para sus proyectos de vida, el reconocerse en sus historias y en sus culturas. Y a partir de estos resultados, las comunidades, a través de su tejido social, y en consulta con los demás niveles de dirección gubernamental, podrán disponer de informaciones valiosas, objetivas y científicas para proseguir su desarrollo.

En conclusión, los resultados del estudio de la realidad sociocultural deben aportar:

- Caracterización de la realidad e identificación precisa de los problemas, necesidades, potencialidades y aspiraciones, así como su grado de incidencia y magnitud.
- Alternativas para resolver los problemas encontrados,

- Bases para orientar el curso de la intervención sociocultural, tomar decisiones, y diseñar el plan correspondiente.

3.3 Organización

Esta fase aborda la organización y reorganización de todos aquellos recursos humanos, materiales y económicos, necesarios para poder desarrollar el proceso de la labor sociocultural. Se trabaja en las siguientes direcciones: a) revisión de la composición del Grupo Coordinador para el Trabajo Sociocultural de cambios culturales; b) organización del equipo de promotores culturales; c) creación de agrupaciones informales; d) creación del grupo multiplicador del cambio cultural.

La formación de estos grupos garantiza las condiciones necesarias y suficientes para que se produzca el cambio sociocultural que se persigue pues garantizan el establecimiento de la unidad comunidad promotor-investigador.

Para la realización de esta fase de la metodología se realizan diferentes acciones de Orientación Educativa:

1.- En los colectivos de año, se analizan las orientaciones metodológicas que garantizan por un lado la comprensión del claustro de la tarea que ante los estudiantes se plantea y por otro lado se garantiza el dominio por parte de los tutores del conocimiento para su labor de orientador y controlador de la práctica laboral y científica.

2.- La capacitación de los tutores, en un curso de postgrado diseñado en función del programa de

la práctica laboral y científica así como del modelo de formación de valores de la carrera.

El Grupo Coordinador de cambios culturales es el núcleo de acción necesario en el trabajo sociocultural, se erige en conductor del proceso de estudio y cambio de la realidad sociocultural comunitaria. Está integrado por: las personas que conocen la técnica y los comunitarios que poseen la experiencia, los saberes y las vivencias, estos últimos son los líderes formales e informales reconocidos por la comunidad y que gozan de prestigio y autoridad.

Funciona como una red viva en la que se generan, organizan, planifican, divulgan, evalúan y sistematizan las acciones socioculturales, deberá establecer determinadas relaciones de colaboración con las instituciones y organizaciones que existen en la comunidad, fundamentalmente con las que tienen la misión de dirigir el desarrollo (dígase gobiernos locales), garantiza la unidad comunidad animador y la presencia de las necesidades y posibilidades culturales en los proyectos culturales y requiere de:

Cohesión, trabajo en equipo, tolerancia, sentido de responsabilidad, sentimiento de pertenencia a la comunidad, respeto a las características socioculturales de la comunidad. Tomar en consideración las potencialidades de la comunidad, disciplina.

El Grupo Coordinador realiza las siguientes tareas:

- Contactar con los líderes formales e informales de la comunidad.

- Determinar la metodología para el estudio de la realidad.
- Involucrar a todos los sectores de la comunidad en el proceso de análisis de la realidad.
- Sensibilizar a los directivos de las instituciones, entidades y organizaciones sobre la importancia y necesidad de realizar la indagación.
- Concertar acciones con el gobierno local.
- Reflexionar acerca de la caracterización de la comunidad
 - Recepción de las opiniones y sugerencias comunitarias para el desarrollo cultural
 - Reflexión y coordinación de las actividades a realizar
 - Organización de las actividades de animación sociocultural
 - Evaluación de los resultados
- Valoración de los posibles agentes multiplicadores del cambio cultural

Este grupo es una vía para la potenciación de la subjetividad humana pues posibilita e n sus integrantes el enriquecimiento y definición de aspiraciones, intereses e ideales, así como propicia el surgimiento y desarrollo de habilidades que les permiten organizar, dirigir, estimulando, la autovaloración y el descubrimiento de actitudes y potencialidades de sus individualidades.

En la fase de Organización resulta de un valor incalculable para el desarrollo y aplicación de la metodología la formación del grupo de animadores promotores socioculturales, el que se presenta como

espacio privilegiado para conocer y valorar las cualidades psicológicas necesarias para la toma de conciencia de aquellos obstáculos personales que limitan la capacidad de relación con los otros.

Los animadores no pueden animar solos necesitan trabajar en grupos, es una exigencia organizativa del trabajo sociocultural en un proyecto de transformación sociocultural, pues posibilita el despliegue de una serie de posibilidades no realizables por personas que en el ámbito cultural pretendan trabajar solos, cuyas funciones son: organizar, investigar, planificar, dinamizar, conducir y evaluar. En nuestro caso concreto el grupo los animadores se forman de los comunitarios, los miembros del equipo de investigadores promotores entre los que tienen un lugar especial los estudiantes de la carrera de Estudios Socioculturales.

El funcionamiento y estabilidad del grupo de animadores promotores socioculturales se presenta como uno de los rasgos distintivos más significativos de la metodología para el trabajo sociocultural, por su responsabilidad y alcance, el grupo ha de mantener una dinámica tal que posibilite su constante accionar, articularse armónicamente al grupo operativo gestor, lo que hará que la comunidad lo sienta como una unidad de acción sociocultural, comprometido con su desarrollo.

Resulta de mucha significación atender a los factores de los que depende la estructura del Grupo de animadores promotores:

- Experiencia en la labor de animación y promoción sociocultural desarrollada por sus integrantes

- Distribución de roles
- Tiempo concebido para la aplicación del proyecto cultural
- Tipología de animación que se desarrollará en el proyecto cultural

Prevalencia de cualidades para la realización de las acciones culturales.

Otro paso que debe ser realizado en la Organización es la conformación de agrupaciones informales pues se presenta como, fundamental en el proceso de inducción del cambio, contribuye a lograr la organización cultural de la comunidad y su funcionamiento autónomo, es garantía de la sostenibilidad comunitaria en el trabajo cultural.

Las agrupaciones informales, constituyen las formas organizativas que asume la comunidad, cuyo elemento distintivo radica en satisfacer necesidades que se deben resolver culturalmente, pueden pertenecer a ellas todos los grupos sociales con independencia de su edad o sexo.

Las características de las agrupaciones informales son:

- Permanencia voluntaria por sus miembros,
- Pueden ser diversas (danza, música, teatro, talleres literarios, deportivas, ambientalistas, de salud, numismáticas, filatélicas, lúdicas y otras).
- Espacios donde las personas pueden

conversar, reunirse intercambiar experiencias, comunicarse, ayudarse, buscar alternativas para resolver problemas y satisfacer necesidades.

- Contribuyen a reforzar la espiritualidad de los actores sociales.

La metodología para el trabajo sociocultural:

- Se dirige a romper comportamientos pasivos de la comunidad ante el hecho sociocultural.
- Generar movimientos conscientes de participación, para garantizar este aspecto hacen falta los animadores en sus comunidades.

- La formación de animadores socioculturales desde la comunidad es un requerimiento para el desarrollo endógeno de la cultura comunitaria.

- El conocimiento y autorreconocimiento posibilitará inducir el cambio sociocultural de manera más efectiva.

- Al conocer la memoria histórica, identificar las necesidades socioculturales, las características socioculturales de la comunidad, se puede direccionar el proceso del cambio sociocultural desde dentro.

Este conjunto de precisiones garantizan las condiciones para el paso a la siguiente fase.

3.4 Planificación

Se toman las decisiones para que se produzca el movimiento hacia la realidad deseada. Se evalúan las posibilidades, las alternativas, los riesgos y dificultades, las amenazas y las oportunidades, se elaboran los proyectos socioculturales, instrumentos para el trabajo que contienen las acciones capaces de propiciar el movimiento hacia el ideal.

La planificación sociocultural es un sistema que permite, tomar decisiones efectivas en el terreno cultural respecto a la comunidad, significa ordenar racionalmente los recursos para objetivos precisos, el conocimiento de la realidad es el punto inicial de toda planificación sociocultural, pues sin el conocimiento de características, problemas y necesidades de la comunidad no es posible realizar la planificación, que se concibe para graduar las aspiraciones hasta lograrlas, exige analizar todas las posibilidades estudiar todas las alternativas y buscar todas las vías, que puedan hacer posible el ideal, así como prever todos los riesgos y dificultades, en este momento de inducción del cambio cultural se elaboran los proyectos culturales que en este caso específico es el instrumento utilizado para propiciar el moviendo hacia el cambio de las comunidades en las que se ha trabajado, se enfatiza en precisar esa idea por cuanto en cualquier momento de planificación se puede hablar de plan, programas, estrategias, sistema de acciones y proyectos.

Planificar en la metodología para el trabajo sociocultural implica:

1. Seleccionar alternativas
2. Definición de los objetivos
3. Diseñar proyectos de transformación sociocultural.

Seleccionar la alternativa es una forma de realizar determinada solución que resulta de las distintas combinaciones y utilización de recursos existentes y

de las diferentes actividades y procedimientos que se programen.

El objetivo de esa etapa metodológica es identificar las soluciones o alternativas posibles frente a un problema determinado y servir de filtro para descartar aquellas que son irrealizables, identificación de posibles soluciones, susceptibles de convertirse en proyectos para alcanzar el objetivo, selección de la solución más adecuada. una vez visualizadas las posibles soluciones, se hace necesario analizar su factibilidad a fin de elegir aquella que tiene mayor eficacia para el logro de los objetivos y mayor posibilidad de ser llevada a la práctica para realizar esta selección, se analizan las soluciones en base al estudio de determinadas variables las que dependerán de la naturaleza del proyecto.

Identificación de alternativas para la solución elegida, se debe identificar las diferentes alternativas posibles para la solución seleccionada como la mejor, se repite aquí el mismo proceso que se realizó en la identificación de soluciones. Siempre se debe pensar en dos alternativas frente a cada solución.

La elección de alternativas. Aquí se trata de realizar el mismo proceso ya efectuado en las soluciones, más acuciosamente y ahora en relación a las alternativas, a fin de destacar, en primer término, las alternativas no viables y ordenar las factibles con el objeto de seleccionar la alternativa óptima, para lo que pueden ayudar las siguientes preguntas:

¿Qué ventajas tiene la alternativa?

¿Qué consecuencias negativas produce y en qué aspectos?

¿Qué esfuerzo económico significa?

¿Se cuenta con los recursos económicos necesarios?

¿Se cuenta con el personal adecuado?

¿Cuánto tiempo durará la realización de la alternativa?

Los objetivos son requisitos previos para dar sentido a la acción

Cuando se habla de objetivos se hace referencia a aquellos elementos que, permiten estructurar el deber ser, son las aspiraciones que orientan la acción, representan el futuro deseado y posible de lograr. Las funciones son: orientar el proceso de conocimiento y transformación emprendida en una determinada realidad, facilitan la toma de decisiones metodológicas, posibilitan la autoevaluación del sujeto o grupo con el que se trabaja, facilitan el trabajo en equipo y permiten la identificación de las condiciones que deben darse para que se opere el cambio esperado.

Al formular los objetivos es imprescindible tener en cuenta los requisitos para su formulación:

1- Concebirlos a partir de las características de las relaciones sociales propias del territorio donde se

va a aplicar el proyecto y los objetivos de la política cultural vigente

2- consultar todas las fuentes de información posibles.

3- En su formulación deben estar precisadas las acciones que garanticen su cumplimiento

4- deben estar formulados de manera que se puedan medir, verificar y evaluar

5- su formulación debe ser clara y precisa sin ambigüedades.

6- Que estén expresados en términos de comportamientos observables.

7- Que comuniquen realmente, en términos precisos los comportamientos que se quiere observar en los sujetos o en la realidad.

8- Que estén expresados en función del grupo que deberá cambiar.

9- Que reflejen las convicciones del grupo operativo gestor.

10- Que se expresen tan precisamente como sea posible.

11- Que se establezcan en términos de acciones.

12- Que se establezcan mirando hacia el futuro y en términos relativamente perdurables

13- Que se establezcan en términos positivos.

14- Que no aparezcan más de una intención en cada objetivo.

El proyecto es la unidad elemental del proceso de planificación o programación, está constituido por un conjunto de actividades que es necesario realizar para alcanzar los objetivos, es un instrumento

para ordenar y racionalizar el trabajo, dando una secuencia lógica a las acciones tendientes a alcanzar los objetivos, es un ordenamiento de actividades y recursos que depende del medio donde surge y se desarrolla, es decir del contexto cultural, económico, político, y social.

El esquema metodológico del diseño del proyecto sólo proporciona un esquema orientador general, éste no es rígido, sino necesariamente flexible, debiendo adaptarse al problema a enfrentar, no se trata de encasillar el problema en el marco metodológico o de encasillar la realidad en un modelo, sino de adaptarlo a las características de la realidad y de su contexto histórico, en una perspectiva de totalidad, lo anterior es un principio fundamental de la metodología de diseño de proyectos, todo proyecto tiene una metodología propia que resulta de la adaptación del método al problema.

Relacionado con la Orientación Educativa de los estudiantes en este paso se destaca lo siguiente:

1.- Cada equipo de estudiantes y tutores, en correspondencia con lo previsto acorde al programa y las habilidades determinadas planifica el conjunto de actividades que caracterizan a su institución, grupo de investigación, promoción y animación.

2.- En cada equipo se desarrolla el análisis de las características de los estudiantes determinando los roles en función de posibilidades y de tareas en el orden de conformar un equipo capaz de

desarrollar con eficiencia y calidad las tareas de la práctica laboral y científica.

3.- La dirección de la práctica laboral y científica en coordinación con la Unidad Docente definen los contenidos principales de la labor concreta de cada equipo de estudiantes.

4.- Taller general de estudiantes, tutores y directivos de los centros laborales o de los grupos de trabajo comunitario para la precisión de la labor que se desarrollará en la práctica laboral y científica.

3.5 Ejecución

Considerada como un punto crítico, expresa la materialización de las acciones socioculturales concebidas a partir de los promotores (investigadores) la comunidad o institución, se realiza para elevar las condiciones y la calidad de vida y estimular la participación, la organización de la comunidad en el desarrollo sociocultural, se encamina a la sensibilización y/o toma de conciencia sobre la necesidad, no solo de participar en el hecho cultural como espectador sino, y especialmente, como protagonista, se atiende de manera particular el asunto relacionado con las convocatorias, los espacios y el contenido de las acciones.

La ejecución justifica y da sentido a todas las fases metodológicas anteriores, es probablemente la fase más difícil, en ella las influencias de variables externas no se pueden prever y controlar en su totalidad, puede identificarse con la etapa metodológica en que se lleva

a la práctica lo programado , superando los problemas que se presentan para realizar el proyecto , es una etapa de solución de los problemas estos no sólo son de acción sino de conocimiento y planificación pues en la ejecución convergen las etapas anteriores, las etapas metodológicas no se dan en una sucesión lineal, sino en forma relacionada e incluso de forma paralela, lo que está determinado en una gran parte por el método que se privilegia en el proyecto que es el de investigación, acción , participación.

Los objetivos de la ejecución son:

Mobilizar la comunidad para contribuir a la transformación sociocultural y elevar la calidad de vida.

Desarrollar las acciones contenidas en el proyecto sociocultural de cambio para potenciar la espiritualidad de las comunidades.

Satisfacer las necesidades socioculturales y crear condiciones para el surgimiento de otras.

Las fases de la ejecución se presentan como:

La organización

La dirección

El control

La organización es la coordinación racional de las actividades de un grupo de personas que intentan obtener un objetivo determinado, lo que implica

precisar las funciones de cada miembro del grupo, definir las líneas de mando y de asesoría, describir los cargos, distribuir los recursos

El reto organizativo de un conjunto social, es hacer que un grupo de individuos que poseen capacidades y disposiciones distintas se coordinen en una actividad cooperativa.

La toma de decisiones se erige en un factor fundamental para dar respuesta a los problemas urgentes e imprevistos que pueden presentarse, para tomar estas decisiones se debe atender a los siguientes elementos: cantidad y calidad de la información; participación de los implicados.

Para tomar las decisiones se transita por las siguientes fases:

Definición del problema

Análisis del problema

Búsqueda de soluciones alternativas

La decisión

La acción efectiva

La toma de decisiones se basa en determinados criterios como:

El riesgo, el esfuerzo económico, la elección del momento, las limitaciones de los recursos. La ejecución debe garantizar la formación de los

multiplicadores del cambio y la satisfacción de las necesidades socioculturales.

La ejecución se realiza para hacer realidad los propósitos de la animación sociocultural, centrados en: elevar las condiciones y la calidad de vida, estimular la participación y la organización de la comunidad en el hecho cultural como protagonista

En la ejecución se debe tomar en consideración que la comunidad es un organismo social vivo formado por elementos que tienen sus especificidades, y que por tanto deben ser tomados en consideración para el desarrollo de las acciones propias de este momento

El Grupo Coordinador de cambios socioculturales, en el momento de la ejecución funge como elemento de impulso y coordinación de la acción colectiva, propicia el desarrollo de las acciones culturales “desde dentro” y constata los efectos e impactos que estas producen en las comunidades como garantía de los ritmos de interacción: sujeto- comunidad- sujeto – sujeto.

En la ejecución se debe atender que, la comunidad se convierta en un organismo autosuficiente, capaz de organizar, planificar y ejecutar sus propias acciones socioculturales, que las convocatorias a las acciones socioculturales se realicen con tiempo suficiente y de manera llamativa, no sólo por los materiales que se utilicen, sino por el contenido, para lograr la participación de los comunitarios y la transformación.

Con respecto a la Orientación Educativa en este paso de la metodología resulta imprescindible atender:

1.- Los equipos de estudiantes y sus tutores ejecutan el cronograma de tareas contenidos en el programa de la práctica laboral y científica.

2.-El equipo de dirección de la práctica laboral y científica y la Unidad Docente ponen en práctica el plan de asesoría y control.

3.- Los estudiantes, tutores, directivos y el grupo de dirección de la práctica desarrollan los talleres metodológicos para la orientación y control de la actividad prevista en el programa.

4.- Cada estudiante de manera individual entrega las tareas que están previstas, las que responden a la verificación de las habilidades individuales así como indicador del nivel de responsabilidad individual alcanzado por cada educando.

3.6 La evaluación

Se refiere a recoger y analizar sistemáticamente una información, posibilitando determinar el valor de lo que se hace, se realiza a partir de un sistema de indicadores que permiten medir el grado de desarrollo de la cultura en términos cuantitativos y cualitativos; ese sistema de indicadores se elaboró tomando en cuenta la orientación metodológica que garantiza la medición del comportamiento de motivaciones y el movimiento que se produce en la comunidad o institución con respecto al

reconocimiento del patrimonio, su conservación y enriquecimiento lo cual refleja el desarrollo sociocultural comunitario.

Este momento metodológico expresa el grado de cumplimiento de los indicadores de cambio elaborados, significa recoger y analizar sistemáticamente una información, permitiéndonos determinar el valor de lo que se hace.

Consecuentemente considerada como proceso o conjunto de procesos, la evaluación no se limita a la simple obtención de información, sino que presupone el propósito del perfeccionamiento; o sea, la futura toma de decisión para el mejoramiento permanente de la vida sociocultural de la comunidad.

La realización de la evaluación requiere de la elaboración de un sistema de indicadores para medir el grado de desarrollo de la cultura (en términos cualitativos) lo que exige tomar en consideración determinados elementos, de manera que se cociban a éstos como verdadera unidad de información y de medida que posibiliten constatar en términos cuantitativos y cualitativos los distintos niveles de desarrollo de motivaciones, así como los distintos grados de sus materializaciones.

Las experiencias obtenidas en la aplicación de la metodología en más de 15 comunidades confirman que de todos los momentos metodológicos el más difícil es el que se analiza, lo cual se explica por ser la medición del comportamiento de motivaciones y hechos culturales los que permiten advertir hacia

donde se dirige la sociedad en el contexto microsociedad; pudiéndose desde esta perspectiva dimensionar la escala de valores.

Lo anterior influyó en la elaboración y determinación de los indicadores, lo cual se hizo a partir del estudio del movimiento en conjunto de la comunidad y en particular, de los valores que se han ido modificando. La propuesta es flexible, permitiendo su adaptación a cualquier situación, exige se utilice en el momento oportuno, se garantice la participación y la objetividad.

La orientación metodológica que se sigue en la evaluación está relacionada con la tesis esencial del proyecto, análisis del estado de las necesidades socioculturales, tomar en consideración el desarrollo de los valores y la necesidad de la transformación sociocultural desde dentro, direcciones y acciones socioculturales para la objetivación de la tesis, resultados a esperar: cambios de actitudes, aspiraciones, intereses, formas de interpretar y valorar la realidad para que puedan transformar el entorno y mejorar su calidad de vida.

Las variables e indicadores son:

1. Nivel de participación de la población en la solución de los problemas de la comunidad

- Propuesta de actividades culturales por parte de la comunidad
- Propuestas de espacios para el desarrollo de las actividades

- Participación y acondicionamiento de los espacios

Técnicas a emplear

Pasado mañana, diez deseos, phillips 6”6

2. Disposición hacia el hecho artístico

- Creación de agrupaciones artísticas,
- solicitud de actividades de tipo artística,
- permanencia en la actividad,
- participación activa en la actividad.

Técnicas y métodos a emplear

Observación participante, diez deseos, sondeos de motivaciones

3. Nivel de autodirección alcanzado por la comunidad

- 1- líderes naturales
- 2- transformación objeto _ sujeto y sujeto- sujeto
- 3- actividades realizadas (cantidad)
- 4- tipo de actividades (incremento en los niveles de participación)
- 5- grado de fortalecimiento del grupo coordinador

Técnicas a utilizar

Observación participante, sobre con fichas, fila de líderes sigue al líder

4. Nivel de desarrollo del sentimiento de pertenencia

1- conocimiento de tradiciones, hechos históricos y culturales,

2- conocimiento y creación de espacios físico y sociales para la realización de actividades socioculturales,

3- conocimiento de la flora y la fauna,

4- actividades propuestas por la comunidad,

5- conocimiento de bienes y valores culturales.

Técnicas a utilizar

Entrevistas, testimonio, técnica de grupo nominal

5. Dinámica espiritual de la comunidad

- Aspiraciones identificadas y satisfechas.
- Imaginación plasmada en el sistema de acción realizada.
- Ideas debatidas en los espacios de debate y diálogo.

Técnicas a utilizar

Pasado mañana, diez deseos, grupo de discusión, verdaderamente honesto, la máquina del tiempo, el espejo

La evaluación en la metodología para el trabajo sociocultural tiene como finalidades:

1. Medir el grado de desarrollo de los valores socioculturales
2. Facilitar el proceso de toma de decisiones de los que participan en el movimiento sociocultural

3. Propiciar las propuestas de otras alternativas encaminadas a darle continuidad al desarrollo sociocultural.

Los tipos de evaluaciones previstos son: sistemática, parcial y final

En este paso de la metodología resulta de vital importancia la Orientación Educativa a los estudiantes por lo que se desarrollan las siguientes acciones:

1.- Consultas de los tutores de manera sistemática en las que se evalúa la marcha del trabajo de cada equipo de trabajo y de cada estudiante en particular.

2.- Desarrollo de dos talleres de control colectivo e individual durante el semestre para evaluar las habilidades de los estudiantes y los problemas que afectan el cumplimiento de los objetivos propuestos.

3.- Control sistemático del Grupo de Dirección de la Práctica Laboral y Científica a todas las instituciones y comunidades en las que se insertan los estudiantes con el objetivo de valorar en los colectivos de año la situación individual y colectiva de los estudiantes.

4.- Realización del Taller de Evaluación Final de la práctica laboral y científica de acuerdo a las orientaciones metodológicas de la carrera al respecto, considerado un acto público e inscripto como Evento Científico Estudiantil.

3.7 La sistematización

En la metodología resulta muy importante la utilización de la sistematización pues no sólo permite reflexionar críticamente acerca de la experiencia, sino que es la mirada retrospectiva, que contribuye, por un lado, al enriquecimiento de la teoría, y por el otro, al perfeccionamiento de la práctica.

Así mismo se reflexiona el pasado para mejorar el presente por lo la sistematización en la metodología constituye una forma específica de búsqueda, interpretación, aprendizaje e investigación, que, a partir de la reflexión sobre las experiencias de los propios sujetos (actores) involucrados, permite la recuperación, a posteriori de la práctica, saberes y conocimientos que han estado presentes en el proceso de transformación de la realidad sociocultural comunitaria, y que se convierte, a la vez, en un importante instrumento complementario para la evaluación cualitativa de los procesos socioculturales.

De igual manera la sistematización en la presente metodología, es un proceso que se realiza reflexionando sobre la práctica y buscando extraer de ella, los conocimientos en que se ha sustentado, así como aquéllos producidos durante la acción. Es decir, la sistematización busca sacar a la luz la teoría que está en la práctica. Es un proceso participativo que permite ordenar lo acontecido, recuperar así la memoria histórica, interpretarla, aprender nuevos conocimientos y compartirlos con otras personas. A esto se unen algunos criterios considerados básicos que han sido señalados en diversas experiencias

de sistematización y en los aportes teóricos de los especialistas en esta temática y que a nuestro juicio deben ser considerados:

- Los conocimientos y saberes interactúan entre sí y con la experiencia.

- Toda propuesta de sistematización llevará a la comprensión dialéctica de la realidad y a su transformación.

- Los conocimientos no surgen espontáneamente. Es necesario contar con un método.

- El método propuesto para la sistematización respetará la lógica del procesamiento de la práctica.

- Toda sistematización supone capacitación, evaluación, monitoreo, asesoramiento y comunicación de los resultados.

- La sistematización es una tarea colectiva de reflexión-producción-acción.

- La sistematización planteará una relación estrecha entre las siguientes elementos: saberes previos, conocimientos acumulados o teoría, saber hacer y lecciones aprendidas.

Asimismo en el proceso de elaboración y puesta en práctica de los elementos que conforman la metodología surgieron una serie de preguntas que por lo que significan se incorporan como un aspecto que contribuye a justificar esta fase en el proceso de transformación de la realidad sociocultural comunitaria.

¿Se justifica incluir un momento de reconstrucción de la experiencia?

Entre los numerosos problemas que confirman la necesidad de sistematizar las prácticas de transformación sociocultural comunitaria se pueden mencionar:

- La pérdida u olvido de experiencias valiosas.

- El desaprovechamiento del potencial de la experiencia como fuente de conocimiento.

- La dicotomía existente entre teoría y práctica que produce una ruptura epistemológica.

- La ausencia de esfuerzos de intercambio, socialización y recuperación de las experiencias alternativas, que no producen aportes significativo.

¿Por qué sistematizar? Esta práctica tiene varios propósitos:

- Reconocer lo realizado.

- Recuperar la memoria de lo puesto en marcha.

- Analizar y reconocer no solo los fracasos sino los avances realizados y también los puntos críticos con los que se ha tropezado la práctica.

- Analizar procesos concretos en el marco de un contexto más amplio.

- Aprender de la práctica.

- Generar conocimientos nuevos desde la propia práctica.

- Mejorar nuestras prácticas.

- Avanzar en nuestro trabajo en el campo de la transformación sociocultural.

¿Quiénes sistematizan las prácticas en nuestra propuesta?

- Personas que participan o participaron de la implementación de la metodología; y se han comprometido en comprender y mejorar la práctica.
- Los sujetos que participaron de la práctica sean personas externas que asesoran, apoyan o facilitan el proceso de transformación sociocultural comunitario.
- Personas externas interesadas en sistematizar la práctica concreta de esta implementación; en este caso quienes vivenciaron la práctica actúan como informantes y pueden apoyar los contactos con personas claves para la reconstrucción de la práctica.

La segunda modalidad que se presenta, sujetos que vivenciaron la práctica con apoyo de personas externas, es la ideal en los procesos de sistematización en tanto potencia a los sujetos y les permite repensarse en relación con su práctica, como una característica esencial de la sistematización; además, el papel del agente externo aporta a la producción de conocimientos históricos y sistemáticos, con niveles de rigurosidad metodológica, especialmente cuando se reconstruyen prácticas socioculturales comunitarias.

¿Cómo realizar la sistematización de acuerdo a nuestras consideraciones?

Se recomienda la realización de tres talleres de sistematización, no obstante los usuarios de la metodología a partir de su realidad sociocultural

pueden, desarrollar los talleres en el momento y en la cantidad que consideren necesarios para el perfeccionamiento de su labor sociocultural

Preguntas claves seleccionadas para el ejercicio de la sistematización de la experiencia sociocultural que se obtiene con la aplicación de la presente metodología:

1. ¿Qué metas y objetivos iniciales de la metodología se lograron? ¿Cuáles no se lograron? ¿Por qué?
2. ¿Cómo se podría explicar la diferencia entre los resultados alcanzados y los objetivos establecidos?
3. ¿Qué resultados (positivos y/o negativos) que no hayan sido planificados se alcanzaron? ¿Por qué?
4. ¿Fueron apropiadas las actividades planificadas para alcanzar las metas y objetivos específicos del proyecto? ¿Por qué?
5. ¿Qué procesos fueron catalizados por la implementación de la metodología (por ejemplo: empoderamiento popular, concientización, organización comunitaria, autogestión, cansancio, pérdida de confianza)? ¿Cómo?
6. ¿En qué etapa de la metodología se logró una participación comunitaria genuina? ¿Cuáles fueron las ventajas y desventajas de la participación comunitaria?
7. ¿Quiénes se beneficiaron más de la puesta en práctica de la metodología y quiénes menos? ¿Por qué?
8. ¿Qué impacto tuvo la metodología sobre la solución de necesidades de la comunidad? ¿Qué

efecto tuvo sobre el nivel de vida de individuos, familias y la comunidad en general? ¿Cómo se midió esto? ¿Qué piensa la comunidad acerca de estos cambios?

9. ¿Qué impacto tuvo la metodología sobre la solución de problemas estructurales de la comunidad?

10. ¿Cómo se compara el grado de beneficios logrados, con las expectativas originales de la comunidad?

11. ¿Qué rol desempeñó la comunidad en la ejecución de la metodología? ¿Qué rol desempeñaron otras organizaciones o instituciones en la ejecución de la metodología? ¿Cómo lo desempeñaron? ¿Por qué?

12. ¿Cuáles fueron las principales lecciones que se han aprendido de la ejecución de la metodología? ¿Cómo se ha producido la retroalimentación en la metodología? ¿Ha sido este un proceso continuo?

La Orientación Educativa en este paso de la metodología se circunscribe a:

1.- Evaluar por cada equipo de estudiante con sus tutores los resultados obtenidos en la actividad tanto en el orden del cumplimiento del programa como de la formación y desarrollo de habilidades y valores.

2.- Se desarrolla una actividad de análisis en los centros en los que se insertaron los estudiantes para realizar el análisis de idoneidad del centro con relación a las actividades que estaban previstas, así como de idoneidad del personal que fungió como tutores

2.- Realización de un taller científico metodológico en el que se analiza el comportamiento de la práctica laboral y científica, utilizando la matriz FODA, y la información que proporcionan los equipos de estudiantes, pues esa información permite la toma de decisiones en función de solucionar las dificultades que se han confrontado.

3. 8 – Métodos empleados en la metodología

La observación se asume como un método no como una técnica como la conciben algunos autores [Ruiz Olabuénaga (1999) Alvira Martín et al., (2002), Rodríguez Gómez et al., (2002), la experiencia de los trabajos desarrollados en la esfera comunitaria han reafirmado la concepción antropológica elaborada por los principales representantes de esta ciencia, los que conciben a la observación como un método.

La observación como método posibilita de manera natural a los investigadores- inductores del cambio, su integración a la vida social comunitaria. Para ello, el diseño y empleo de instrumentos que permitan no sólo una información visual, sino además, la participación junto a ellos sin receta alguna, en dependencia de las posibilidades que brinden las actividades que se desarrollen para la obtención de informaciones amplias, objetivas, y ajustadas a la realidad contextual.

Un método o una técnica por sí solos, no brindan toda la información necesaria para comprender y caracterizar integralmente a una determinada comunidad.

Lo anterior significa que para aplicar la observación como método, se requiere emplear un conjunto de técnicas que al focalizar visualmente la información, de como resultado una unidad de elementos y características necesarias y a la vez suficientes para, a partir de ellas, valorar las tendencias del desarrollo.

La observación establece una comunicación deliberada entre observador y el fenómeno observado. Comunicación que se produce no a nivel verbal sino a través de las claves que va captando y a través de las cuales interpreta lo que ocurre.

VENTAJAS:

1. En la observación prima la naturalidad
2. Llega directamente y de forma inmediata a los fenómenos mismos.
3. Intenta evitar la distorsión artificial del experimento y la medición entorpecedora de la entrevista.

DESVENTAJAS:

1. Muchos fenómenos no son observables directamente, sino que existen a niveles demasiado profundos.
2. Otros fenómenos se encuentran aparentemente dispersos, separados en piezas que hay que unir o ensamblar a modo de un rompecabezas situacionales.
3. El fenómeno a observar establece una relación emocional, tal con el observador que este pone en

marcha determinados mecanismos que le ciegan impidiéndole ver lo que realmente existe o le hacen ver lo que en verdad es inexistente.

La observación científica, se lleva a cabo de modo sistemático, deliberado y consciente, anotando los resultados de la observación, describiendo, relacionando, sistematizando y sobre todo, tratando de interpretar y captar su significado y alcance.

La observación que se recomienda es la participante en sus modalidades:

- a) Panorámica-Participante
- b) Selectiva-Participante

PANORÁMICA -PARTICIPANTE: Se observa detenidamente la comunidad, sus habitantes, tratando de convivir como un miembro más, aquí el observador se hace parte de la situación, se caracteriza por que no atiende a un aspecto específico sino que considera la comunidad como una totalidad, en la que se producen y reproducen las relaciones sociales y culturales, es fundamental para el logro de una correcta interacción social, garante del proceso de indagación científica.

SELECTIVA- PARTICIPANTE: Obliga al observador a concentrar su atención en aspectos concretos de la realidad estudiada, lo que permite profundizar en el conocimiento y perfeccionar las informaciones recogidas.

En los dos tipos de observación participante, el investigador promotor tendrá en cuenta la estrategia

de marginalidad, entendida como la acción consciente del investigador que busca estudiar la realidad a partir de las especificidades de ella, sin añadir ningún elemento ajeno.

Aspectos esenciales para realizar una buena observación científica:

- a) Interacción Social
- b) Protocolo de recogida de datos
- c) Control de recogida de datos
- d) Reconstrucción de significados

La interacción social es el momento del establecimiento de las relaciones con los actores sociales, aquí se adopta un papel social y se define la estrategia de marginalidad que, posibilita al observador desenvolverse en un contexto social en el que su convivencia y comportamiento concreto son posibles y aceptables para los miembros del grupo. Ccondición esencial para el logro de una correcta observación, esa interacción garantiza que el investigador se relacione directamente con los actores sociales. Algunos autores plantean que de la interacción social que logre el investigador dependerá la efectividad de la observación.

El investigador pasa por fases en ese proceso de interacción:

- a) El recién llegado (Curiosidad por saber su papel)
- b) El miembro provisional (lo exploran como persona)
- c) El miembro categórico (Elección de los informantes)

- d) Observador persona (Riesgo de transformarse en nativo)
- e) Migrante inminente (Lo ven como amenaza potencial)

1- El recién llegado: Momento en el que se entra en contacto con los actores sociales ellos querrán saber el papel social del que entra en su espacio de actuación. Puede por tanto despertar curiosidad y recelo, antipatía y hostilidad.

En esta fase se legitima el trabajo, quién lo encarga, financia y se responsabiliza, qué motivos lo impulsan y qué objetivos se pretenden, qué condiciones básicas de trabajo se van a seguir, y qué alteraciones se van a imponer a los observados.

2- El miembro provisional: Definido el papel social e iniciada la interacción social el recién llegado comienza a ser explorado como persona individual, y es recibido como miembro provisional no definitivo. De ahí que no debe quebrantar las normas básicas de comportamiento, tanto social como profesional.

Resulta importante que el observador trate:

- Que las personas se sientan cómodas en su presencia.
- Dosificar el trabajo para no caer en una aglomeración prematura de datos.
- Evitar que los informantes caigan en la tentación de sombra enseñándoles elementos donde apenas se ve nada.

3-El miembro categórico: El observador comienza a ser una figura familiar y, más o menos cotidiana en la escena diaria. Lo que produce una opacidad de la persona del observador que ya no suscita curiosidad ni recelos inoportunos en esta fase el observador desarrolla una presencia distante que logra acceso silencioso a personas, situaciones y ámbitos sin interferir con la actividad normal de los mismos. Aquí el observador queda a merced de sí mismo y su talento técnico para observar y captar información.

Es el momento propicio para elegir a los informantes mejor capacitados para establecer relaciones con ellos tan estables como sean necesarias. Dado que esta fase es la que acapara el núcleo más importante de la observación de la observación debe insistirse en las **normas de comportamiento más adecuadas:**

Concentración: Captar lo transparente, los sonidos del silencio, lo dado por supuesto, el sentido común, las estructuras latentes, la cotidianidad silenciosa, las claves cifradas de conducta.

Oportunidad: Acertar a estar presente en los escenarios y en los momentos oportunos, aproximándose a los actores sociales estratégicos.

Marginalidad: Que le garantice la suficiente distancia para mantener la independencia y objetividad necesarias para su investigación.

Agresividad controlada: Que implica iniciar la observación con medidas no obstrusivas para ir progresivamente utilizando técnicas de observación

cada vez más agresivas y reactivas, después de conocidas las condiciones, los actores sociales y calcularse las reacciones.

Sindéresis: Se mezcla la ingenuidad con la astucia, la seguridad con la duda, la claridad con la ambigüedad, es una táctica que sabe mantener una visión de conjunto y sopesar las consecuencias de cada acción o la iniciativa del observador en cada momento.

4- Observador persona: Fase en la que empiezan a consolidarse las relaciones personales y la distancia marginal mantenida hasta ahora, comienza a quebrarse por accidentes fortuitos, por la intensidad de las relaciones, por afinidades idiosincrásicas, de tal forma que el investigador evoluciona a la fase de confidente y amigo. Es el momento en el que puede surgir el riesgo de transformarse en **nativo**, de ceder con algunos informadores y de perder la libertad de neutralidad, de seguir acudiendo a todas partes.

5- El migrante inminente: El observador comienza a imponer su estilo de convivencia, se va previendo el fin de la recogida de datos. en esta fase los observados, especialmente los informadores más calificados comienzan a ver al observador como una amenaza potencial, surge entonces la tentación de ofrecer una imagen distorsionada expresa y conscientemente.

Se generaliza el sentimiento de ansiedad por conocer los resultados finales a los que haya llegado el investigador. La ansiedad provoca una nueva

actitud de recelo que corta el flujo de la comunicación e impide al observador exponer sus impresiones a los observados para evitar posibles enfrentamientos más pasionales que descriptivos.

La práctica de la observación no queda reservada a un ejercicio de contemplación pasiva aún en aquellos casos en los que el observador se propone reducir al mínimo su participación personal.

La observación incluye:

- Conversaciones.
- Consultas.
- Lectura de documentos.

Se completa con:

- Sondeos estandarizados
- Técnicas proyectivas.

De ahí que el observador tiene que solicitar la colaboración de algunas personas que son actores sociales de la situación que el pretende estudiar, estas personas son los informadores de cuya selección y trato personal el observador depende **sustancialmente** si quiere tener éxito en su trabajo ya que:

a) - El observador no puede estar en todas partes, en todo momento, y debe solicitar a alguien que le suministre el acceso a la información cuando él personalmente no puede acudir simultáneamente a varias situaciones.

b) - El observador no puede llegar a todas parte de la estructura social porque de entrada ha adoptado un papel social que limita su acceso.

c) - El observador no puede llegar a captar todos los sentidos y significados que los diferentes sectores sociales atribuyan a sus actos y situaciones. Necesita forzosamente de introductores de significado, intérpretes de la situación que le ayuden heurística y un tanto mayéuticamente a entrar en el mundo de esos significados.

d) - El informador puede en ocasiones ser utilizado como un funcionario del censo que suministra al observador datos existentes en archivos y ficheros.

e) - El informador puede ser utilizado también como ejemplar representativo o ciudadano medio cuya información está referida a un marco orientador y descriptivo de una experiencia estándar.

PROTOCOLO DE RECOGIDA DE DATOS: En ese protocolo se debe definir el tipo de observación, el espectro de temas, así como la intensidad en la observación y el tiempo dedicado a la misma.

El muestreo también debe aparecer, pues hay que seleccionar los escenarios, aspectos grupos sociales en fin los aspectos que son necesarios para poder realizar la caracterización de la comunidad.

CONTROL DE LOS DATOS RECOGIDOS: Es muy importante el control de los datos pues garantiza

la fiabilidad de las informaciones, lo que permite hacer análisis mucho más profundos y que se ajustan a las necesidades de hacer una caracterización lo más objetiva posible.

RECONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADO: Es un paso fundamental en la observación, pues permite reconstruir el significado social y cultural que se busca en la indagación científica; tres tipos de elementos contribuyen a la realización de este momento fundamental de la observación ellos son: **Las notas de campo, el libro de protocolo, el informe final.**

LAS NOTAS DE CAMPO:

1. Son el material de reflexión y deben tomarse las siguientes medidas:

2. Toda nota debe ir fechada y titulada
3. Toda nota debe ir referida a un escenario concreto
4. Las notas deben dejar margen para añadidos y comentarios
5. Debe distinguirse cuando una cita es literal, fiel, resumida o libre.
6. Las notas deben mantener un carácter descriptivo, no evaluativo.
7. Deben ser ricas en detalles accesorios y ser contextuales
8. Debe registrarse lo que no se comprende
9. Debe registrarse lo que sorprenda

LIBRO DE PROTOCOLO: Es un diario donde se relata la historia natural del desarrollo de la investigación donde, se anotan las experiencias

imprevistas, fechas claves, sucesos sociales y culturales, recursos metodológicos utilizados y soluciones adoptadas ante problemas imprevistos.

Este material forma parte del control de validez al que el observador, después de su trabajo, se somete a sí mismo y a otros.

EL INFORME FINAL: Este paso se aborda cuando se ha concluido, no sólo el trabajo de campo, sino, sobre todo su fase de elaboración y reflexión en torno a todos los materiales acumulados y sistematizados en su libro de protocolo.

El informe está conformado por:

1. Afirmaciones empíricas
2. Informes sinópticos
3. Viñetas narrativas
4. Comentarios interpretativos
5. Discusión teórica
6. Diario de campo

2.- Investigación Acción Participación

El análisis de este aspecto requiere detenerse aunque sea brevemente en algunas consideraciones que respecto a los métodos tradicionales realizó Ezequiel Ander-Egg en su obra: "Repensando la Investigación-Acción-Participativa, comentarios, críticas y sugerencias".

"Nuestras críticas a fines de los años sesenta giraban en torno a cuatro cuestiones principales:

1. Complicaciones metodológicas innecesarias para conocer algunos aspectos de la realidad social.

2. La “encuestitis” como enfermedad metodológica, habida cuenta de la importancia relevante y casi excluyente, que se da a este procedimiento.

3. El posponer el momento de la acción, para poder hacer estudios “serios” sobre la realidad que se va a actuar, con lo que se “ampliaba” el trabajo de investigación y se “acortaba” el esfuerzo, los recursos y el tiempo para la acción.

4. El secuestro de información y conocimiento en manos de expertos y técnicos. (1990:23)

Hay diversos criterios acerca de la IAP. Para la Educación Popular, la IAP se concibe como una dimensión del proceso investigativo y ha sido ampliamente utilizado, desarrollado y promovido por sus principales representantes: Paulo Freire, Oscar Jara, Carlos Núñez, Raúl Leis, todos en el contexto de los países latinoamericanos, asignándole connotaciones políticas, como resultado del medio donde ella se mueve. Se investiga a las comunidades, **para accionar junto a ella** y lograr una participación **con los sectores** más desposeídos económica y socialmente hacia el logro de mayores libertades políticas, económicas y sociales. La IAP surgió como una estrategia para dar poder a los sectores que han sido excluidos institucionalmente de participar en la creación de una nueva sociedad y desde esta visión la han trabajado los educadores populares latinoamericanos.

La IAP se asume en tanto posibilita:

1. Insertar orgánicamente al investigador en la comunidad, por lo que puede vivenciarla.

2. Intercalar al proceso de indagación, las acciones que no sólo brindan informaciones para el diagnóstico, sino que además, condicionan la generación de los procesos participativos.

3. Incorporar desde los mismos inicios de la indagación, a miembros de la comunidad, creciendo su número en la medida que logra una mayor sensibilización.

4. Proponer alternativas en el transcurso de la investigación.

5. Asumirla como un ciclo productivo de pensamiento y acción.

6. Incorporar con mayor libertad, a la dinámica de grupo, en tanto brinda las herramientas para la democratización de los procesos sociales y culturales.

La IAP se aplica en el proceso general del diagnóstico, en tanto método de la investigación para los estudios de comunidades, al suponer la real participación de todos los que de una manera u otra manera asisten, intervienen, transforman a las comunidades. Esa es la intención del método. De esta manera, todos lo que lo asumen, deberán tener en cuenta este, su rasgo peculiar.

Otros aspectos de interés vinculados a este método es que el mismo presenta tres tareas básicas de cualquier investigación participativa. Primero nos encontramos con la tarea de la iluminación y el despertar de la gente corriente, para lo que se

comienza con los temas del poder para la realización de determinadas transformaciones comunitarias. En segundo lugar, un importante punto de partida es la propia experiencia actual sobre algo podemos aprehender su esencia. De esta forma el conocimiento y la experiencia de los actores sociales se respetan, se honra y valora. En tercer lugar, nos encontramos con el compromiso. La investigación participativa valora el proceso de colaboración, que hunde sus raíces en la tradición cultural de la gente, convirtiéndose en un acto genuinamente democrático. De ahí el diálogo se constituye en una herramienta fundamental.

Con la utilización del método de la IAP se pretende por una parte, producir conocimiento y acciones útiles para un grupo de personas: por otra, que la gente se empodere/capacite a través del proceso de construcción y utilización de su propio conocimiento.

La utilización de la IAP como método es importante en tanto contribuye a:

1. Combinar la participación con la investigación, supera los procedimientos tradicionales de conocimiento, uniendo teoría y práctica
2. Acentuar el compromiso desde una posición crítica y creativa.
3. Potenciar el carácter educativo de la investigación y la necesidad de devolver lo investigado a la población, como medio de empoderamiento.
4. Lograr todo lo antes planteado desde una perspectiva comunitaria.

La aplicación del diagnóstico privilegiando el método de la IAP, hace del mismo un proceso complejo. Los niveles de las valoraciones, juicios y apreciaciones que se realizan constantemente, son altos. Ello significa que cada momento en el diagnóstico requiere de una reflexión, a la vez, de una acción, con la participación de aquellos que más están involucrados en dicho proceso. Las consultas devienen en el mecanismo más recurrente. El empleo de variables para hurgar en las subjetividades individuales y colectivas, principalmente aquellas que tienen que ver con la memoria histórica, exige no sólo del conocimiento de los recursos de la psicología, la historia y una alta dosis de sensibilidad por los que conducen el diagnóstico, sino que exige de la presencia de los especialistas en estos temas.

Método etnográfico

La etnografía en nuestro país ha adquirido en los últimos años gran importancia sobre todo en el ámbito de los estudios de comunidades. Por ello, es importante conocer, reflexionar y discutir sobre sus posibilidades de indagación, así como, sus propuestas teórico-metodológicas e instrumentales, sus potencialidades y limitantes en el campo de la investigación.

La investigación etnográfica esencialmente consiste en una descripción de los acontecimientos que tienen lugar en la vida del grupo, destacando las estructuras sociales y la conducta de los sujetos como miembros de un determinado grupo, así como las estructuras de sus interpretaciones y significados

de la cultura a la que pertenecen. La práctica etnográfica tiene un carácter flexible y requiere de una constante elaboración de la información, a diferencia de otras perspectivas de investigación en las cuales la terminación de un paso posibilita el acceso al siguiente, y así en forma continua, hasta llegar a las conclusiones.

En la Etnografía la observación, el análisis y la interpretación se dan de manera simultánea. Es decir, se observa, se generan nuevas preguntas de investigación, se realizan análisis, se confronta (teoría contra lo documentado empíricamente), se reinterpreta, y así se va construyendo el sentido de la indagación y de los conceptos con los que se inició. No hay que esperar la recopilación final de “datos” para iniciar los primeros niveles de análisis, sino que este proceso de recopilación y análisis simultáneo permite lo que se ha denominado “regresos a la información”, los cuales van ampliando la posibilidad de comprensión de las interacciones que se generan en un contexto específico.

El etnógrafo se ubica en el lugar de los sujetos investigados, estudia a través de la observación las relaciones sociales en su estado “natural”. Los estudios etnográficos observan a escala y nivel de lo cotidiano a través de una descripción profunda y detallada, ya que es a este nivel donde los sujetos significan y aprehenden.

La observación participante, que es la observación en y con presencia de otros, es indispensable para compartir códigos de comunicación, socialización y

prácticas de la vida diaria de los sujetos involucrados en el problema o acontecimientos a observar. El trabajo etnográfico requiere que la observación sea documentada a partir de técnicas específicas como los diarios, registros y entrevistas. Con ello, a partir de lo documentado, se pretende interpretar los hechos sociales y se analiza la estructura social no como una constante, sino como un proceso dinámico que se construye y define socialmente por medio de la interpretación de los diferentes sujetos. Estos sujetos ejercen acciones que propician prácticas concretas con significados sociales específicos.

Si bien, los orígenes de la etnografía pueden encontrarse desde hace varios siglos en estudios antropológicos, cuyo interés era conocer las condiciones de los pueblos colonizados, no es sino hasta inicios del siglo XX cuando se marca una ruptura en la tradición antropológica con la reorientación y la influencia básicamente de dos antropólogos: Bronislaw Malinowski y Radcliffe-Brown. Esta ruptura partía de cuestionamientos referentes a la idea generalizada de evolucionismo cultural, de la validez general de significaciones en nativos, y a la inferencia en etapas evolutivas entre colonizadores y colonias. Esta ruptura inicial se tradujo en una amplia gama de posibilidades. Una de estas posibilidades permitió a algunos antropólogos conocer prácticas en apariencia ocultas, y comprender su significado en el contexto original y permitir el sentido que estas interacciones tenían para el propio grupo, los sujetos o la comunidad.

Todo proceso de conocimiento comienza “atendiendo a algún objeto de estudio. En este caso, este objeto no está definido, determinado o construido de antemano, tan solo se partía de ciertas anticipaciones de sentido, se partía de un sentido de dudas, de una serie de preguntas directrices acerca de un concepto: la “participación comunitaria”. Así, epistemológicamente hablando, se trata de construir el objeto del trabajo sociocultural a través de un “desencadenamiento” de los modos como se manifiestan “las relaciones esenciales que se ocultan en la apariencia fenoménica del objeto”. Este “desencantamiento” requiere de su descripción y de la comprensión del sentido que tiene para los actores sociales que lo constituyen. La percepción e interpretación de nuestro objeto manifestado simbólicamente, exige metodológicamente del establecimiento de una relación interpersonal con el mismo, como afirma Habermas [1990: 467]

Este “desencantamiento” y construcción comprensiva de nuestro objeto (“el trabajo sociocultural”) se estructura, en un estudio etnográfico, a través de tres momentos:

1. Un primer momento empírico-analítico, descriptivo, de recogida de datos a través de una serie de técnicas: la observación etnográfica, la entrevista individual en profundidad, la entrevista grupal y el análisis de documentos escritos. Esta primera etapa comienza con la negociación de la entrada a nuestro contexto de ocurrencia, e incluye el establecimiento del “rapport” con los actores presentes en dicho contexto y su registro descriptivo a través de una

serie de notas de campo aplicadas de observaciones y entrevistas.

2. Un segundo momento hermenéutico (interpretativo), de comprensión del contexto comunitario, a partir de un proceso de reflexión y significación de los datos que permita ordenarlos.

3. Y un tercer momento crítico, en el que se construirá o constituirá nuestro objeto de estudio a partir de un proceso interpretativo que buscará “las relaciones que emergen de las contradicciones entre la racionalidad teórica y la racionalidad de la realidad” (Tezanos; 1987:113).

A lo largo de todo este proceso de conocimiento y construcción del objeto de estudio se harán presentes diferentes expresiones del “principio de triangulación y convergencia”. Así, durante el proceso de recogida de los datos, se contemplarán múltiples fuentes de información, se cruzará la información obtenida a partir de múltiples técnicas (observación participante, entrevista grupal, entrevista en profundidad). De igual manera, durante el proceso de interpretación se confrontarán los siguientes elementos: “a) la información obtenida a través de los instrumentos seleccionados, b) la visión de los investigadores y c) la teoría existente relacionada con el objeto de El método etnográfico nos permite acercarnos, personal y directamente, al mundo o contexto en el que se encuentran las personas objeto de nuestro estudio, y conocer los fenómenos que allí ocurran a través de los puntos de vista de ellas

Se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo se desarrolla o cambia en el tiempo o de una situación a otra. Trata de hacer todo esto desde dentro del grupo. Lo que cuenta son sus significados e interpretaciones. (Woods P; 1967: 18)

3.9 Las técnicas proyectivas en el proceso de estudio y transformación sociocultural

En los procesos de investigación científica, frecuentemente se hace referencia a la necesidad de incorporar nuevas opciones metodológicas que contribuyan a acercar más a los actores sociales implicados a los problemas que se investigan, de manera que sean participantes activos y creativos en el análisis de las dificultades que les afectan y en la búsqueda de alternativas para su solución. Las técnicas proyectivas dan respuesta a esa exigencia de las investigaciones sociales actuales.

La experiencia ha hecho precisar nuestra concepción metodológica basándonos en la teoría dialéctica del conocimiento y partiendo de esto afirmamos que la investigación sociocultural debe fundamentarse en una concepción metodológica dialéctica.

Esto, qué significa?

a) Partir siempre de la práctica, o sea de lo que los actores sociales saben, viven y sienten; las diferentes situaciones y problemas que enfrentan en su vida.

b) Desarrollar un proceso de teorización sobre la práctica, no como un salto a lo “teórico” sino como un

proceso sistemático, ordenado, progresivo y al ritmo de los participantes, que permita ir descubriendo los elementos teóricos e ir profundizando de acuerdo al nivel de avance del grupo (investigadores y actores sociales).

c) El proceso de teorización debe permitir siempre regresar a la práctica para transformarla, mejorarla, y resolverla; es decir, regresar con nuevos elementos que permitan que el conocimiento inicial, la situación, el sentir del cual partimos, nos lo podamos explicar y entender, integral y científicamente, permitiendo fundamentar y asumir conscientemente compromisos o tareas. La teoría se convierte en guía para una práctica transformadora.

Las técnicas proyectivas permiten:

1. Desarrollar un proceso colectivo de discusión y reflexión

2. Colectivizar el conocimiento individual, enriquecerlo y potenciar realmente el conocimiento colectivo.

3. Desarrollar una experiencia de reflexión educativa común. Muchas de estas técnicas permiten tener un punto común de referencia a través del cual los participantes aportan su experiencia particular, enriqueciendo y ampliando esa experiencia colectiva.

4. Una creación colectiva del conocimiento donde todos somos partícipes en su elaboración y en sus implicaciones.

Elementos a tomar en cuenta en la utilización de las técnicas proyectivas

1. Siempre deben estar dirigidas hacia el logro de un objetivo preciso.

2. Siempre debe precisarse el procedimiento a seguir para su aplicación de acuerdo a: el número de participantes y el tiempo disponible.

3. Siempre debe tenerse claro hasta dónde queremos y podemos llegar en una discusión con esa técnica.

IDEAS ESENCIALES PARA LA UTILIZACIÓN DE LAS TÉCNICAS

1. Cuando elegimos una técnica debemos tener claro qué objetivo queremos lograr con ella.

2. Toda técnica debemos conocerla bien, saberla utilizar en el momento oportuno y saberla conducir correctamente.

3. Una sola técnica por lo general, no es suficiente para trabajar un tema. Siempre debe estar acompañada de otras que permitan un proceso de profundización ordenado y sistemático.

4. Es importante saber ubicar las características particulares de cada técnica: sus posibilidades y límites.

5. Las técnicas deben ponerse al alcance de todos para que sean utilizadas creativamente.

TÉCNICAS

EL GRUPO DE DISCUSIÓN

¿En qué consiste?

Es una reunión en la que el grupo de personas hablan entre sí, acerca de un tema, asistidos por un coordinador, que interviene de forma no directiva.

Finalidad:

Comprensión de la actitud (pensamiento, posición afectiva y conducta) de un grupo con respecto a un tema o aspecto de la realidad, a través del análisis del discurso.

Condiciones:

1. de 6 a 10 personas
2. sentados en elipse o circunferencia
3. cierta homogeneidad entre los asistentes

Desarrollo

a) encuadre de la reunión (a realizar por el coordinador)

- tema a tratar
- finalidad de la reunión, qué interés tiene para los participantes
- forma de tratar el tema (discusión libre y participativa), duración aproximada de una hora.

b) intervenciones del coordinador:

- estimula la participación de los asistentes (invitación)
- no introduce opiniones, hace desarrollar las que van saliendo que puedan ser de mayor interés
- sintetiza, reformula, pide más explicaciones.

c) los participantes van opinando, procurando no hablar todos a la vez. La información se registra, mediante notas o grabación. Al final se realiza una pequeña síntesis y se recuerda el motivo de la reunión y los pasos a seguir.

PASADO MAÑANA

¿En qué consiste?

Es una reunión en la que el grupo de personas (entre cinco y cuarenta) diseñan un aspecto de la realidad, tal como les gustaría que fuese, sin considerar las dificultades inmediatas.

Facilitar la capacidad creativa de un grupo para el diseño de proyectos concretos y evitar aquellos factores que habitualmente lo inhiben.

Desarrollo

1. Se plantea el aspecto de la realidad que se pretende cambiar, construir o diseñar (Ej: el pueblo, el barrio, la participación ciudadana, el equipo de trabajo, la casa de cultura, los métodos pedagógicos, etc)

2. Cada uno piensa individualmente ideas sueltas al respecto, procurando no limitar su imaginación aunque esta sea descabellada.

3. Se exponen todas las ideas quedando reflejadas en una pizarra o papelógrafo.

4. Se elaboran nuevas ideas a la vista de las anteriores (por asociación, combinación, desarrollo, inversión, etc.)

5. Se gradúan las ideas según su posibilidad de realización: lo que se puede hacer si se dan determinados pasos en ciertas condiciones aquello que por ahora no se puede conseguir, pero sirve de norte al trabajo colectivo.

LAS NUEVE CUESTIONES

APLICACIONES

1. Diseños globales de programas de acción

2. Guión para la elaboración y presentación de proyectos

¿En qué consiste la técnica?:

Este modelo, se basa en la aplicación de la clásica batería de cuestiones – porqué, qué, a quién, para qué, cómo, cuándo, dónde, con quién, y con qué– a la tarea de convertir procesos socioculturales en programas de acción. Es una técnica de elemental sencillez que ofrece, sin embargo un método eficaz y completo para resolver el problema de elaboración del proyecto y su planificación.

Desarrollo

Es una técnica a desarrollar en pequeño grupo, equipos de coordinación o gestión; no obstante, como luego se verá, la respuesta a algunas cuestiones se ha podido obtener de un grupo más numeroso de implicados en el proceso global: planteamiento de objetivos, proyectos a realizar.

Cuándo interesa aplicarla

En momentos de diseño o esbozo general de programas, como punto de partida a completar con otras técnicas más específicas de gestión y planificación estratégica como de lo operativo pero sólo para el diseño.

¿Cómo se aplica?

Se trata de ir dando respuesta ordenadamente a las nueve cuestiones antes mencionadas, de una forma paralela al desarrollo del proceso sociocultural.

Tras el análisis de la realidad...

1. POR QUÉ se va a actuar

Se trata de razonar la acción, en función del análisis de la realidad efectuado previamente. Definir el origen y la fundamentación de dicha acción; localizar las necesidades y posibilidades detectadas en el diagnóstico.

2. QUÉ se va a hacer

Tras el análisis y el diagnóstico se decide qué hacer; al responder esta cuestión, se está definiendo la naturaleza del proyecto, incluso su denominación: dar nombre a la acción elegida.

- **Una vez elegido el proyecto...**

3. PARA QUÉ se va a actuar

Es decir, formular cuáles van a ser los objetivos que se pretenden alcanzar con la acción a emprender. La resolución de esta interrogante, ha de buscarse en relación con el análisis de la realidad anterior, conjugando necesidades y deseos con posibilidades: oportunidades y alternativas con riesgos y dificultades.

4. A QUIÉN se dirige la acción

Determinar cuáles van a ser los destinatarios, los distintos niveles de recepción de la acción que se van a producir. Es algo que encontrará sus antecedentes, una vez más, en el análisis de la realidad hecho a priori; esta cuestión es determinante para realizar la planificación.

- **Al planificar la acción...**

5. CÓMO se va a hacer

Decidir, por un lado, las actividades y tareas que se desprenden de la acción/es elegida/s; por otro, la metodología de trabajo que se va a utilizar. Un tercer aspecto que tendrá que resolverse será la organización más conveniente para el proyecto en marcha.

6. CON QUIÉN se va a conta

Determinar qué recursos humanos van a ser necesarios: equipo de coordinación, equipos de apoyo, colaboradores. Habrá que fijar igualmente la relación entre todos ellos y distribuir responsabilidades.

7. CON QUÉ se va a realizar la acción

Se trata ahora de recursos materiales y económicos; habrá que saber cuáles son los necesarios y cuáles se tienen ya.

8. CUÁNDO se va a llevar a cabo

Conocer el tiempo del que se dispone, establecer un calendario de trabajo detallado, cuándo se va a realizar cada actividad, en qué momento ha de resolverse cada tarea, etc. En definitiva, es establecer la frecuencia, la periodicidad y la secuencia de todo proceso de gestión y ejecución.

9. DÓNDE se va a hacer

Concretar el ámbito de alcance del proyecto y los espacios en los que se va a intervenir.

Concretar el ámbito de alcance del proyecto y los espacios en los que se va a intervenir.

TÉCNICA DE GRUPO NOMINAL (LA TGN)

APLICACIONES

1. Toma de decisiones
2. Formulación de objetivos
3. Generación de alternativas
4. Implicación de los destinatarios

Se presenta la pregunta por escrito al grupo.

Generación silenciosa e individual de ideas, sobre la pregunta formulada. Este paso se realiza por escrito.

Puesta en común y registro de la totalidad de ideas. Se va preguntando una sola idea a cada participante, rigurosamente por orden; cuando se haya efectuado la primera ronda, se pedirá la siguiente idea, y así sucesivamente. Durante el proceso, cada miembro del grupo expondrá en su turno. No se puede hacer comentarios o valoraciones sobre las ideas que se van exponiendo.

Discusión y aclaración de las ideas registradas. Una a una es discutida y aclarada lo suficiente. El objetivo de esto es conocer la motivación que hay detrás de cada idea, no resolver diferencias de opinión.

Voto selectivo. Se trata de reducir el número de proposiciones surgidas a las realmente valiosas para el grupo. Se emite individualmente un voto por categorías (por ej.: las cinco ideas con las que se

está más de acuerdo, expresadas en orden de mayor a menor). En situaciones sencillas, este paso sería el último; en las complejas, se darán los dos pasos siguientes.

Discusión del voto selectivo. Se trata de nuevo de aclarar, no de presionar o convencer. En este momento se refuerzan las ideas potentes y se constatan las poco consistentes.

Voto definitivo. Igual criterio que el del apartado

El resultado obtenido establece las bases para realizar la proyección correspondiente

TÉCNICA DE LOS DIEZ DESEOS

FINALIDAD

¿En qué consiste?

Es una reunión en la que un grupo de personas (entre cinco y cuarenta) diseñan un aspecto de la realidad, tal como desean que fuese, sin considerar las dificultades inmediatas.

Facilitar la capacidad creativa de un grupo para el diseño de proyectos concretos y evitar aquellos factores que habitualmente lo inhiben.

Desarrollo

Se plantea el aspecto de la realidad que se pretende cambiar, construir o diseñar (Ej.: el funcionamiento de la institución, el equipo de trabajo, los métodos,)

Cada persona piensa individualmente 10 deseos y los anota en un hoja de papel, procurando no limitar sus deseos aunque estos sean descabellados (se

entrega la hoja de papel después de que se listen los deseos).

Se exponen todos los deseos quedando reflejados en una pizarra o papelógrafo.

Se elaboran deseos nuevos a la vista de los anteriores.

Se gradúan los deseos según sus posibilidades de realización:

1. lo que se puede ya
2. lo que se puede hacer si se dan determinadas condiciones
3. aquello que por ahora no se puede conseguir pero que sirve de norte al trabajo colectivo.

LANZAMIENTO DE IDEAS (LLUVIA DE IDEAS)

Es una técnica ágil y práctica que permite entrar con rapidez en el tratamiento de un tema.

¿Cómo se desarrolla?

A) Cada miembro del grupo emite una opinión, una idea, una propuesta... o lo que se le ocurra (sin dar apenas tiempo de reflexión previa a los participantes) y se anotan de forma que todas (os) se vean.

B) El grupo establece criterios de clasificación y organiza las ideas expuestas de forma agrupada.

C) Se discute colectivamente cada idea o grupo de ideas.

D) Se pasa a la selección de las mejores ideas (por consenso o acuerdo mayoritario o por minoría)

Esta técnica exige que estén presentes por lo menos

dos del equipo de investigadores que realizarán la función de moderador (a) y el de secretaria (o), los que se encargarán de que se cumpla de manera organizada los pasos del proceso.

TALLERES DE REFLEXIÓN

El taller es una experiencia de trabajo activo, en la que cada uno de los presentes aporta sus experiencias e ideas, argumentando, discutiendo, escribiendo y comprometiéndose con el fin de obtener el éxito.

El taller es una experiencia de trabajo colectivo, en la que cada participante habla, escucha, recibe, argumenta, defiende posiciones, busca consensos a favor del logro de los objetivos trazados al inicio del taller.

El taller es una experiencia de trabajo vivencial, su materia prima fundamental son las propias experiencias, y sus productos influirán en la vida de los participantes. Un taller debe generar identidad, apropiación de la palabra, sentido de pertenencia y compromiso colectivo, no se puede ser neutral o simple espectador.

Un taller es una experiencia de trabajo concreto, debe desembocar siempre en proyecciones de trabajo posibles de realización a corto y mediano plazo.

Un taller es una experiencia de trabajo sistemático, significa que debe lograr la precisión en los puntos de vista, la claridad al exponer las posibles soluciones, los compromisos, la disciplina para cumplir las reglas de funcionamiento de un grupo, así como el manejo del tiempo.

Un taller es una experiencia de trabajo puntual, es un momento especial de reflexión, sistematización y planeación.

¿Cómo armar el taller?

Se citan de 10 a 15 personas para desarrollar una actividad en la que se reflexione acerca de alguno de los aspectos que se quiere conocer y en los que la participación de los actores sociales es fundamental.

En un tiempo corto – que no exceda los 5 minutos- se explica el objetivo de la actividad y se pasa a las instrucciones precisas de cómo se debe realizar.

Se debe facilitar los procesos individuales, en tanto la apropiación de los contenidos por cada participante contribuye al desarrollo con mayor efectividad de la técnica.

Para facilitar este proceso pueden utilizarse las siguientes ideas:

1. Dejar tiempo para la reflexión personal e individual
2. Sugerir la realización de resúmenes personales (actividad extrataller) de lo que más le llamó la atención a cada participante.
3. Facilitar la expresión de los elementos afectivos que vayan surgiendo durante el taller. Por ejemplo, mediante la utilización de un papelógrafo, pizarra para colocar de manera anónima, cualquier cosa que se la valla ocurriendo a los participantes.
4. Diseñar el taller incluyendo algunos tiempos libres para que, espontáneamente, vayan surgiendo actividades de tipo creativo.

5. Esta técnica puede ser utilizada en todo el proceso investigativo, para que en un lugar visible del centro se coloque un mural donde aparezcan sugerencias, asuntos pendientes, opiniones que contribuyan a incrementar la información.

TÉCNICA DE VISUALIZACIÓN CON TARJETAS



La visualización es una técnica de participación que permite tener presente, de manera permanente, el desarrollo de la discusión, facilitando el proceso de búsqueda de información y soluciones en el grupo.

¿Cómo se trabaja?

La visualización es una técnica de empleo sencillo, que consiste en utilizar tarjetas de cartulina de diversos colores y tamaños, para escribir en ellas las ideas de los participantes. Estas tarjetas se colocan en un mural o pizarra que sirve como tribuna pública. Aprovechando este recurso se discuten y ordenan las ideas, agrupando las tarjetas según los criterios acordados por el grupo.

Principales ventajas de la visualización con tarjetas

Es democrática, pues garantiza la participación igualitaria de todos los participantes, equilibra las desventajas que se presentan, debido a las diferencias en la capacidad de expresión oral; pone en un plano de igual importancia todas las ideas; permite la existencia y la expresión de puntos de vista minoritarios, y evita la fácil adhesión a opiniones ajenas, frecuente cuando se utilizan otras técnicas.

Se logra con una regla de oro que consiste en que todas las personas escriban, en escribir todas las ideas, y en leer y pegar *todas* las tarjetas.

Facilita consensos. Permite, una vez puesta la tarjeta, cualquier idea se haga pública y forme parte del aporte general del grupo; facilitando acuerdos rápidos sobre la conveniencia de dejar o cambiar una idea, con cuáles otras agruparla y cómo reclinar unos grupos de ideas con otros.

Se logra mediante el procedimiento de pegar y de leer cada tarjeta, de pedir la aclaración de la idea, de reformularla, si es necesario, por parte de cualquier miembro del grupo, y de crear categorías, agrupándolas por decisión de todos.

Facilita la comprensión. Esta técnica obliga a precisar los conceptos y a seleccionar lo esencial de cada idea, evita las divagaciones, permitiendo tener todas las ideas presentes para establecer relaciones entre ellas y fomentando la utilización simultánea de diversos procesos mentales.

Esto se logra con el cumplimiento de las normas para el uso de las tarjetas, que se expondrán más adelante, y con la organización espacial de las tarjetas en el mural o pizarra.

Agiliza la sistematización. Al quedar registrada la totalidad de las ideas, el mural o pizarra pública, es posible guardar los aportes de cada participante, presentar visualmente una memoria inmediata durante el desarrollo del taller y además, contar con un registro que sirva como base para la elaboración del informe.

Es posible lo planteado pegando las tarjetas y transcribiéndolas posteriormente.

Es dinámica, simple y ágil. Permite la participación activa de todos los asistentes; hace interesante y agradable el trabajo, y facilita el tratamiento de temas complejos y conflictivos.

Los participantes pueden desplazarse al mural o pizarra, pegar sus tarjetas y presentarlas al grupo.

Normas para el uso de las tarjetas. Cada tarjeta debe contener sólo una idea. La tarjeta debe contener sólo lo esencial de la idea. No se debe escribir más de tres renglones por tarjeta. Escribir en letra clara, preferiblemente imprenta y en minúsculas. Usar distintas formas y tamaños de letra para resaltar ideas, hacer énfasis y titular. Usar distintos colores para diferenciar categorías. No desechar ninguna tarjeta, pues todas son importantes. Ordenar las tarjetas en el mural o pizarra, según su sentido.

Aprovechar la posibilidad de mover las tarjetas, para facilitar acuerdos sobre ideas o grupos de éstas.
Procedimiento

La persona que coordina, formula por escrito, de forma clara, una pregunta, instrucción o tema. Cada participante escribe sus respuestas u opiniones en tarjetas. Se recogen, se pegan en el mural o pizarra todas las tarjetas y se leen. Se ordenan las tarjetas, por consenso, en bloques de ideas. Se titulan los diferentes bloques. Se hace una estructura de relación entre los bloques, según jerarquías, pertenencia, etc.. Se hace una lectura síntesis del acuerdo logrado. Finalmente, se pegan las tarjetas, que ya organizadas constituyen la memoria del taller.

TÉCNICAS DE VISUALIZACIÓN CON TARJETAS

TÉCNICA DEL ÁRBOL

Esta técnica se puede utilizar para el análisis de las problemáticas que presenta una institución o comunidad, en cuyo caso se focalizaría el análisis en

la institución o comunidad (sus valores y actitudes, las instituciones que lo sostienen y los reproducen y las prácticas que conllevan) cerrándose con una discusión sobre el impacto de las propuestas de alternativas para la solución de los problemas detectados.

Esta técnica se desarrolla con un grupo nutrido de personas hasta 20, de manera que se puedan hacer subgrupos para el trabajo individual.

El objetivo fundamental de esta técnica es aumentar la conciencia de los participantes sobre los problemas que afectan el desarrollo de la institución o comunidad, sobre las maneras a través de las cuales los actores sociales puedan contribuir a la solución de esas limitaciones e influir en su transformación.

Tiempo de duración de la técnica: hora y media o dos horas

Método: Trabajo en grupos y análisis en plenaria

Materiales: Paquete de visualización, dibujos grandes de árboles (uno por subgrupo), árbol con ejemplo.

Procedimiento ejercicio con una explicación de lo que deben hacer los subgrupos en relación con las partes del árbol, relacionando el tronco con los problemas, las raíces del lado derecho con las causas, las del lado izquierdo con las consecuencias, en las ramas y hojas con las posibles soluciones. Presentar el árbol con los ejemplos e indicar lo que

debe hacer cada subgrupo, de manera que presenten en la plenaria sus propuestas para la discusión. Conformar subgrupos. Cada subgrupo elabora sus tarjetas referidas a las partes del árbol y las pega en el lugar del árbol al cual corresponden. Se hace la presentación de los árboles y se discute en plenaria, de acuerdo a las siguientes preguntas:

¿Qué parte del árbol es más fácil transformar y cómo puede hacerse?

¿En qué área tendrían más impacto los cambios y por qué?



BIBLIOGRAFÍA

1. Ander, Egg, Ezequiel. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad. B. Aires. Humanitas, Argentina (1982), 338 pp.
2. _____. Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad I, ¿Qué es el desarrollo de la comunidad? 33 Edición corregida, ampliada y mejorada, Editorial Lumen-Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1999.
3. _____. Metodología y práctica de la animación sociocultural. Editorial, Marsiega, Madrid, España, 1999.
4. _____. Métodos y Técnicas de Investigación Social III, Grupo Editorial Lumen Humanitas, Buenos Aires- México, 2000.
5. _____. Repensando la Investigación-Acción Participativa. Comentarios, Críticas y Sugerencias, México, Ed. El Ateneo. 1990.
6. Ander-Egg, Ezequiel y María José Aguilar. Cómo elaborar un proyecto: guía para diseñar proyectos sociales y culturales. Editorial Lumen, Humanitas, Buenos Aires, Argentina, 1998.
7. Alvira Martín, Francisco et al., Selección de lecturas de metodología, métodos y técnicas de investigación social II. Editorial Félix Varela, La Habana, 2002.
8. Arias, Herrera Héctor. La comunidad y su estudio. Personalidad- educación- salud. Editorial Pueblo y Educación. La Habana. 1995.
9. Arjona, Marta: Patrimonio cultural e identidad. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1986.

10. Arteaga Basurto, Carlos, Coordinador. Desarrollo comunitario. Escuela de Trabajo Social, Universidad Autónoma de México, 2001, 348 pp.

11. Basail Rodríguez, Alain y Daniel Alvarez Durán (compiladores). Sociología de la cultura, Tomos I primera y segunda parte, Tomo II, Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

12. ----- . Antropología Social, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.

13. Benavides, Lilizaliturri, Luis G. Educación en valores, formación de virtudes. México, 1998.

14. Bohannan, Paul y Mark Glazer. Antropología. Lecturas. Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.

15. Bordieu, P. "Le sens pratique". Paris, Ed. Minuit. 1980.

16. Bueno, G. "Ensayo sobre una teoría antropológica de las ceremonias". EL BASILISCO. Oviedo. No. 16. 1983-1984.

17. Caballero Rivacoba, María T. y Mirta J. Yordi García. El Trabajo Comunitario: una alternativa cubana al desarrollo social, Camaguey, Editorial Ácana, 2004.

18. Cabrera, Lidia, El Monte, 2 Vols., sin dato editorial, La Habana, Cuba.

19. Candau Joel: Antropología de la memoria. Argentina 2002.

20. Casanovas Pérez-Malo, Alina y Ana Iris Chascases Legrá: "Acciones dinamizadoras de la participación de los cubanos en la cultura", en Pensamientos y tradiciones populares; estudios de identidad cultural cubana y Latinoamericana. CIDCCJM, La Habana, 2000.

21. Cembranos, Fernando, et al, La Animación Sociocultural: Una propuesta metodológica. Editorial Popular, S. A., Madrid, España, 1992.

22. Cerda Gutierrez, Hugo. La Investigación Total. La unidad metodológica en la investigación científica. Editorial Magisterio, Santa Fé Bogotá, 1996.

23. CIE – APC. Proyecto de Programa de Trabajo Comunitario Integrado (Fragmentos Seleccionados), En Selección de Lecturas Sobre Trabajo Comunitario, La Habana, Capítulo Cuba – AELAC, 1999.

24. Colectivo de Autores del Proyecto Unicornio. Metodología de la Animación Sociocultural, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1995. (Material inédito)

25. ----- . Las Dimensiones de la Animación Sociocultural desde el Proyecto Unicornio. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 1996. (Material inédito)

26. ----- . El Diagnóstico en los Estudios Culturales de Comunidades. Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, 2000. (Material inédito)

27. ----- . Antropología Sociocultural, Selección de Lecturas, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003.

28. Colectivo de Autores Cubanos y franceses: La Historia y el Oficio de Historiador

29. Cruz Rivero, Juan Wolfgang. Modernidad e industria de la cultura, Editora Plaza y Valdés, México, 1999.

30. De la Torre, Carolina. "Conciencia de mismidad: alma de la cultura cubana". La Habana, En Revista Temas. No. 2: p. (111-115)

31. De Barros Nidia, Mónica Jiménez y Margarita Quezada. Un enfoque operativo de la Metodología de Trabajo Social_ 5 ta. Edición, Editorial LUMEN / HUMANITAS, Rep. Argentina 1999.

32. ----- . Identidad e identidades. La Habana, en Revista Temas, No. 28: 26-35, enero-marzo 2002.

33. D Angelo Hernández, Ovidio. Cuba y los retos de la complejidad, subjetividad social y desarrollo. La Habana, en Revista Temas, No. 28: 90-105, enero-marzo, 2002.

34. Dieterich Heinz, Stefan. Identidad Nacional y Globalización. Editorial Abril, La Habana, 2000.

35. Díaz Suárez, Rosalía: Disertaciones filosóficas en el debate de la identidad en revistas Honda #4, La Habana, 2001.

36. Dilla Alfonso, Arnaldo. Pensando la alternativa desde la participación, En Revista Temas, # 8 octubre – diciembre, 1996.

37. Durand, Gilbert, Les Structures Anthropologiques de L "Imaginaire, 11^a ed., Ed., Dunod, Paris, Francia, 1992.

38. Morris Bermúdez Raquel et al. Dinámica de grupos en educación, Editorial Pueblo y Educación, 2002.

39. Durkheim, Emile. La educación, su naturaleza, su función; en sociología de la Educación II (Ma. De la Luz Hernández y Fernando Jiménez compiladores) UNAM, México, 1996.

40. Espinosa, Magaly: Cultura artística: el contexto de una práctica, en Rev. Temas # 8, 1986.

41. Fernández García , Yelenis María.

Particularidades de la comunicación popular que interviene en la identidad del tunero. Tesis en opción al título académico de Máster en desarrollo Cultural Comunitario. Las Tunas, 2008.

42. Follari, Roberto; Jeannette Hernández y E. Sánchez Peralta. Trabajo en Comunidad: análisis y perspectivas. Universidad Autónoma de Sinaloa, México, 1984.

43. Follari, Roberto: Trabajo en Comunidad: Teoría y Practica de la Promoción Socio Cultural. Analisis y Perspectivas. UAS. México, 1994.

44. García Galló, Gaspar Jorge: Prologo a lo Universal y a lo Especifico en la Cultura.editorial Ciencias Sociales.1990

45. García, Canclini, Néstor: Las Culturas Populares en el Capitalismo.Ciudad de La Habana. Cuba. Editorial casas de Las Ameritas.1981.

46. Granda Edmundo Y Asociados., Médica y salud. El sujeto y la salud pública. Volumen 29 no. 1 de enero a marzo. Organización panamericana de la salud.

47. Guedez, Victor. Gerencia, Cultura y Educación. Fondo Editorial Tropykos CLACDEC Caracas.

48. Geertz, Clifford: La interpretación de las culturas. Editorial Gedisa, México,1987

49. Guadarrama González, Pablo: Filosofía y Sociedad.Tomo II .Editorial Félix Valera, La Habana, Cuba, 2000.

50. Gímenez Montiel, Gilberto. La teoría y el análisis de la cultura, Universidad de Guadalajara, Centro Regional de Tecnología Educativa, México, 1993.

51. Harris, Marvin. Introducción a la Antropología General. Madrid, España, 1999.
52. Habermas, Jürgen. Teoría analítica de la ciencia y la dialéctica en J. Mardones y N. Ursua: Filosofía de las ciencias humanas y sociales, Fontamara, Barcelona, 1982
53. Hart, Armando. Del Trabajo Cultural. Selección de Discursos. Editorial Ciencias Sociales. Ciudad de La Habana, 1979.
54. ----- . Cultura para el Desarrollo. el desafío para el Siglo XXI. Editorial Ciencias Sociales, La Habana. Cuba, 2001.
55. Hernández Sampieri, Roberto et al., Metodología de la investigación. Editorial MC GRAW HILL, México, 2006.
56. Ibarra Martín, Francisco y coautores. Metodología de la Investigación Social. Editorial Félix Valera, 2002.
57. Ibarra, Jorge: Nación y cultura nacional. Editorial Letras Cubanas. Ciudad de La Habana, Cuba, 1981.
58. Ichikawa Morin, Emilio: La Escritura y el Límite. Editorial Letras Cubanas. La Habana. Cuba, 1998.
59. Indicaciones del Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular sobre la Labor de Control y Fiscalización a realizar por los Órganos Locales y las funciones y tareas de los delegados y Consejos Populares, La Habana, p 7 -12.
60. Iznaga, Diana: Transculturación en Fernando Ortiz. Editorial Ciencias Sociales,. La Habana. Cuba, 1989.
61. Jubrias Maria Elena, Historia del Arte IV.

- Editorial Pueblo y Educación, 1984.
62. Kelle, V y M. Kovalson: El Arte, Forma de la Conciencia Social. Editora Política. La Habana, 1963.
63. Macías Reyes, Rafaela. Estrategia para el desarrollo de la práctica laboral y científica de la carrera de Estudios Socioculturales. Centro Universitario, Las Tunas, 2001. (Material inédito)
64. ----- . Metodología para el Trabajo Sociocultural. Centro Universitario, Las Tunas, 2003. (Material inédito)
65. ----- . Práctica laboral e investigativa carrera en Estudios Socioculturales, Universidad de Las Tunas, 2009, soporte digital.
66. ----- . “Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica” publicado en la Universidad de Málaga España, ISBN -13:978-84-694-4680-5 No. De registro:11/65561 sitio <http://www.eumed.net/libros/2011c/985/index.htm>.
67. Marchioni, Marco. La Utopía Posible: La intervención comunitaria en las nuevas condiciones sociales. Editorial Benchomo, Santa Cruz de Tenerife, Las Palmas de Gran Canaria, España, 1994.
68. Markarian , E: Teoría de la Cultura. Editorial Ciencias Sociales Contemporánea . Moscú, 1987.
69. Martí José : Por Nuestra América. Editorial José Martí 2003.
70. Martí, José, Obras Completas. Tomo XII y XIII, La Habana 1963.
71. Martínez Casanova, Manuel: La

intervención sociocultural como recurso de cambio. Material en soporte digital, Universidad de las Villas, 2009.

72. _____: Los estudios socioculturales, retos y perspectivas. Material digital, Universidad de las Villas, 2010.

73. _____: Una reflexión sobre cultura popular e identidad. ISLAS # 130. Santa Clara. 2001, p: 49-58.

74. Marx, Carlos: Tesis sobre Feuerbach. Editorial Calden, Buenos Aires, 1969

75. Marx, Carlos y Federico Engels: La ideología alemana. Editora Política, La Habana, 1979

76. Mezhuiev, V: La Cultura y la Historia. Editorial Progreso. Moscú. URSS, 1980.

77. Pensamiento y política cultural Cubanos. Antología. Tomo II y III. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana. Cuba, 1986.

78. Ley No 91. De los Consejos Populares. Impreso en las oficinas auxiliares de la Asamblea Nacional del Poder Popular, p 11 – 17. 2000.

79. LIMIA DAVID, MIGUEL. Sociedad Civil y Participación en Cuba, En Teoría Sociopolítica. Selección de Temas, La Habana, Editorial Félix Varela. 2005

80. Peña Frómata, Roxana. Sistematización de las ideas de Fidel Castro acerca de la cultura desde un enfoque culturoológico (1953-1990). Tesis en opción al título académico de Máster en Desarrollo Cultural comunitario. Las Tunas, 2010.

81. Pérez de Cuellar, Javier. Cultura para el Desarrollo. Nuestra Diversidad Creativa. UNESCO 1996.

82. Rodríguez Gómez, Gregorio et al. Metodología de la investigación cualitativa, PROGRAF, Santiago de Cuba, 2002.

83. Ruiz Olabuenaga, José Ignacio. Metodología de la investigación cualitativa. Universidad de Deusto, Bilbao, España, 1999.

84. Selección de Lecturas sobre Trabajo Comunitario CIE. "Graciela Bustillos" Asociación de Pedagogos de Cuba. Capítulo Cuba. AELAC, 1999.

85. Ubieta Gómez, Enrique. Ensayos de identidad. Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1993.

86. Vera Estrada, Ana. Pensamiento y Tradiciones Populares: Estudios de identidad cultural cubana y latinoamericana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana, Juan Marrinello, La Habana, 2000.

87. Savranski I. La cultura y sus funciones. Editorial Progreso, Moscú, 1983.

88. Simposio Palma de Mallorca, Sociedad civil e instituciones democráticas, Editorial popular, Madrid. 1989.

89. Plan de Estudio de la carrera de Estudios Socioculturales

90. Rodríguez Gómez, Gregorio et al.: Metodología

de la investigación cualitativa. Editorial “Félix Varela”. La Habana. 2004

91. Ruiz Iglesias, Magalys: La competencia investigadora. Entrevista sobre tutoría a Investigaciones Educativas s.f.

92. Urrutia Torres, Lourdes et al.: Metodología, métodos y técnicas de la investigación social. Tres Tomos, Editorial Félix Varela, La Habana, 2003

93. Wright, G. H. von: Explicación y comprensión, Alianza Universidad, Madrid, 1979

94. Romero Gorski, et al: Seminario sociedad, cultura y salud, Universidad de la República, Montevideo, Uruguay, 1997.

95. Prieto Jiménez, Abel. La cultura Cubana, resistencia, socialismo y revolución, En Revista Cuba Socialista, # 2, 3ra época, 1996.

96. _____. No se puede dirigir la Cultura simplificando, En Bohemia No 3, La Habana, 2002.

97. Programa de Desarrollo Cultural de la Dirección Municipal de Cultura en Amancio, 2006 – 2008.

98. Proveyer Cervantes, Clotilde et al., Selección de Lecturas sobre Trabajo Social Comunitario, La Habana, MEPLA, p 1 – 37. 1995.

99. Saldaña, Claudia Patricia. “La Unión hace el Poder”. Procesos de participación y Empadronamiento, Costa Rica, Ed. Master Lithos, 1999.